

Cristianismo y Revolución

Año IV - Nº 29
Buenos Aires - Junio 1971
Pesos les 18.558: 2—



LA HORA DEL PUEBLO EN ARMAS

La construcción del ejército popular

1. En marzo de 1968 dijimos que preferíamos honra sin sindicatos, y no sindicatos sin honra. Perdimos los sindicatos, las federaciones, la confederación, la palabra, la reunión, el periódico, al fin la libertad. No en las asambleas de los trabajadores sino en los gabinetes de los ministerios se nos reemplazó por los charlatanes, ventrílocuos, negreros de la esperanza. Con manuales de inteligencia importados se operó científicamente sobre cada parcela del campo sindical se reconstruyó el aparato del vandomismo que por diez años había castrado las luchas populares, se tuvo al fin una CGT domesticada capaz de maullar sobre las alfombras de la Casa Rosada y de hacer la venia en los estrados oficiales.

Anunciamos entonces que con eso no conseguirían nada, porque lo que estaba combatiendo en las calles no eran los sindicatos, no éramos unos pocos dirigentes, era el pueblo burlado que hacía nuevamente su entrada en la historia, y la honra que nosotros conservamos no era tampoco la pequeña honra individual, sino la gran dignidad colectiva, la conciencia revolucionaria de ese pueblo.

2. Tres años demoró el general Onganía en descubrir a la luz del Cordobazo el sentimiento de un pueblo que ni lo eligió, ni lo quiso, ni lo respetaba ni lamenta su final de opereta. Nueve meses tardó otro presidente llegado de la estratosfera en averiguar que era nadie entre muchos, que su nombre era el vacío y su voz era la nada: patética figura introducida a los apurones y sacada a los puntapiés en el crepúsculo de una clase y la ruina moral de un sistema. A los dos les leímos su suerte y se la cantamos por anticipado.

Con el general Lanusse ha reasumido el poder, sin disfraces ni intermediarios el principal enemigo de clase de los trabajadores argentinos. Lo que él representa es la oligarquía misma, fuerte en su riqueza, fértil en su astucia, cargada con la experiencia de sus crímenes históricos a la que llaman el estilo de vida argentino; un estilo que hoy se dicta en Washington como ayer se dictaba en Londres y se defiende con tanques y aviones extranjeros. El estilo de vida de los cañeros tucumanos, de los habitantes de nuestras villas miserias y los obreros de nuestras fábricas.

Pero el general Lanusse ha tenido la lucidez de advertir que estamos en guerra y esa es la única coincidencia que reconocemos con él.

3. Pero este teórico de la guerra interna se presenta hoy bajo el perfume de la pacificación nacional, ofreciendo como prenda el retorno negociado del general Perón. Los peronistas conocemos bien ese estruendo de las treguas que invariablemente precedieron a las represiones desde que la Revolución Fusiladora anunció que no habría vencedores ni vencidos. Sabemos de memoria esa cantilena del retorno tocada en la guitarra del oportunismo. Nos la cantaron al oído en el 58, cuando Perón volvía si los compañeros votaban al doctor Frondizi, y lo que volvió fue la Banca Loeb, el Fondo Monetario, el capitán Alsogaray y el plan Conintes. Volvimos a escucharla con fondo de cañones en el Comunicado 150, con música de kermesse en las Asambleas de la Civilidad —tan parecidas a estas Horas del Pueblo— y en el Frente Nacional y Popular. Ya entonces hubo falsos peronistas, menos ingenuos que aprovechados, convencidos de las virtudes mágicas de un tacticaje electoral que a ellos los sentaba en el Congreso de la Oligarquía, y al pueblo lo dejaba parado en la calle. Vividores y malandras aseguraban que iban a quemar los diplomas y romper las bancas antes que ocuparlas sin la presencia de Perón: lo único que rompieron fueron los boletos en los hipódromos, y lo único que quemaron fueron las esperanzas del pueblo.

4. El pretexto de esta cárcel son las palabras que dijimos en la ciudad de Resistencia, ante asambleas obreras, y que son las mismas que hemos pronunciado en centenares de reuniones, las que están estampadas en nuestro programa, en nuestras declaraciones y en nuestro corazón.

"El camino de la liberación no pasa por unas elecciones que si fueran consentidas llevarían el signo infame de la proscripción, y si fueran arrancadas sería demasiado poca cosa para arrancar.

El camino de la Liberación tampoco pasa por un golpe militar, porque el golpe militar interrumpe el proceso revolucionario del pueblo, alienta ilusiones reformistas y no se resuelve en los términos del pueblo sino en los del régimen que queremos reemplazar. Aquellos militares que quieran ser protagonistas y no testigos ni enemigos de la Liberación, no tienen otra alternativa que devolver al pueblo las armas que le pertenecen y sumarse a sus luchas sin más títulos que los que surjan de la lucha misma".

Los trabajadores argentinos que saben leer incluso lo que está prohibido decir, saben ya cuál es ese camino: saben cuál es la respuesta a la guerra que nos han declarado; saben cuáles son las fuerzas armadas y los ejércitos que actúan en su nombre. Y están recorriendo ese camino dando esa respuesta, construyendo ese ejército librando esa guerra en la que yo soy apenas un prisionero entre otros prisioneros.

¡Adelante, compañeros! No habrá bandera blanca. Algún día venceremos, no tengamos miedo hoy día. ¡Venceremos!

Sin duda venceremos.

RAIMUNDO ONGARO
Carcel de Villa Devoto, 29-5-71

Casi por arte de magia, y acompañados con toda la estridencia que necesitan las maniobras antipopulares, los argentinos estamos asistiendo a la resurrección de dos expresiones especiales con que el régimen intenta seguir expoliando a la clase obrera: Aramburismo y Vandomismo. En lo que respecta al aspecto político se insiste con una frase rimbombante: "El gran acuerdo nacional". Esto es, encuadrar dentro de la estrategia de la dictadura a todos aquellos que revelan gran ansiedad por la entrega de las luchas de nuestro pueblo a través de una boleta electoral. Allí convergen sin ningún prejuicio una amplia gama de cipayos ya sean de la derecha como de la izquierda antinacional. Los protagonistas que creen en esta salida pacífica que ofreció el presidente Lanusse, son los que conforman la regiminosa Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos.

Pero hay algo que tener presente si se quiere analizar esta falsa salida. Este "gran acuerdo" de hoy no es ni más ni menos que lo que pretendía el ejecutado Tte. Gral. Aramburu. Sus seguidores dentro de las FF.AA. están tratando de reeditar la experiencia, sin darse cuenta que el pueblo ya no es un manso receptor de mentiras, sino que se va convirtiendo en un poderoso y violento foco de rebeldía, que quien lo intente seguir engañando sufrirá las consecuencias de la "justa ira de los oprimidos" como ya lo expresara Evita.

Como ejemplo está el interior donde a partir de una organización desde la bases, se golpea a cada instante a los enemigos más poderosos. Por eso es que aunque Paladino y Balbín o Ghioldi y Bustos Fierro insistan en que la salida electoral es la que espera la "gran mayoría", nadie se ha inmutado ni se ha dado por aludido. Eso, en un idioma más claro significa, que los trabajadores ya están hablando un lenguaje distinto, violento y liberador, con la mirada puesta en un mundo sin explotados y con justicia social.

Para ellos su boleta electoral está representada por las armas de los combatientes de los distintos frentes armados.

Paralelamente a este hecho, en el campo militar se va desarrollando una crisis que desmorona estrepitosamente todo el sistema de unidad vertical, disciplina y subordinación de que el ejército ha venido haciendo alarde en los últimos años. Aunque se intente demostrar lo contrario, la unidad de las FF.AA. está quebrada. Varias son las líneas y tendencias irreconciliables que pululan en su seno. Este creciente estado de descomposición de los altos mandos parece localizarse especialmente a partir de la intervención de jefes de distintas armas en los directorios de empresas extranjeras, o en la coparticipación existente en actividades de penetración que programa el imperialismo yanqui en América Latina; y por último en las sucesivas pugnas entre sí de varias líneas golpistas para apropiarse del poder.

Ya son varios los generales y coroneles que conspiran. Lo hacen Onganía, Levingston y hasta el irrisorio "Comandante" Labanca, pero a todos los une una gran ausencia. Carecen de respaldo popular por pertenecer a una clase odiada y decadente que como única particularidad tiene la de profundizar su gran desprecio por las mayorías.

El regreso de Vandom

Acompañando los vaivenes y desventuras del presidente Lanusse, el vandomismo enquistado en la CGT de Azopardo se ha lanzado a la ofensiva. Para ello cuenta con la destacada actividad que vienen desarrollando en ese sentido sus dos "Secretarios Generales": José Rucci y Ruben San Sebastián.

Este organismo es uno de los ejes principales de una gran campaña mackartista y reaccionaria que se viene

gestando en sectores desplazados por las bases del peronismo. Junto con lo más oligárquico del nacionalismo, que lidera el estanciero Manuel de Anchorena, Rucci y su patota armada han comenzado a querer dividir a los trabajadores en rojos y blancos. Coreando la marcha peronista se intenta acallar a compañeros que se desangraron en la resistencia después de 1955, mientras que los actuales burócratas de la CGT eran ilustres desconocidos.

Pero como si todo fuera poco, el aparato cegetista en franca combinación con el gobierno trata de presentar como enemigos del pueblo a quienes libran batallas día a día por la liberación, a quienes mueren torturados y a quienes sufren cárcel y humillación constante.

Los Rucci, los Coria, y todo ese grupo cómplice de una estrategia vanderista tiemblan cuando se produce un Cordobazo. Saben perfectamente que la marea va creciendo del interior al puerto. No dudan que su estabilidad pende de un hilo y por ello siguen negociando. Tratan de aferrarse desesperadamente al sistema, que por ahora los usa, pero cuando no le sirvan los expulsará y entonces ya será tarde. Estarán inexorablemente perdidos y en manos de la buena memoria de los trabajadores.

Esa suerte no la han de correr quienes por ser incansables luchadores de la causa obrera pagan su coraje con la cárcel, como los compañeros Raimundo Ongaro, Agustín Tosco, Gregorio Flores, y tantos otros. Como el proletariado combatiente alineado en Sitrac-Sitram, el Peronismo de Base en Córdoba o los compañeros del Bloque Gremial Peronista de Rosario, que encabeza Mario Aguirre. Ellos saben junto con sus bases que a las conquistas se las arranca luchando violentamente y no por medio de prebendas —tal el caso de los 1000 millones de pesos que el gobierno entregara a la CGT— que agravan para siempre la memoria revolucionaria del proletariado argentino.

El ejército popular

De un tiempo a esta parte el pueblo sabe que ya tiene un representante que lo interpreta en un terreno muy especial. Los militantes que han emprendido el camino de la acción armada y están estructurando el Ejército capaz de responder con una guerra prolongada a la violencia del régimen, son quienes dan en el momento oportuno las respuestas que muchos argentinos desean y a veces no pueden concretar.

Por ello, es que los combatientes de las FAR golpean a fin de abril al Ejército de ocupación apoderándose de numerosas armas. Pero más que la acción en sí, lo que se rescata de ese hecho, es la contundente negativa del peronismo revolucionario, a pactar y a seguir los deseos de la dictadura de caer en el juego electoral. No hay que olvidarse que un día después, el señor Paladino debía entrevistarse con el ministro Mor Roig, para autenticar el asentimiento y subordinación al Presidente Lanusse. La contestación del Ejército

Popular fue terminante y desarticuló prácticamente toda posibilidad existente de componenda.

Otro eslabón de este método de respuesta directa y combativa, lo encarnan los integrantes del ERP cuando en un espectacular y cerebral operativo secuestran y logran canjear al cónsul de Gran Bretaña en Rosario y Gerente de la empresa Swift en esa. Allí los querilleros reemplazan con éxito a los dirigentes gremiales de la carne, que subordinados a la política de traición a que nos tienen acostumbrados estos burócratas, no habían logrado para sus representados ni tan solo una mínima conquista salarial. El brazo armado del pueblo toma cartas en el asunto y consigue en forma inmediata numerosas concesiones para los obreros del frigorífico. Además y como sintetizando lo que ya venía sucediendo en los últimos meses, se produce una amplia participación de los hombres y mujeres del pueblo en apoyo de la acción guerrillera, lo que hace confesar al mismo Jefe de Policía de Rosario: "aquí nadie colabora con las fuerzas de seguridad".

Por supuesto nadie podía colaborar con quienes en nombre del miedo convierten la zona en campo de concentración. Los habitantes de las villas que rodean los terrenos donde los ejecutivos del frigorífico juegan despreocupadamente al golf, fueron avasallados, ultrajados y cientos de ellos detenidos. Todo ello, por quienes combaten la "subversión antinacional". Después de esa experiencia, es un tanto inútil preguntar de que lado estuvo el pueblo rosarino en esos "acianos" días que soportó el gobierno del Gral. Lanusse. A partir de ese operativo los obreros de Swift se sintieron ya con la fuerza recobrada y comenzaron a exigir lo que les corresponde, y que gracias al acuerdo que existía entre falsos dirigentes y la patronal, jamás hubieran podido lograr para sí.

Dos días después de esta acción, los Montoneros ocupan San Jerónimo Norte en Santa Fe, infligiendo un nuevo y rudo golpe a las fuerzas de represión.

Todo esto configura un panorama violento dentro de esta guerra prolongada de liberación en que está empeñado el pueblo argentino.

Una guerra que ya está reclamando de sus combatientes la unidad orgánica y concreta para poder así, seguir creando nuevas alternativas de poder popular. Ya lo reclaman desde la prisión numerosos militantes. En un documento que publicamos en sección aparte se impone la necesidad de conformar el Ejército Peronista que es hoy la instancia revolucionaria que se le presenta al Gral. Perón. Instancia única e irrefutable frente a la salida reformista que pregonan los conocidos usufructuarios de la vieja política.

Unidos, y con el claro respaldo de la gran mayoría del pueblo, los combatientes peronistas tendrán una nueva etapa que recorrer junto a las demás organizaciones guerrilleras. Tenemos la absoluta seguridad de que la batalla por la derrota total del capitalismo no admite bandera de rendición. Ese será el mayor orgullo para la futura Patria Socialista.

Documentos

La hora del pueblo en armas

La unidad de las organizaciones armadas revolucionarias y los alcances de la estrategia del General Perón son hoy, probablemente, los dos temas más relevantes para el futuro de la revolución popular en la Argentina.

Por ello, C y R estima de especial interés los dos documentos que se reproducen a continuación y que implican importantes definiciones al respecto. El primero recoge la afirmación del carácter revolucionario del peronismo por parte de un numeroso y representativo grupo de presos políticos peronistas, que enjuician el ala reformista y con-

ciliadora del movimiento y reflejan en sus párrafos finales el avance en las tendencias a la unificación de las organizaciones armadas peronistas de mayor relevancia: FAP, Montoneros y FAR. El segundo documento, enviado por el General Perón a la juventud, fue escuchado en el Congreso de la Federación Nacional de Estudiantes en Rosario. Su importancia política deriva del reconocimiento explícito de las organizaciones armadas o formaciones especiales, como se las denomina en el documento, y de la afirmación de su papel cada vez más central a medida que avanza la lucha del pueblo.

El Peronismo

El Peronismo es, ante todo, una *contundente realidad histórica* de la Argentina contemporánea y como tal, debe ser tenido en cuenta por quienes accionan en la arena política desde 1955. Como siempre, cuando se define o interpreta una realidad, se corre el riesgo de parcializarla y encerrarla en compartimientos esquemáticos, se hace necesario aclarar que la realidad es siempre mucho más rica que cualquier esquema, y que el peronismo tomado como fenómeno socio-político, o en cualquiera de sus otras múltiples facetas abarca un área mayor a la de la interpretación. Área que se reducirá en la medida en que progrese la interpretación sistematizada y concientemente ordenada de quienes desde el campo del pueblo, sirviendo sus intereses y objetivos, la vienen realizando. Teniendo en cuenta estas premisas y en la intención de arrojar un rayo más de luz sobre el tema, puede decirse que el Peronismo es la experiencia resumida del Pueblo Argentino en su voluntad de ser Nación, Justa, Libre y Soberana.

El Peronismo es la experiencia principal, más rica y generalizada, que realizó la clase trabajadora y los sectores nacionales argentinos como para alcanzar el objetivo de liberación nacional y social y por ende, el sustento básico elemental, que debe ser conjugado como ingrediente preponderante, junto a la experiencia de otros pueblos, para la elaboración dinámica de la teoría revolucionaria en la Argentina.

El Peronismo aparece en el momento en que la humanidad atravesaba el período *capitalista-imperialista* en el cual el desarrollo socio-económico desigual de los pueblos y naciones había alcanzado en más un alto

grado de crecimiento capitalista de acumulación monopólica en perjuicio de las otras que, como la nuestra, se mantenían desde sus orígenes en relación de dependencia. Período en el cual los *movimientos nacionales de los países dependientes*, adquieren un carácter eminentemente *social y revolucionario*.

La última etapa de la segunda guerra mundial (inter-imperialista) y la existencia de un proceso socialista, en un estado nacional (URSS), cierran el círculo que enmarca el cuadro de la realidad internacional existente en el momento histórico en que aparece el Peronismo. *El Peronismo es la forma popular masiva y trascendente que adquiere el movimiento nacional en la Argentina desde el 17 de Octubre de 1945*. La presencia e irrupción de la clase trabajadora, liberada por Perón, en este acto revolucionario, introduce a los anteriores objetivos de libertad y soberanía nacional, el necesario y nuevo de justicia social.

"El Peronismo es el fenómeno maldito del país burgués" (J. W. Cooke).

La resultante de fuerza en el plano internacional y nacional le permiten al entonces coronel Perón, portador del espíritu Sanmartiniano dentro del ejército, artífice patriótico y sagaz de la estrategia de aquel momento histórico, articular y vertebrar los intereses de las clases y sectores lesionados por la colonización imperialista, y dispuestos (en distinto grado y por diferentes motivos) a encarar el proceso de liberación nacional. Así se alinean tras la formulación programática y conductora de Perón, los trabajadores (clase obrera urbana y rural), campesinos pequeños y medianos, arrendatarios, empleados públicos y privados; reducidos sectores de la clase media (pequeños y medianos comer-

cientes, profesionales, etc.) y la entonces pequeña burguesía industrialista.

A este encuadre socio-económico debe sumársele la determinante "neutralidad del ejército y las FF. AA." que con su *no intervención represiva* o su apoyo pasivo, posibilitan que este acto revolucionario inicial, verdadera insurrección popular, fuera incruciente.

Es necesario destacar la importantísima, decisiva y oportuna acción que despliega la compañera Evita, que logra agitar y desatar la movilización popular el 17 de Octubre, quien desde aquel momento hasta su desaparición física, cumpliría el papel preponderante de representar consecuentemente a los trabajadores ante Perón.

Lucha interna en el movimiento peronista 1945 - 1955

Como se desprende de nuestro análisis anterior, el Peronismo es un movimiento de masas que expresa intereses contradictorios (no antagónicos en un primer momento, pero que en su desarrollo, a medida que se profundiza la lucha por la liberación nacional y social, comienzan simultáneamente a hacerse antagónicos). Esta contradicción tiene como términos a los que, representando los intereses de los trabajadores y la nación, se contraponen con los que, en su seno, representan a los intereses de la burguesía que terminan aliándose con el imperialismo.

Esta contradicción nace con el Peronismo, pero comienza a hacerse evidente a medida que el gobierno peronista radicaliza, en beneficio de los trabajadores y la nación, los actos de gobierno en lo político, social y económico; es en este momento cuando los sectores de la burguesía comienzan a restarle apoyo al gobierno y manteniendo sus representantes en el movimiento, conspiran con sus aliados en las FF. AA. El Congreso de la Productividad y el golpe contrarrevolucionario del general Menéndez conforman los primeros síntomas evidentes de esta contradicción.

La ausencia de cuadros políticos capaces de representar fielmente los intereses de la clase trabajadora y la ineficacia por falta de idoneidad de su estructura orgánica para enfrentar el brazo armado de la burguesía y el imperialismo, la enfermedad y el retiro progresivo de la compañera Evita, estimulan y alientan el ataque solapado al principio, posteriormente desnudo, de los enemigos internos y externos del Movimiento Peronista, la clase trabajadora y la nación (expresados en el tercerismo y la tradicional oposición) logran su total objetivo el 16 de setiembre de 1955. Conclusiones más importantes sobre la contrarrevolución antiperonista:

1º) Que la conducción del proceso de liberación nacional no puede ser compartida con la burguesía, pues ésta, junto a todas las instituciones del sistema, conforman los resortes de la penetración imperialista y la explotación de la clase trabajadora.

2º) Los trabajadores y Perón quedan, a partir de ese momento, como única valla contra los planes de penetración imperialista y la voracidad explotadora de la burguesía.

3º) Que a partir de entonces sólo los trabajadores con la conducción del general Perón y los sectores de avanzada que se van perfilando, delineándose en la Resistencia a integrarse al sistema y que van tomando conciencia de la necesidad de estructurarse en organización revolucionaria, conforman la verdadera vanguardia por la liberación nacional y social.

A partir del 55, la contradicción interna del Movimiento se refleja en estos términos: Uno, los que están con la integración del Movimiento al sistema negando la esencia revolucionaria del Peronismo, tratando de conducirlo a callejones sin salida con las falsas opciones electoral, golpista, colaboracionista o participacionista.

El otro, los que resisten la integración al sistema reivindicando el carácter revolucionario del peronismo teniendo como objetivo la destrucción del sistema neocolonial capitalista y la construcción nacional del sistema socialista en una patria libre.

Desde 1955, estos términos se expresan de la siguiente manera:

Integración al sistema

Año 1955.

Aceptación de la intervención a la C.G.T.

Año 1956.

Pasividad y silencio cómplice ante los fusilamientos del 9 de Junio.

Año 1958.

Concreción del pacto con Frondizi al cual Perón se ve obligado a acceder para quemar la alternativa evidenciando el juego de los integracionistas.

Año 1959.

El integracionismo con Vandor a la cabeza entrega la huelga revolucionaria que sigue a la toma del Lisandro de la Torre y acepta la cláusulas impuestas por los monopolios metalúrgicos en el convenio firmado el 30/10/59.

Año 1960.

Aval a la aplicación del plan Conintés.

Año 1961.

Elecciones de Febrero en las que se participa en actitud cómplice.

Año 1962/63.

Vandor, cómplice del frondicismo crea las condiciones para no ganar las elecciones del 18 de Marzo (jugaba la carta junto con Vitolo para salir segundo). Pasividad ante el desconocimiento y anulación de la voluntad popular. Silencio ante las torturas que provocan la muerte del compañero Vallese. Creación del Frente Nacional y Popular en complicidad con el comando azul. Apoyo a la fórmula Solano Lima — Silvestre Begni el 7 de Julio y retención y no difusión de la carta de Perón en la cual ordenaba votar en blanco.

Año 1964.

Complot con el gobierno gorila radical para mantener pasivo al pueblo, cuando el Gra. Perón inicia el operativo retorno.

Utilización del Plan de lucha como elemento de negociación.

Año 1965/66.

Se hacen presente en las elecciones de Abril postulando la mayoría de los candidatos a diputados de la U. P. Los

diputados electos autocalifican su política de hacer "buena letra" con el gobierno gorila de la UCRP. Silencio de éstos ante el asesinato de los compañeros obreros en el acto del 2 de Octubre. Plenario de Avellaneda bajo la consigna: "Hay que estar contra Perón para salvar a Perón". Confabulación con el gobierno radical en el hostigamiento a Isabel Martínez en la misión que le encomendara el Gral. Perón contra la alianza neo-peronista. Asimismo, se integraron en Mendoza, vandoristas y neo-peronistas de García en contra de Perón. El Vandorismo y una fracción de las 62 de pie (el Alonsismo) sirven de plañfod para el golpe palaciego autotitulado "Revolución Argentina".

Año 1966/71.

Hacer acto de presencia en la jura de Onganía con lo cual dan su aval a la dictadura militar. Capitulación del plan de lucha de Febrero-Marzo 1967. Confabulación con la dictadura militar para sabotear el surgimiento de la CGT de los Argentinos. Traición a la huelga portuaria y luego a la petrolera del 25 de Setiembre al 18 de Noviembre 1968. Entrega del movimiento sindical al régimen, formación de la CGT de Azopardo en contraposición con la CGT de los argentinos. Expresión del participacionismo y colaboracionismo con la dictadura. No apoyo al pueblo tucumano. Falta de solidaridad ante las movilizaciones populares de Corrientes, Rosario, Tucumán, y Córdoba que precedieron al cordobazo. Traición a la huelga del 1 y 2 de Octubre del 69. La CGT central traiciona al pueblo cordobés en el plenario de regional del 19/3/71 y da su aval al golpe de Lanusse, junto con el aparato político encabezado por Paladino, socios de la nueva trampa electoral instrumentada por la dictadura.

Resistencia a esa Integración

Año 1955

Organización clandestina de la C.G.T. Auténtica.

Año 1956

Levantamiento cívico-militar encabezado por el Gral. Valle.

Año 1958

Huelgas metalúrgicas, municipales y telefónicas reprimidas con la movilización militar.

Año 1959

Toma del Lisandro de la Torre en acto de soberanía. Huelga revolucionaria de 72 hs.

Aparición de los Uturuncos. Incrementación del sabotaje y lucha armada.

Año 1960

Aparición de la U.G.A. (Unión de Guerrilleros Andinos). Intensificación de la lucha armada. Levantamiento cívico militar del 30 de Noviembre en que muere el Coronel Barredo.

Año 1961

Huelga de ferroviarios y de la C.G.T. en apoyo de estos. Triunfo en Añatuya (Sgo. del Estero) en las elecciones pilotos de la sigla Socialismo de Vanguardia apoyada por el Peronismo.

Año 1962/63

Triunfo popular el 18/3.

Muerte del compañero Vallese el 23/8.

Rechazo y denuncia del frente cipayo encabezado por Solano Lima y Silvestre Begni. Formación del Cuadrin-

virato inspirado por Perón alentando la línea de la Resistencia. Flamini como cabeza de la resistencia da a conocer el programa de Huerta Grande y un documento titulado "No hay salida nacional dentro del sistema capitalista". Irrupción masiva de las bases del movimiento que motiva una radicalización política en la que la preponderancia de los grupos juveniles se manifiesta como fieles cumplidores de la idea revolucionaria de su líder.

Año 1964

Plan de lucha que sigue, por la presión de las bases, para crear las condiciones del retorno. Plenario Nacional del 5 de Agosto al cual concurren organizaciones combativas de todo el país en el que se da a conocer el Decálogo y el manifiesto Revolucionario del MRP. En Noviembre se realizan dos plenarios uno convocado por la tercera toma (Noroeste) y otro en Córdoba convocado por el MJP. En ambos se expresan las posiciones revolucionarias. Manifestación masiva el 17 de Octubre contra la conducción traidora, generándose el repudio contra el poder de oradores del acto central en Bs. As. Manifestaciones y actos aislados del 2 de Diciembre repudiando la detención en Brasil del Gral. Perón.

Año 1965/66

El repudio popular se expresa en las elecciones de Abril, dividido en voto en blanco y Unión Popular con el agregado de denuncia a la traición. Movilización obrera con la muerte de Muzzi, Retamar y Mendez. Cabildos abiertos de la lealtad y posterior congreso de las 62 de pie junto a Perón realizado en Tucumán donde se denuncia nuevamente la traición del vandorismo y neoperonismo, dándose a conocer un documento que expresa la heterogeneidad de las tendencias que lo reclama siendo en consecuencia un programa tibio y no revolucionario. Se forman las comisiones de ayuda solidaria al pueblo tucumano y se denuncia las concomitancias del integracionismo con el golpe de Onganía.

Año 1966/71

Huelga portuaria, ferroviaria y petrolera. Movilización de Tucumán con ollas populares. Muerte de Hilda Guerrero. Plenario de Montevideo de la J.P. Gestión del Mayor Alberte como delegado personal del Gral. Perón. Congreso normalizador de la C.G.T. Amado Olmos donde surge la C.G.T. de los Argentinos de 1968.

En Agosto primer plenario de la Tendencia Revolucionaria al cual concurren representantes de las organizaciones que posteriormente aparecen como F.A.P. y Montoneros, ya con una organización embrionaria de la Guerra Revolucionaria. Intento frustrado en Taco Ralo y posteriormente continuando en zonas urbanas. Plenario del 11 de Enero en Córdoba bautizado Taco Ralo donde surgen dos posiciones: la Organización Revolucionaria como consecuencia de la lucha o la lucha como consecuencia de la Organización Revolucionaria. A partir de Taco Ralo y de la C.G.T.A. se expresa la lucha popular a través de la movilización popular espontánea e inorgánica que encuentra en el cordobazo, repetido luego este fenómeno en Rosario, Tucumán, Catamarca y nuevamente en Córdoba, acciones a las cuales deben sumarse en la radicalización de la situación, las que realizan orgánicamente y progresivamente las organizaciones revolucionarias armadas político-militares creando (con el ajustamiento de Vandor, Aramburu, Alonso, Sandoval y los operativos de la Calera, Garín, quema de supermercados, toma de subprefectura y Campo de Mayo, para dar sólo algunos de los múltiples ejemplos de los últimos años) el clima de guerra revolucionaria por el que atraviesa nuestro país.

Conclusiones de la lucha interna

1º) Todo este proceso que acabamos de detallar nos muestra que ni el golpe, ni las elecciones, ni la espontaneidad, ni la confianza en las "soluciones mágicas", ni el verbalismo revolucionario, ni el verbalismo antiburocrático por sí solo, logran crear una alternativa en la cual la resistencia a integrarse en el sistema pueda transformarse en la constitución de una nueva dirección que, a través de la organización y el método revolucionario alcancen la hegemonía del movimiento peronista y del pueblo en su conjunto.

2º) Al mismo tiempo, este proceso demuestra que esta alternativa sólo la puede crear la Organización Revolucionaria Político-Militar que habiendo alcanzado el nivel más elevado de la lucha política (la lucha armada), ha comenzado a transformarse en la dirección natural del proceso revolucionario en nuestro país.

Concepción de la guerra revolucionaria

La guerra revolucionaria es la guerra del pueblo. Por eso es una guerra que encauza militarmente una lucha de esencias políticas. En nuestro caso concreto, es la guerra que el pueblo desarrolla con todas sus movilizaciones y a las cuales la indispensable presencia de las organizaciones armadas eleva su nivel. Es el desarrollo de la lucha armada lo que da a la lucha popular espontánea, el carácter de guerra revolucionaria. Se trata entonces, de la movilización popular a la que se suma la lucha armada. Es característica de la guerra revolucionaria la elevación del nivel de la lucha popular, que se da por la presencia de las organizaciones político-militares, que, superando los niveles del espontaneísmo, conducen a la toma del poder.

Por sus características, la guerra revolucionaria no se puede desarrollar si no es con el apoyo, movilización y encuadre del pueblo. Y esta es la tarea de la organización armada, que a la vez que golpea al enemigo, debilitándolo, consolidará las fuerzas populares orientándolas hacia la creación del ejército del pueblo, única forma de garantizar la toma del poder y la posterior destrucción del aparato político y económico del sistema oligárquico imperialista.

En nuestro país, la guerra revolucionaria es el producto natural de la experiencia de 15 años de lucha por reconquistar el poder para nuestro movimiento. Así, el Peronismo fue ensayando una por una todas las diferentes vías hacia el poder: en cada oportunidad las diferentes formas fueron acompañadas por luchas masivas, movilizaciones populares. Estas experiencias fueron elevando la capacidad de enfrentar al enemigo, desarrollando al Movimiento Peronista al máximo, los niveles de lucha masiva y espontánea. Es entonces cuando se hace necesaria la aparición de un factor que sea capaz de elevar esos niveles, de hacer dar un salto a la lucha. Ese factor son las organizaciones político-militares que nacen como producto de la experiencia popular, como resultado del nivel creciente que alcanza nuestro movimiento y el pueblo en general. Así, apoyándose en el pueblo, las organizaciones armadas marcan los nuevos métodos de la lucha tanto a nivel

militar como a nivel de las organizaciones populares. En este momento, deben expresar los nuevos valores de la lucha, sólo a través de la preparación y organización de las movilizaciones populares éstas se podrán enfrentar con eficacia a los métodos represivos y políticos del enemigo, obligándolo a poner en juego todas sus energías. En tanto, el sistemático accionar de las organizaciones armadas irá debilitando el poderío político, económico y militar del enemigo. La lucha armada es un imperativo del proceso. Se suele plantear que esto es desprestigiar la lucha política. Nosotros nos remitimos a las palabras de nuestros compañeros de las F.A.R., cuando dicen: "Quienes nos acusan de carecer de nivel político o de desechar la lucha política por haber elegido la lucha armada, olvidan que esta lucha no es más que la política por otros medios y no por cualquier otro medio, sino los medios más eficaces". De esta forma, el enfrentamiento de las fuerzas populares con el régimen oligárquico e imperialista, con el sistema capitalista en su expresión en la Argentina, es la esencia de la guerra revolucionaria.

En síntesis, la guerra revolucionaria es el proceso que a partir de las movilizaciones populares, conduce —orientado por las organizaciones armadas— a la creación del ejército del pueblo y a la toma del poder por el pueblo en armas con el objetivo de construir la Patria Libre, Justa y Soberana, a través del socialismo nacional.

Estos conceptos son expresados por

Montoneros¹

"La victoria que buscamos no es sólo militar sino fundamentalmente política, ya que nuestra lucha no es más que la continuación armada de la lucha política del Movimiento. Por eso es necesario el concurso de todo el pueblo y la unidad de todas las organizaciones político-militares. Esta unidad se dará como una necesidad de la lucha y se forjará en el combate desde una misma trinchera, contra un mismo enemigo. A su vez, cada activista desde su puesto, actuando en el nivel que actúe y de acuerdo al frente en que esté, debe empeñar su esfuerzo para hacer esto posible, la lucha tiene que desarrollarse simultáneamente en todos los frentes, levantando las mismas banderas y las mismas consignas para lo cual es necesario una verdadera honestidad revolucionaria que evite el desgaste en luchas internas".

Fuerzas Armadas Revolucionarias (F.A.R.)

(Respecto del general Perón): "Cien veces se le ha reprochado el no elegir —en otros casos se le ha reprochado no desechar— el no descartar sectores a los que el pueblo califica como traidores o vendidos. Nosotros pensamos que elegir y desechar son dos actividades inseparables: para poder desechar hay que poder elegir. Durante mucho tiempo, dentro del campo del pueblo, las movilizaciones masivas, las diversas formas de lucha y de respuesta no constituyeron una al-

¹ "Hablan los montoneros", en Cristianismo y Revolución, noviembre de 1970.

ternativa visible, perdurable, con un desarrollo continuo y progresivo, que permitan esa elección histórica y ese descarte histórico. Nosotros, plenamente conscientes de la responsabilidad que eso significa, del desafío que eso supone, asumimos con los hermanos de las otras Organizaciones Peronistas, la tarea de diseñar esa alternativa".

Fuerzas Armadas Peronistas (F.A.P.)²

"Las operaciones que llevamos a cabo los integrantes de las F.A.P., son la expresión consecuente de la combatividad alcanzada por el Pueblo Peronista en todos estos años de lucha ineludible contra la opresión y la entrega. Los peronistas hemos comprendido la necesidad de adoptar nuevas armas. Es preciso responder a la guerra con la guerra, a las armas con las armas, a la violencia con la violencia. En estos momentos singularmente graves para el futuro de los trabajadores de la Patria, advertimos que quienes invocan la representación del Movimiento Peronista, aparecen concertando alianzas oscuras con el gorilaje y se convierten de este modo, en aliados del sistema, avalando una nueva farsa que el pueblo rechaza. En esta hora de definiciones, los combatientes del peronismo ponemos todo nuestro esfuerzo diario y el peso de nuestras acciones al servicio de la formación del Ejército del Pueblo, única garantía de concretar la recuperación del poder para el pueblo".

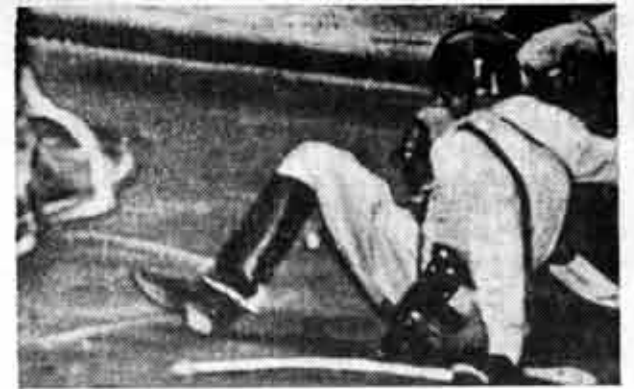
El papel y tareas de las organizaciones de superficie

En esta etapa de la guerra revolucionaria, el papel de las organizaciones de superficie es claro: deben servir de nexo organizativo entre las organizaciones armadas y el pueblo. Para cumplir este papel deben comenzar por aceptar y difundir los lineamientos y principios de dichas organizaciones, ser vehículo de difusión; y deben apoyar con la actividad de superficie el desarrollo y profundización de la lucha armada.

Una organización de superficie ya no puede ofrecer alternativas por sí misma, sino que su actividad adquiere su verdadero valor cuando contribuye a profundizar la lucha armada y el desarrollo de las organizaciones que la efectúan.

Esto implica, naturalmente, la comprensión de que el método de la guerra revolucionaria es única forma de lograr la toma del poder y tener bien claro que la lucha armada es la forma más alta y eficaz de la militancia política. Entonces así, se convierte en algo natural el acatamiento concreto a los principios y la línea político-militar expresada por las Organizaciones Armadas Peronistas, a las cuales deben brindar su apoyo y colaboración sin retaceos. Las organizaciones de superficie son las indicadas para concretar los nuevos niveles de la lucha, en las movilizaciones populares, dotándolas de preparación y organización. Deben promover esas movilizaciones, dentro de sus respectivos ámbitos de acción (sindical, político, estudiantil, etc.) elevando la comprensión popular de los

² Comunicado copiamiento puesto policial en Escobar 16-12-70. Cristianismo y Revolución, febrero de 1971.



El peronismo fue ensayando una por una todas las diferentes vías hacia el poder

nuevos métodos de lucha, organizando huelgas, manifestaciones, etc., y lanzándolas en el momento en que su acción se inscriba en el marco del proceso de la Guerra Revolucionaria, esclareciendo la necesidad de apoyar las acciones armadas, jaqueando al régimen en todo terreno, con claras consignas revolucionarias. En este momento en que el enemigo concentra su represión en descabezar y desprestigiar la acción armada, en que sus maniobras políticas tienden a hacernos caer nuevamente en la trampa electoral, es el deber de todo militante revolucionario del peronismo, estrechar filas en torno al término no encuadrable dentro del régimen: la lucha armada; y por lo tanto, en torno a las Organizaciones Armadas Peronistas; profundizar las movilizaciones, dejar claramente sentado que el único camino para lograr la Liberación Nacional y el retorno del general Perón, es la guerra revolucionaria. En otro aspecto, todo esto implica un salto en el nivel de conciencia de cada militante y que el proceso de lucha nos incluye a todos y cada uno; y cada uno debe evolucionar a su compás. Así como la profundización de la lucha popular hizo nacer la necesidad de la lucha armada, en cada militante esta tarea de superficie debe hacer que cada uno vaya tomando conciencia de la necesidad de pasar a niveles superiores, en los que su contribución a la victoria del pueblo será cada vez mayor; en un proceso que lo lleve a convertirse en un combatiente del pueblo. Se debe pasar de la prédica con la palabra a la acción, dando el ejemplo el mismo entregándose sin retaceos a la revolución, rindiendo así el mejor homenaje —el del combate— a los innumerables compañeros que ya han entregado sus vidas a nuestro pueblo, como Ferrari, Maza, Gellin, Frondizi, Belloni, por nombrar solamente algunos.

Tampoco podemos dejar de ver que el régimen está determinado a destruirnos y que aun los militantes de superficie son salvajemente reprimidos a veces con largas condenas, otras con el secuestro, tortura y aun el asesinato. Así vemos con dolor el martirio de los compañeros Martins y Centeno. Esto también nos lleva a comprender que si queremos ser consecuentes con nuestros ideales, con nuestro Peronismo acrisolado en la Revolución, y a la vez estar en aptitud de enfren-

tarnos a la violencia represiva, el único camino es luchar arma en mano.

En síntesis estas dos tareas, una externa y otra interna, son el contenido verdadero de una organización revolucionaria de superficie.

Elevar los niveles organizativos del pueblo, difundir con la prédica el método de lucha, apoyar con su movilización el accionar de las organizaciones armadas peronistas, reproducir sus documentos, volantes, consignas, etc., por un lado, y promover el paso de los propios militantes a la lucha armada por el otro, son las tareas concretas de hoy día para las organizaciones de superficie del peronismo.

En la hora del pueblo en armas el deber de todo peronista es: "mejor que decir es hacer"

FAP, Montoneros, FAR son la punta de lanza de nuestra guerra revolucionaria, cuya retaguardia combativa son las movilizaciones populares.

FAP, Montoneros, FAR no son grupos de choque o formaciones para-militares, ni vienen a cumplir un papel más dentro del Movimiento, sino que ya adquirieron el carácter eminentemente definitorio, polarizador y vitalizador de toda la lucha popular que los hace el embrión de la futura conducción político-militar del Movimiento.

FAP, Montoneros, FAR están ya transformando las viejas estructuras del Movimiento (impotentes para la guerra revolucionaria), creando desde cada compañero de base la nueva forma orgánica "original e inédita", el Movimiento Armado o Ejército Peronista, hacia el que van confluyendo aceleradamente por sus comunes principios, metodología y objetivos.

FAP, Montoneros, FAR, como afluentes de este inminente Movimiento Armado o Ejército Peronista, son ya la única alternativa viable para Perón, que por primera vez tiene en sus manos, junto a la carta reformista (callejón sin salida) del viejo peronismo, la carta revolucionaria (guerra del pueblo prolongada) de la Resistencia Armada.

FAP, Montoneros, FAR son actualmente el eje conductor de la guerra, porque definen con hechos decisivos nuestra profunda e irreconciliable contradicción con el sistema, y expresan la manera más completa de ser hoy día peronista: combatiendo con las armas en la mano para la toma del poder por los trabajadores y la construcción del socialismo nacional.

En síntesis: Todos los peronistas, y especialmente los más combativos, deben subordinar su acción cada día más a esta estrategia, y fijarse de inmediato la tarea de encuadrarse en nuestras organizaciones armadas.

Cárcel de Devoto, mayo de 1971

Carlos Caride, Néstor Verdinelli, Amanda B. Peralta, Envar El Kadri, Carlos Maguid, Edgardo Olivera, David J. Ramos y Mario Franco.

Perón habla a la juventud

Como suelo repetir a menudo, la juventud argentina tiene una tremenda responsabilidad frente a lo que está pasando en el país. Su deber frente a esa responsabilidad, debe impulsarlos a unirse y organizarse. Sólo una generación solidariamente unida y organizada, podrá hacer frente a la lucha que presupone la Liberación de la Patria y de su pueblo.

Los jóvenes argentinos tienen el inalienable derecho de hacer, porque en último análisis han de ser ellos los que han de gozar y sufrir las consecuencias del quehacer actual. Demasiados muertos, encarcelados y proscriptos, nos reclaman el cumplimiento de ese deber. Tenemos la oportunidad histórica que la situación nos brinda, y la juventud no debe desentenderse egoísta de lo que representa su propio destino, y el porvenir de la Patria.

En la Plaza de Mayo dejamos enterrado un mensaje para la juventud, que sólo la ignominia gorila pudo haber destruido. En ese mensaje está el fundamento de nuestra acción, y el consejo de nuestra experiencia para la juventud argentina. Los acontecimientos y la evolución acelerada le han dado actualidad, y ahora ha llegado el momento de que nuestros muchachos, que son la esperanza de la Patria, tomen en sus manos los objetivos para llevarlos a su completo cumplimiento. De ello ha de depender el destino de que es preciso ser artífice, si no se quiere luego ser juguete de los designios ajenos. Ha llegado el momento, y esta es la hora de la juventud.

De que cada uno sepa cumplir con su deber, depende en gran parte la suerte del pueblo argentino. Al dirigirme a la juventud, muchas veces he dicho que así como no nace el hombre que escape a su destino, no debiera nacer el que no tenga una causa noble por la cual luchar, justificando así su paso por la vida. Pero, el que se decida a luchar, ha de estar armado de una sólida verdad.

Desde hace 25 años, en la medida de mis fuerzas y capacidad, he tratado de dar al pueblo argentino lo que yo considero que sea esa verdad, a través de una ideología que fije los rumbos permanentes, y de una doctrina que establezca las formas de ejecución de esa ideología.

La experiencia que le ha tocado vivir al pueblo en estos últimos 16 años de vergüenza nacional, ha sido lo suficientemente elocuente, como para que aun sigan existiendo dudas en las personas de buena fe. Por eso, las semillas de la emancipación nacional que sembró el justicialismo, son indestructibles. Pero queda a Uds., los jóvenes, el desarrollar las hasta el fin.

Si es cierto que los pueblos que olvidan a su juventud renuncian a su porvenir, nosotros no tendremos el cargo de conciencia que esta presunción supone, porque siempre hemos tratado de dar a la juventud el lugar que le corresponde en la comunidad.

Desde 1945 a 1955, la juventud —tal vez equivocada por sus dirigentes—, tomó una posición desviada de lo que representaba el justicialismo; pero ha bastado lo ocurrido entre 1955 y 1970, para que los muchachos abrieran los ojos, y pudieran percibir la verdad de lo que está ocurriendo como consecuencia de una acción adversa que en poco tiempo ha conducido al país al neocolonialismo y la opresión. Ahora comprenden que la Liberación realizada por nosotros, hizo posibles y efectivas la justicia social, la independencia económica, y la soberanía nacional y popular, mediante el ejercicio de las cuales el pueblo argentino pudo gozar de 10 años de felicidad y abundancia desconocidas antes, y destruidas después de 1955 por los agentes del imperialismo, que ha sido siempre el factor que ha gravitado en el hambre, y la miseria, y el dolor de un pueblo, digno de mejor suerte.

Hace ya más de 5 años que el Movimiento Nacional Justicialista, fiel a la consigna de los tiempos, ha dispuesto el cambio generacional que ha de evitar el envejecimiento de su espíritu. Este cambio generacional no ha de consistir en tirar todos los días un viejo por la ventana, sino en un remozamiento constructivo de los niveles de dirigentes de la conducción y encuadramiento de nuestra masa peronista. Pero el concepto de reemplazo no puede ser rígido ni arbitrario, porque la juventud es más cuestión de mentalidad que de edades. De lo que se trata en consecuencia, es de dar entrada a la nueva sangre generosa de una juventud pujante como la que se presiente ya en la Argentina. A esos valores extraordinarios que ya se reconocen por todos, es preciso darles la oportunidad de labrar su propio destino. Nada puede ser más justo y conveniente. Pero ha de tenerse en cuenta que el dirigente nace, no se hace. Y si cada peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila, está en sus manos y en su capacidad, el hacerse digno de empuñarlo con honor y beneficio. La Patria vive días inciertos y dramáticos, sometida al vasallaje de sus fuerzas de ocupación, al servicio de una causa que no es la de la República. Cada uno de sus hijos tiene un deber y un grado de responsabilidad, pero tiene ante sí la posibilidad de luchar para defender esa responsabilidad.

En las leyes de Licurgo para la defensa de la República, había una que establecía que no había delito más infamante para un ciudadano, que cuando se jugara la suerte de la Patria no estuviera en uno de los bandos. Ha llegado la hora de cumplir porque a los argentinos de nuestro tiempo, enfrentados con una situación como la que tenemos que pulsar todos los días, les cabe la obligación insoslayable de luchar. Cuando la Patria no está de por medio, luchar es un derecho; pero cuando ésta está de por medio, luchar es un deber.

Tenemos una juventud maravillosa, que todos los días está dando muestras inequívocas de su capacidad y su grandeza. Y tenemos una verdad que el tiempo se ha cargado de confirmar. Tenemos la oportunidad que la historia nos brinda: sólo nos falta que nos empeñemos con unidad y solidaridad.



La presencia y el apoyo del pueblo a Perón, no pudieron ser conseguidas por ningún otro gobierno

Yo tengo una fe absoluta en nuestros muchachos, que han aprendido a morir por sus ideales. Y cuando una juventud ha aprendido y ha alcanzado esto, ya sabe todo lo que una juventud esclarecida debe saber.

Tenemos mucho que hacer como para que no aprovechemos el tiempo; tenemos demasiadas oportunidades como para desaprovecharlas. Tenemos un destino que cumplir, como para que nos desentendamos egoístas del deber de la hora.

La guerra revolucionaria en que está empeñado, impone una conducta: luchar con decisión y perseverancia. Nuestros grupos activistas que la realizan, están dando todos los días el testimonio fehaciente de sus grandes valores.

Si la causa honra al ciudadano, éste también ennoblesce a la causa. Es de esa dualidad incomparable, de donde salen los héroes que hacen de la historia el espejo en el que todos los días debemos mirarnos.

No luchamos contra un gobierno determinado, sino contra todos los que hacen posible la esclavitud de la Patria y del pueblo argentino. Nuestros objetivos son, pues, la Liberación del país, entregado al neocolonialismo desde 1955, y la soberanía popular usurpada por los que han ocupado el poder desde esa fecha. Con ese concepto y con esa finalidad, cada peronista ha de ser un combatiente en la forma en que cada uno sea capaz de luchar y ser provechoso. Que cada uno de nosotros, al finalizar cada día nos preguntemos qué hemos hecho por la causa que servimos.

Seguros que si no sabemos responder, será porque no estamos cumpliendo con nuestro deber.

No sabemos hasta dónde nos llevará la violencia de la dictadura militar, por eso debemos prepararnos y actuar frente a todo evento. El Movimiento Peronista ha de estar organizado apropiadamente para ello, en forma que permita la lucha orgánica de superficie, y pueda hacer frente también a las formas cruentas que suelen ser impuestas por las dictaduras como la que azota al país en nuestros días.

Las formaciones especiales encargadas de lo último, deben tener características especiales y originales, como especiales y originales son las funciones que deben cumplir. Ellas actúan tanto dentro de nuestro dispositivo, como autodefensa, como fuera de él, en la lucha directa de todos los días dentro de las formas impuestas por la guerra revolucionaria.

Nuestro Movimiento no es sectario, ni ha sido nunca excluyente. Todos los que luchan con nuestros mismos objetivos son compañeros de lucha, aunque no sean peronistas. Nosotros representamos el Movimiento orgánico, que desde hace 25 años somos la mayoría en el país. Por eso tenemos derecho a gobernar, aunque esos derechos se nos nieguen por la acción de la fuerza. Pero nadie nos puede negar el derecho de encabezar la lucha contra la ignominia improvisada por las camarillas militares, que están llevando el país a su ruina.

La dictadura militar no puede invocar la legalidad, desde que ella es la que ha provocado la ilegalidad en la República. La legalidad está representada por el Movimiento Nacional Justicialista, y las fuerzas que con verdadero arraigo en la opinión nacional, lo promueven y lo sostienen. Nuestro gobierno fue legal y constitucional, depuesto por un golpe de Estado. Y desde entonces no ha habido gobierno legal en el país. Cuando la dictadura habla de legalidad, está invocando su propio anacronismo.

Por eso, dentro de las actuales formas de lucha, es preciso que nuestras organizaciones de superficie se empuñen con la mayor energía en la defensa de nuestra legalidad, sin la cual el país marchará hacia una lucha cruenta, para la cual también debemos estar preparados. De ello surge la importancia de nuestras formaciones especiales y de su forma de operar, como de su preponderancia paulatina a medida que vayamos acercándonos hacia la lucha violenta.

De todo lo anterior se infiere la necesidad de que nuestra lucha se encare con unidad de concepción y de acción, inspirada en los objetivos que nos son comunes, sin que ello presuponga una conducción centralizada, impracticable en la guerra revolucionaria. La solidaridad de los que luchan es indispensable, y de ello fluye la necesidad de una armonía de conjunto, que ha de alcanzarse sólo por el camino de una amplia comprensión, y en lo posible entendimiento. Que cada uno haga su trabajo, a la par que comprenda y aprecie el que los demás hagan, sin tener en cuenta ni el campo en que se lo realice, ni las formas de ejecución que se empleen. La conducción de conjunto, impone la articulación de un dispositivo apropiado,

que ha de alcanzarse en nuestro caso por la lucha misma, ya que de este hecho se trata.

El que maneja la política, y pretende dirigir el orden, suele morir de una sed desconocida, porque en la política rara vez impera el orden. En consecuencia es necesario acostumbrarse a manejar el desorden. La lucha revolucionaria intensifica esta verdad por sus propias características, y las circunstancias en que ha de realizarse. Comprender esto es fundamental. Un 17 de Octubre sólo fue posible porque nosotros fuimos capaces de manejar el desorden, y nuestros adversarios no.

Lo que interesa es alcanzar los objetivos propuestos: poco importa la forma en que se los conquista. La organización es sólo un medio, y los que se empuñan en una perfectibilidad orgánica inobjetable, olvidando lo que con ella deben hacer, me recuerdan a los viejos soldados que decían: "Que se pierda la batalla, pero que se salve la disciplina". Como si así la disciplina pudiera servir para algo.

Si todo de cuanto venimos hablando es indispensable, no lo es menos que la juventud comprenda la necesidad de adoctrinarse, para lo cual sus dirigentes han de empeñarse seriamente en esa tarea. Una revolución necesita de realizadores, pero en mayor medida de predicadores, porque la preparación humana es decisiva para sus destinos.

No es suficiente con que los dirigentes sepan lo que quieren; es preciso que la masa que los sigue esté empapada de su propio pensamiento. Sólo así se puede llegar a la lucha consciente y organizada, porque en actividades como las que impone nuestra lucha, no se trata de mandar, sino de conducir. Mandar es obligar; conducir es persuadir. Y al hombre siempre es mejor persuadirlo que obligarlo. El principio de la fácil persuasión es el adoctrinamiento oportuno y eficaz. De allí la necesidad de que cada uno de los que intervienen en nuestra lucha, esté convencido de la necesidad de hacerlo, y de lo insoslayable de sus objetivos. La experiencia es la parte más efectiva de la sabiduría. Es preciso que nuestros muchachos recurran a veces a los viejos dirigentes, en procura de esa experiencia. Pero en caso alguno han de titubear en la acción por temor a su inexperiencia. Es preciso actuar, y aunque la experiencia cuesta cara y llega tarde, ello no ha de ser obstáculo en la acción. De cualquier manera, peor que lo que lo han hecho los viejos, no lo podrán hacer. Basta contemplar el mundo que le dejamos.

Para el Movimiento Justicialista, todo lo que sea de los muchachos Rosarinos, tiene para mí un sello entrañable, que hace y nace de reconocer a los verdaderos valores peronistas. Por eso, al llegar a ellos con mis anteriores palabras, deseo que las tomen y las sientan con el mismo cariño con que se las dirijo. Soy un viejo luchador que asiste entristecido y proscripto a la desgracia de su pueblo. Sea por lo menos que por este medio, pueda servirlos desde lejos.

Con esto creo haber contestado vuestra comunicación. Me queda llegar a ustedes con un gran abrazo, que espero pueda algún día reafirmar personalmente en la Patria.

La revolución de las bases

Como imperiosa necesidad de llenar un vacío político fundamental, cual es el trabajo a nivel de agrupaciones obreras y barriales, es que surgen los militantes del Peronismo de Base.

Su accionar, nacido con posterioridad a las luchas del Cordobazo, se fue haciendo cada vez más intensivo. Se llega así a la actualidad, que es cuando varias agrupaciones del PB florecen en distintos puntos del país. No obstante, sigue siendo Córdoba su bastión mas destacado y es allí donde pre-

cisamente están conformando desde el peronismo un trabajo despojado de todo sectarismo con otras organizaciones de la izquierda revolucionaria. Este se hace efectivo en la tarea del SITRAC-SITRAM que constituyen en este momento uno de los más aguerridos frentes de la lucha proletaria.

Para que nos aclaren mejor el panorama sobre su militancia y pensamiento es que hoy los sometemos a un interesante reportaje.

CyR: ¿Cuál es el origen del PB?

PB: El Peronismo de Base nace de la conjunción de distintos grupos a partir de tareas concretas que surgen de las necesidades del pueblo, que se encuentran en los distintos frentes de trabajo.

Los elementos principales que posibilitaron el surgimiento del PB los encontramos en las características particulares de esos grupos: había identidad de los objetivos revolucionarios, una metodología similar orientada hacia la organización política de las bases, y también carencia de sectarismo.

Con este punto de partida y una concepción básica que presidió siempre nuestro trabajo —poner por delante las necesidades revolucionarias de las masas y por detrás las verdades reveladas y las apetencias personales— se posibilitó una coordinación de trabajo y el desarrollo en conjunto: la profundización de la práctica y la discusión política nos llevó colectivamente a darnos una estrategia alternativa y revolucionaria para el peronismo a partir de un trabajo anti-burocrático en las bases.

CyR: ¿Cuáles eran las características políticas de esos grupos?

PB: Las más diversas: algunos dotados de una rica experiencia de trabajo político en los barrios con la metodología especial que dicho frente exige; otros, combinando también una experiencia barrial con la de organización en fábricas; y finalmente grupos de experiencia universitaria lanzados a apoyar e impulsar también tareas barriales, donde se relacionan con el resto. También había una coincidencia aun más fundamental que la metodológica: todos esos grupos eran peronistas y con una trayectoria en la lucha por los objetivos revolucionarios del peronismo.

CyR: ¿Cuál es la estructura organizativa y el radio de acción del PB?

P.B.: Nosotros pensamos que el PB tiene un desarrollo distinto, acaso original, con relación a otras organizaciones del peronismo revolucionario. Decimos que tiene un desarrollo distinto porque realmente estamos convencidos que empieza a crecer y a estructurarse a partir de un trabajo netamente de bases. No se nos plantea la necesidad de hacer la organización, sino efectuar un trabajo de coordinación de los distintos frentes, lo que nos fue llevando a cubrir la necesidad de minimos aspectos organizativos. Entendemos que la originalidad de nuestro molde organizativo es justamente que no tenemos molde. Es que las formas organizativas a que vamos arribando son el resultado de una exigencia del crecimiento de la tarea en las bases y no un preconcepto, un premoldeado donde se encajan a presión los activistas. O sea que para nosotros el desarrollo de la política es lo primero y lo organizativo su correlato y no a la inversa. El esquema organizativo previo a la política es una más de las causas de muchos fracasos de organización revolucionaria.

Por lo tanto nuestro método organizativo surge desde abajo, desde las bases, lo que permite una incorporación mayoritaria de activistas obreros y de barrio a las tareas de discusión y dirección de la organización, estado que actualmente el Peronismo de Base ya ha alcanzado.

Es muy importante tener en cuenta que este tipo de proceso organizativo en la línea revolucionaria del peronismo no se da exclusivamente en Córdoba; paralelamente en otros lugares del país se desarrollan organizaciones con características similares de trabajo, método y objetivos, aun conservando cada una de ellas un tono de especificidad que la propia realidad regional les plantea.

Por encima de las denominaciones coyunturales y formas organizativas regionales hay en todo este proceso una identidad básica: el objetivo de organizar el

peronismo desde las bases con una estrategia de poder. Así, partiendo de similar problemática que la nuestra en Córdoba, se están desarrollando agrupamientos revolucionarios de base peronistas en todo el país como podemos señalar en la zona del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, Bahía Blanca, Punta Alta, San Luis, La Rioja, San Juan, Rosario, Tucumán, Paraná, Concordia, también en Capital y Gran Buenos Aires a través de los Bloques de Agrupaciones peronistas de CGTA y los PB de Santa Fe, Mendoza y Corrientes.

Pensamos que así no solo se construye más sino que se construye más sólidamente y que la alternativa real se arma con la presencia decisiva de las bases dirigiendo. Están cerradas para nosotros todas las alternativas que se piensen para dirigir a las bases.

CyR: *¿Eso quiere decir que por las características de su nacimiento la organización es muy flexible? Con los grupos del interior, por ejemplo, ¿hay alguna coordinación?*

PB: El PB tiene la flexibilidad orgánica que la lucha de masas requiere, porque el proceso revolucionario no es lineal sino complejo; esto no quiere decir que esa flexibilidad vaya en detrimento de las normas de seguridad imprescindibles, porque entendemos que debe ser rígida la seguridad, pero flexible el funcionamiento orgánico para la lucha.

Por otra parte el origen del PB reconoce la coordinación para la construcción de una organización regional, no puede por lo tanto desconocerlo para una relación orgánica de orden nacional. Por eso se coordina con distintas fuerzas ya señaladas a partir de las necesidades del conjunto y no exclusivamente del PB. En este método rechazamos para nosotros toda actitud paternalista porque no queremos hacer mitrismo del interior.

CyR: *¿Carece el PB, a diferencia de otras organizaciones, de un documento básico donde fundamente toda su práctica?*

PB: Para nosotros ese documento básico no es una enciclopedia donde aparecen todas las respuestas teóricas o un diccionario donde se busca la palabra x y quiere decir tal cosa. Por lo contrario entendemos que está integrado por toda la producción práctica, política y teórica, que vamos construyendo a través de la acción revolucionaria. Recién ahora por el avance de nuestra tarea de bases tenemos planteada la necesidad de integrar un documento que sintetice nuestro lineamiento político y nuestra concepción metodológica, pero será seguramente un documento ágil, dinámico, construido para el desarrollo político de los cuadros de base y no para solaz intelectual de un grupo de iluminados. Responderá a la necesidad de la organización revolucionaria de las bases y seguramente por eso, defraudará a quienes especulan con la teoría.

CyR: *¿Qué fines políticos persigue el PB, en forma mediata e inmediata?*

PB: Te contesto a partir de cual es nuestra estrategia fundamental y luego cuales son las tácticas que asumimos en función de esa estrategia.

Nuestra estrategia fundamental es la reconquista del poder por el pueblo y la profundización de la revolución en la construcción del socialismo. Ese objetivo solamente podrá ser alcanzado por la guerra popular revolucionaria prolongada a través de su máxima expresión que es la lucha armada. La liberación nacional sintetizada en las tres banderas de nuestro movimiento: soberanía política, independencia económica y justicia social atraviesa una etapa donde la experiencia de lucha de nuestro pueblo en el contexto del Tercer mundo revolucionario y el papel decisivo de los trabajadores peronistas en el contexto de la lucha nacional se orienta indefectiblemente hacia el socialismo, como ya reiteradamente lo plantea nuestro líder el General Perón.

Antes que nada quisiera señalarte, en lo táctico, que nuestra primera convicción es que solo el pueblo salvará al pueblo y que para nosotros están cerradas y son falsas opciones las alternativas que le plantea el dirigentismo en concomitancia con el régimen. Así tanto las elecciones, que de haberlas en este país no puede haberlas más que proscriptivas como ha sido de 15 años a esta parte, como el "golpe" salvador que ahora le llaman "peruanista" para rodearlo de una imagen seudopopular, pero que sabemos que siempre está manejado por un grupo de politiqueros que se pasan la vida golpeando la puerta de los cuarteles y un manojo de militares pseudonacionalistas, que en última instancia se mueven respondiendo a "intereses tales o cuales" sin ubicar ni denunciar al imperialismo yanqui al que están atados por pactos de represión continental contra los pueblos, son variantes enemigas del pueblo que enfrentamos decididamente porque nuestro pueblo las rechaza también de plano. Es que las bases peronistas, que son la inmensa mayoría del pueblo ya están cansadas de llenar urnas que luego no pueden hacer valer y son muchas las horas y las esperanzas quemadas contra un receptor de radio esperando la proclama revolucionaria que nunca se concreta.

El camino revolucionario que dará el poder al pueblo y romperá definitivamente la dependencia de la nación sólo puede andarse al organizarse las bases en todos los niveles: tanto entendiendo niveles por sectores y planos de la actividad —sindical, barrial, estudiantil, política— como entendiendo niveles por formas de lucha, porque es evidente que el pueblo se organiza para responder a la violencia reaccionaria con la justa violencia del pueblo. Ya dijo la compañera Evita, tal vez profetizando sobre la etapa que ahora nos toca vivir; que la violencia en manos del pueblo deja de ser violencia para convertirse en justicia.

CyR: *¿Cómo ve el PB la situación actual del movimiento peronista en su conjunto y cómo se ubica en él?*

PB: Nosotros entendemos que en estos momentos el

movimiento peronista alberga tres líneas bien definidas. Por un lado las bases peronistas con su experiencia de lucha revolucionaria que hoy ya empieza a tener su saldo organizativo en el surgimiento de las organizaciones de base peronista y en las organizaciones armadas peronistas. Todo este conjunto —masas peronistas, agrupamientos de base y organizaciones armadas— conforman el peronismo revolucionario, que no es otra cosa que la profundización conciente y organizada del proceso de liberación iniciado el 17 de octubre de 1945.

Por otro lado están los participacionistas duros y los participacionistas blandos, realistas unos, dialoguistas otros, pero progresivamente son meras expresiones políticas sin respaldo, porque negocian con el régimen mientras este cobra su cuota de sangre al pueblo que combate.

El conjunto de estas líneas es lo que instrumenta Perón para deteriorar al régimen y evitar que se afirme en el poder; la única posibilidad que tiene la oligarquía de afirmarse en este poder es la de integrar al peronismo y para eso sueña con diluirlo dentro de sus propios cauces. Pero como muy bien lo definió alguna vez el compañero Cooke, el peronismo es el hecho maldito de la política argentina para la oligarquía, porque lleva en sí mismo la conciencia anti-imperialista y revolucionaria que hará desaparecer definitivamente a la raza de los oligarcas, en este siglo, como dijo la compañera Evita.

Ni las masas peronistas ni Perón son absorbibles para el régimen, porque el pueblo peronista hace su experiencia revolucionaria en el combate y Perón como líder interpreta y acompaña ese camino de liberación, sintetizando los objetivos estratégicos de la revolución nacional a la que inscribe en el Tercer Mundo, la ve culminar en el socialismo a través de la lucha popular organizada y violenta.

Nosotros creemos que nuestro lugar está en el peronismo revolucionario, y que nada tenemos que ver con la burocracia peronista, sea política o sindical, y mucho menos ser una izquierda tolerada por ellos. Entendemos que nuestra línea que viene dada desde las bases, es la que cumple el rol estratégico del peronismo, es la que es leal a su origen, a su desarrollo revolucionario y a su misión histórica.

CyR: *Se indica al Peronismo de Base como una organización que tiene influencias marxistas.*

PB: Nosotros no creemos que pueda tenerse una definición política a partir de la ciencia. La definición política es el resultado que en forma de conciencia ideológica y política produce un pueblo a lo largo de su lucha de liberación: en nuestro caso ese resultado es el peronismo. El Peronismo de Base es políticamente peronista. Esto no significa que rechazemos el aporte del marxismo entendido como lo que es, una herramienta científica para la interpretación de la realidad, no una bandera política universal. El marxismo no inventó la lucha de clases sino que la interpretó científicamente y aun quedan muchos recitadores del marxismo que aun

ignoran que la lucha de clases —que en nuestro país, como todo país colonial es una lucha nacional— la desarrolló y la desarrolla el peronismo.

CyR: *¿Qué posición tienen ustedes frente a las distintas organizaciones armadas que operan en el país? ¿Qué opinan sobre la formación de un frente entre ellas?*

PB: Para nosotros los mejores compañeros son los combatientes de las organizaciones armadas peronistas y no peronistas. Sólo que creemos que las organizaciones armadas peronistas tienen más posibilidades cuantitativas y cualitativas de desarrollo, porque insertan sus acciones en el contexto del movimiento peronista que es la columna vertebral del movimiento de liberación de nuestra patria.

Lo que vemos es una profunda coincidencia entre las organizaciones peronistas FAP, FAR, Montoneros y otras, por lo que una unificación a corto plazo entre ellas es previsible.

Las diferencias ideológicas de las organizaciones armadas peronistas con el ERP y el FAL no imposibilitan la coordinación en la lucha. Esa coordinación, desde nuestro punto de vista podrá profundizarse en tanto estas organizaciones de izquierda superen su incompreensión del peronismo como movimiento nacional de liberación.

CyR: *¿Qué opinas sobre el desarrollo desigual de la lucha de masas entre las distintas provincias del país y el Gran Buenos Aires?*

PB: Pensamos que el proceso desigual, que existe y es real y tangible, entre la lucha de las ciudades del interior y Capital y Gran Buenos Aires, no es un proceso inmodificable. La rebelión de las bases se prolonga a todos los rincones del país y también está ya asentada en la ciudad-puerto, pese a que se planteó antes y con más fuerza en el interior. Se cumple aquí también, aparentemente, el concepto revolucionario que dice que la liberación se opera de la periferia al centro.

Queremos señalar sin embargo, el papel que desde su formación en 1968 le cabe a la CGT de los Argentinos levantando la voz de todos los postergados del país contra el régimen opresor y las direcciones pactistas, planteando una alternativa de lucha organizada a través del combate, en cuyo marco se producen las mayores movilizaciones de esta etapa. El Cordobazo, el rosariazo y demás movilizaciones populares no son entonces sólo expresión de un espontaneismo de las masas sino la respuesta a un llamamiento que recoge la decisión de luchar de todo un pueblo.

Hoy el régimen encierra nuevamente a Ongaro, mientras a los burócratas los invitan a los actos oficiales. Pero la semilla sembrada por Ongaro y otros compañeros de lucha ya está dando sus frutos; no cabe ninguna duda que a Raimundo lo encierran por identificarse con el pueblo en lucha y con los militantes combatientes. Pero encerrándolo no acallarán su justa predica ni detendrán la lucha revolucionaria del pueblo, que triunfará caiga quien caiga y cueste lo que cueste.

Sindicatos

Plenario de Gremios Combativos

Con la asistencia de 124 sindicatos y 17 federaciones, deliberó en Córdoba, el Plenario de Gremios Combativos. Este fue puesto bajo la advocación de "Eva Perón y todos los caídos por la liberación".

En la reunión predominaron dos líneas importantes y otra de menor valía: a) los peronistas ortodoxos (62 Organizaciones de Córdoba, Telefónicos, Navales). A este sector adhirió con ciertas reservas los duros de Rosario liderados por Mario Aguirre, quien exigía del mismo una línea más radical; b) los gremios de tendencia clasista encabezados por SITRAC y SITRAM a los que adhieren las agrupaciones de Peronismo de Base, de El Obrero y Vanguardia Comunista; c) la línea del PC representada por el MUCS y la Comisión Nacional Intersindical.

Todos los oradores recordaron afectuosamente a los presos políticos y gremiales, especialmente al dirigente de Luz y Fuerza, Agustín Tosco que constituye en la actualidad una de las figuras más queridas del gremialismo cordobés.

También se saludó a las vanguardias armadas del pueblo, expresándose que estos sectores mancomunados con los trabajadores son quienes están dando la gran batalla por la liberación y el socialismo.

Creemos que la conclusión más destacada que se puede obtener de este Plenario es, que pese a las diferencias existentes entre sus protagonistas, fue amplia la coincidencia en el repudio a la conducción nacional de CGT y al participacionismo.

El Sindicato de Trabajadores Concord (SITRAC) y el Sindicato de Trabajadores de Materfer, (SITRAM), gremios que agrupan a los trabajadores del complejo industrial Fiat de Ferreyra, en oportunidad de este Congreso de Gremios Combativos de todo el país, reunidos en Córdoba los días 22 y 23 de mayo de 1971, formulan el presente programa que constituye su ponencia en el citado Plenario Nacional convocando a la clase obrera y demás sectores

Es necesario que este tipo de reuniones se sigan realizando, en Rosario, en Tucumán, y en la misma Capital Federal, pero pensamos, y en eso fue muy claro un dirigente de los gremios de Fiat, "que la gran unidad de los trabajadores se está dando en la lucha", pues muchas veces se puede discrepar ideológicamente en una reunión, pero cuando se sale a la calle es muy fácil saber quienes son nuestros reales enemigos, y sobre quienes hay que dirigir todos los embates.

Lo dice Perón: "profundizar la guerra revolucionaria en todos los frentes", lo demuestran los gremios clasistas del SITRAC - SITRAM, que encarnan la rebeldía proletaria de Ferreyra; lo saben la mayoría de los trabajadores del país: la gran batalla contra el imperialismo hay que darla luchando. Ese es el gran homenaje que podemos rendirle a nuestros presos y mártires, esa es la única forma de recuperar el poder para el pueblo.

Tres documentos: uno de la regional Córdoba, otro del SITRAC - SITRAM y un tercero de la Comisión Nacional Intersindical fueron presentados a la consideración del Plenario. Todos serán enviados a las organizaciones combativas del país, para su estudio y posterior aprobación de uno de ellos en un futuro encuentro.

C y R dará a conocer los dos primeros por considerarlos los más representativos. En la presente edición publicamos el perteneciente al SITRAC - SITRAM, mientras que en el próximo número se insertará el de la Regional Córdoba.

oprimidos del pueblo argentino a continuar y profundizar la lucha de liberación social y nacional.

Visto:

El incesante deterioro de las condiciones de vida y trabajo de las grandes mayorías populares y el proceso de entrega nacional al imperialismo norteamericano, consecuencia inevitable de la concentración monopolista determinada por el desarrollo y orga-

nización actual del sistema de producción capitalista: Que la política económica de los monopolios y de la dictadura, aplicada a un país capitalista dependiente como el nuestro, exige una agobiante explotación del proletariado y un progresivo y rápido empobrecimiento de las capas medias de la población: Y considerando:

Que los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses tradicionales han demostrado su fracaso histórico en la búsqueda de una salida que rompa el cerco opresivo de la oligarquía terrateniente, la gran burguesía industrial, comercial y financiera y la penetración imperialista;

Que solo los trabajadores, acaudillando a las masas populares oprimidas, se muestran capaces de enfrentar al sistema de entrega, hambre y represión de los monopolios, librando victoriosas batallas reivindicativas como los "cordobazos" de mayo de 1969 y marzo de 1971, que liquidaron a la llamada "Revolución Argentina", originando la caída de los agentes del Pentágono, Onganía y Levingston;

Que la clase obrera, frente a la imposibilidad de una salida burguesa, constituye en la Argentina, el agente principal e insustituible del cambio social y la liberación nacional, y en esta hora del proletariado es necesario actualizar y radicalizar los programas fundamentales que en su momento dieron los trabajadores, tales como el de La Falda, Huerta Grande, y el del 1° de Mayo de la CGT de los Argentinos;

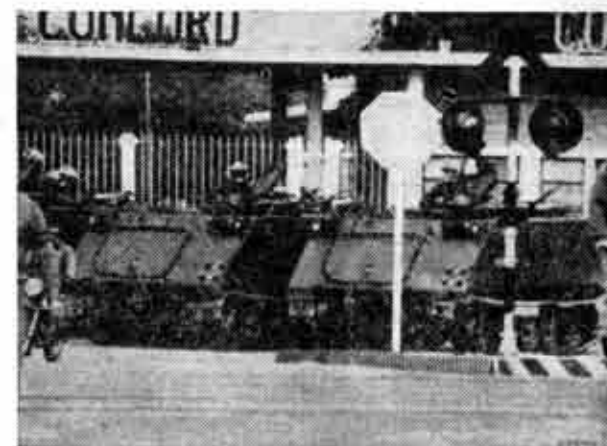
Resuelven:

Aprobar las siguientes bases programáticas del movimiento obrero clasista, sujetas a las correcciones y modificaciones que vayan exigiendo las experiencias concretas de las luchas populares de liberación.

En el orden económico

1) Estatización del comercio exterior, sistema bancario, financiero y de seguros. El comercio exterior se desarrollará con todos los países del mundo, ampliando y diversificando los mercados internacionales, para lograr una creciente independencia frente al control del intercambio por los países capitalistas desarrollados. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional, rechazo de las devaluaciones monetarias impuestas por los monopolios y orientación del sistema crediticio en función de los intereses de los trabajadores y de la Nación.

2) Expropiación de todos los monopolios industriales estratégicos, servicios públicos, y grandes empresas nacionales y extranjeras de distribución. La nacionalización comprenderá, con resguardo del derecho de pequeños accionistas, los rubros del petróleo, energía eléctrica, siderurgia, frigoríficos, transportes ferroviarios, aéreos y marítimos, comunicaciones, cemento, celulosa, papel, petroquímica y química pesada, industria automotriz, ferroviaria, aeronáutica y astilleros, extendiéndose a todos los sectores claves de la economía que comprometan la independencia de la Nación y los intereses generales del pueblo.



El Estado Popular abolirá la represión creada por las clases dominantes para aplastar las luchas populares

3) Apropiación estatal de las fuentes naturales de energía y extensión de la irrigación, caminos, comunicaciones e infraestructura económica y tecnológica al interior del país, suprimiendo la oligarquía portuaria agro-importadora y el centralismo burocrático. Se garantizará el federalismo conforme con una adecuada planificación nacional que canalice la expresión de la voluntad de la población de todos los rincones del país. Se impulsarán enérgicamente todos los resortes básicos de la economía, hasta la completa eliminación de la diferencia entre provincias pobres y provincias ricas.

4) Expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente y utilización de las tierras fiscales para una profunda reforma agraria, que entregue la tierra al campesino que la trabaja, mecanización agrícola, supresión de la intermediación capitalista, a través de los mercados regionales agropecuarios, y el desarrollo de empresas agrícolas dotadas de tecnología moderna bajo propiedad cooperativa o estatal.

5) Planificación integral de la economía, abolición del secreto comercial, protección de la industria nacional, y prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales. Control obrero de la producción y gestión del sector industrial y comercial no expropiado.

6) Desconocimiento de la deuda externa originada en la explotación imperialista, fijación de las condiciones en que podrán efectuarse inversiones de capital extranjero sin lesionar la soberanía nacional y creciente autofinanciamiento de nuestras actividades económicas e integración y complementación con los países latinoamericanos que se liberen de la dominación yanqui.

En el orden social, cultural y sindical

1) Mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas privadas y públicas se asegurará el sentido social de la riqueza. La distribución de la renta nacional se orientará hacia

la radical eliminación de los salarios de mera subsistencia, asegurándose a todos los habitantes remuneraciones dignas que satisfagan las necesidades de las familias obreras y campesinas en plenitud.

2) Toda la legislación laboral, social y previsional será reestructurada y adecuada a la etapa histórica de transformación económica y social, garantizándose el reajuste salarial automático por alza del costo de la vida, control popular de precios, previsión social integral que proteja a la niñez, vejez e invalidez, estabilidad absoluta de los trabajadores en sus empleos y creación del fuero sindical.

3) Sistema educacional único, planificado, estatal y gratuito en todos sus niveles, con cogobierno estudiantil en el orden universitario y superior. La enseñanza será puesta al servicio de las necesidades de las mayorías populares y de la Nación, con la máxima jerarquización científica y técnica, y creando profesionales aptos para acelerar el desarrollo de la economía nacional independiente de transición al socialismo.

4) Se impulsará una nueva cultura, valorizando el trabajo humano, el arte y el desarrollo intelectual de las masas populares, superando las deformaciones culturales de la sociedad capitalista y preparando a los trabajadores para que ejerzan plenamente su rol histórico de vanguardia en la dirección de la comunidad y tengan acceso a todas las manifestaciones artísticas y literarias y al mejoramiento espiritual en camino hacia el hombre nuevo.

5) El Estado popular asegurará la defensa de los sindicatos como organismos naturales de expresión de los intereses obreros en todo el curso del proceso que lleva a la supresión definitiva del sistema capitalista y la instauración del socialismo, derogando la legislación de asociaciones profesionales en todos los aspectos que afecten la independencia sindical y excluyendo toda ingerencia patronal y estatal, garantizándose fundamentalmente el derecho de huelga.

6) Las organizaciones sindicales serán clasistas mientras subsistan vestigios de explotación del hombre por el hombre, puesto que su función es la defensa de los derechos de los trabajadores dentro de un orden social injusto, basado en la existencia de clases dominantes y clases oprimidas. No existe nada más repudiable que las camarillas traidoras enquistadas burocráticamente en las direcciones de los gremios obreros con la misión de entorpecer las luchas sociales de liberación. Constituye una primordial reivindicación de la clase obrera la democratización de los sindicatos y la plena subordinación de las direcciones al mandato y control de las bases.

En el orden político nacional e internacional

1) Las contradicciones y superexplotación derivadas del proceso de concentración monopolista, su inevitable secuela de hambre popular y quiebra total de la economía nacional dependiente, la correlativa acen-

tuación del carácter represivo de la dictadura burguesa, oligárquica y sometida al mandato imperialista, y, por fin, el crecimiento de la conciencia y combatividad de las masas obreras y populares conforman hoy el cuadro de las tensiones y luchas sociales en la Argentina.

2) El camino del triunfo popular comienza a recorrerse firmemente desde las históricas jornadas cordobesas del 29 y 30 de mayo de 1969, prontamente extendidas al resto del país. La gran exigencia patriótica de la hora actual es la unidad de acción, organización y lucha de todos los sectores oprimidos, revolucionarios y anti-imperialistas, barriendo a las direcciones sindicales al servicio del régimen y del sistema, y avanzando hacia la constitución de un gran frente de liberación social y nacional, que oponga la legítima violencia del pueblo a la violencia de la explotación y la represión de las clases dominantes, que tantos mártires ha costado a la causa popular.

3) La gran tarea del frente de liberación es aglutinar bajo la dirección de los trabajadores a todos los demás sectores oprimidos, a los asalariados del campo y de la ciudad, peones rurales, campesinos pobres y colonos, capas medias de la ciudad, curas del Tercer Mundo, profesionales, intelectuales y artistas progresistas, y al conjunto de los estudiantes. Este frente de liberación social y nacional es el instrumento apto para derrotar a las minorías reaccionarias que detentan el poder coaligadas al imperialismo, instaurando mediante la lucha popular y las movilizaciones de masas, un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera, que pueda asegurar el cumplimiento del presente programa, concretando la revolución democrática, antimonopolista y antimperialista en marcha continua hacia el socialismo.

4) El estado popular deberá derogar toda la legislación represiva creada por las clases dominantes para aplastar las justas luchas obreras y oprimir al pueblo, disolviendo y suprimiendo todos los organismos armados al servicio de la represión. La garantía de la expresión democrática de las grandes mayorías populares estará representada por una asamblea única del pueblo, depositaria de la soberanía y superadora del centralismo dictatorial y del corrupto parlamentarismo burgués. La organización de la Justicia, cuyos miembros serán designados y removidos por la Asamblea del Pueblo, perderá su carácter individualista para garantizar esencialmente los derechos sociales.

5) El gobierno popular deberá sostener una política internacional solidaria con los pueblos de los países coloniales y dependientes que, como el heroico Vietnam, desarrollan sus luchas de liberación, y apoyará a los trabajadores y sectores sociales oprimidos que defienden sus reivindicaciones y libran sus batallas contra el sistema capitalista en numerosos países del mundo.

Ni golpe ni elección, revolución

Córdoba, 22 y 23 de mayo de 1971

Ellos están presos por nosotros ¿Qué hacemos nosotros por ellos?

Las cárceles de la dictadura se abren todos los días para recibir nuevos detenidos políticos, dando el mentís más claro a la supuesta apertura democrática de Lanusse.

Sin embargo, la moral de los presos del pueblo es cada vez más elevada, y con su ejemplo suman nuevos militantes a la lucha. Pero en este paréntesis obligado, su propia lucha no cesa y se transforma en voces de aliento y en el aporte de su experiencia y reflexión a la continuación de la guerra popular hasta la victoria final.

En este número publicamos, en primer lugar, un documento de Ramón Torres Molina, preso desde 1969, que reviste particular interés por analizar con profundidad las alternativas futuras de la

lucha armada en nuestro país, aunque se puedan compartir o no algunas de sus conclusiones.

Seguidamente, transcribimos dos cartas escritas desde la cárcel. La primera es de Mario Soto —detenido en marzo de este año— dirigida a sus colegas arquitectos. La otra fue dirigida a Raimundo Ongaro por los presos cordobeses de tres organizaciones —antes de que este último fuera detenido a su vez— y anticipa en la confluencia final de sus lemas la necesaria, próxima e inevitable unidad de las organizaciones armadas del pueblo.

Incluimos finalmente, una carta del General Perón dirigida a Carlos A. Maguid, militante peronista detenido por el secuestro de Aramburu.

La etapa actual de las guerrillas argentinas

En 1970 se ha reconocido la existencia de la guerra revolucionaria en nuestro país, en torno a la cual se definieron los principales hechos políticos. Esta eclosión de 1970 es la continuación de una etapa preparatoria iniciada en 1968, año en el que se hicieron unas veinte acciones de recuperación de armas y dinero sin que los servicios de seguridad detectaran la presencia de las guerrillas urbanas en operaciones, y es la culminación de la etapa de operaciones abiertas que se manifestó con la toma del vivac del Regimiento N° 1 de Infantería en Campo de Mayo y la aparición pública de las fuerzas armadas peronistas y las fuerzas argentinas de liberación.

Las guerrillas bolivianas comandadas por el Che cerraron una etapa en la estrategia de la guerra revolucionaria de América Latina. Como expresión máxima de la concepción del *foco guerrillero* iniciado en zonas rurales replantearon problemas que otras guerrillas, por la gravedad de sus errores, habían mantenido en un segundo plano, entre ellos el de la relación de las guerrillas rurales con los grupos operativos urbanos. Las guerrillas de Brasil y Argentina (que toman aspectos estratégicos y tácticos de las guerrillas de los Tupamaros orientales) respondieron a esos problemas con las acciones urbanas, que consideraron previas a la iniciación de las guerrillas rurales, que son —de acuerdo a la concepción estra-

tégica de la mayoría de las organizaciones armadas— el método para la formación del ejército revolucionario como instrumento para la toma del poder.

Un pueblo con la tradición de lucha del pueblo argentino, respondió a las guerrillas urbanas con el apoyo y simpatía que se manifiesta en la actualidad, en un proceso más rápido y decisivo que el alcanzado en Brasil y Uruguay. En 1970 se hicieron unas 240 acciones y se sumaron a la lucha otras cuatro organizaciones (Montoneros, Fuerzas Armadas Revolucionarias, Ejército Revolucionario del Pueblo y Movimiento Revolucionario Argentino) y varios comandos autónomos.

Las guerrillas urbanas con las características del Uruguay, Brasil y Argentina constituyen un hecho nuevo en la guerra revolucionaria de América Latina, que aunque responde a la solución de dificultades estratégicas que se habían suscitado con anterioridad, son creadoras de nuevos problemas que no fueron tenidos en cuenta al definirse la estrategia de las guerrillas urbanas. Lo importante para los revolucionarios es captar las nuevas situaciones resolviendo los obstáculos que les plantea la aplicación de una estrategia en el curso mismo de la lucha. Salvo el caso de los Tupamaros orientales, las guerrillas urbanas son el producto del aprendizaje de las derrotas, que ya es algo positivo dado la constante repetición de erro-



Un pueblo con la tradición de lucha del pueblo argentino respondió a las guerrillas urbanas con el apoyo y simpatía que se manifiesta en la actualidad

res en las guerrillas latinoamericanas. El desarrollo de las guerrillas urbanas argentinas en tres años de operaciones nos colocan ante un hecho muy particular porque pocas veces ha existido en América Latina una situación tan favorable para la consolidación de la guerra revolucionaria. En Brasil, a pesar de los éxitos iniciales, se ha producido un retroceso de las acciones guerrilleras en relación al año anterior: en Uruguay no se ha retomado el nivel operativo alcanzado el 8 de octubre de 1969 con la toma de Pando. Esto se debe a la falta de solución de los problemas planteados por el desarrollo de las guerrillas urbanas, que en nuestro país también existen, pero hasta ahora no han hecho sentir sus efectos negativos. Los problemas principales que deben tenerse en cuenta son los siguientes:

- a) La existencia de varias organizaciones armadas;
- b) La falta de guerrillas rurales.

La existencia de varias organizaciones armadas es considerado un hecho positivo por la mayor parte de las organizaciones armadas (en Brasil también se lo consideró positivo). Se señala que varias organizaciones facilitan una mayor compartimentación de la actividad revolucionaria, dificultando la represión, y una mayor iniciativa operativa según los planes que elabora cada organización. Varias organizaciones golpean más veces a la dictadura que lo que podría golpear una organización unificada cuya planificación operativa sería más compleja. Se afirma también que la existencia de distintas organizaciones responde a una realidad que es el diferente origen político de los combatientes.

Varias organizaciones armadas en combate hacen acciones de un nivel menor que las que estaría en condiciones de hacer una sola organización unifica-

da, aunque efectivamente hagan mayor número de acciones. Esto lo que demuestra el tipo de acciones que en 1970 fueron en su mayoría de propaganda armada, que tienen por resultado volcar el apoyo popular ante ese hecho concreto, pero que no fortalecen a la organización con armas, dinero y equipos. En las guerrillas urbanas la propaganda armada tiene un carácter distinto que en las guerrillas rurales; en éstas generalmente llevan a la anulación operativa de la guerrilla por la división de fuerzas. En las guerrillas urbanas no sucede lo mismo porque la unidad armada que ejecuta una operación de recuperación de armamentos puede hacer, a los pocos días, una acción de propaganda armada. Las guerrillas urbanas deben hacer propaganda armada y en nuestro país hay organizaciones que han cometido el error de no hacerla.

Pero considerando en general a las guerrillas urbanas argentinas es equivocado el predominio de la propaganda armada sobre las acciones que fortalecen a las organizaciones armadas o debilitan el poder enemigo, que son también, en sí mismas, acciones de "propaganda armada".

La guerra revolucionaria y las acciones de resistencia urbana llevada adelante en otros países tuvieron que cumplir, muchas veces, una etapa inicial de propaganda armada porque era necesario demostrar que la organización armada que las hacía interpretaba las necesidades del pueblo; se justificaba porque era necesario ganar al pueblo para la lucha armada. En nuestro país no se justifica este punto de vista, porque el pueblo argentino ya apoya a la lucha armada y no hay que "convencerlo" de nada; hay que incorporarlo paulatinamente a las distintas tareas que llevan al objetivo estratégico de la toma del poder.

Para poder hacer operaciones de propaganda armada sobre otro tipo de operaciones, es más criticable hacer acciones de propaganda armada y no utilizarlas como elemento de propaganda. No tiene el menor sentido político quemar el gabinete de microfílm de la embajada norteamericana en Buenos Aires el 8 de octubre de 1969 y no difundir el hecho. No tiene sentido colocar cargas explosivas que no destruyan elementos enemigos, y no hacer propaganda con esas acciones que tienen una exclusiva finalidad política.

En operaciones que no son de propaganda armada como la toma de pueblos o unidades militares, que exigen centralización operativa y capacidad táctica, se notan las dificultades de la dispersión organizativa. En 1969 se hicieron dos operaciones contra unidades militares: la toma del vivac del Regimiento Nº 1 de Infantería en Campo de Mayo, y de la sección Automotores del Regimiento Nº 7 de Infantería en La Plata. En 1970 se hicieron otras dos operaciones contra unidades militares: la toma de la guardia del barrio de suboficiales Sargento Cabral y de la guardia del Hospital Militar de Córdoba. Es decir que en 1970 no aumentaron las operaciones contra unidades militares y las que se hicieron fueron de una importancia táctica menor que las de 1969. Si consideramos los asaltos a Bancos hechos por organizaciones revolucionarias en 1968 y 1970 (años en el que no se creía en la existencia de guerrillas urbanas y en el que éstas alcanzaron su punto máximo) vemos que no alcanzan a triplicarse, mientras que el número total de operaciones se multiplican por doce.

La existencia de varias organizaciones armadas tampoco responde a una realidad política de nuestro país. Responde a la parcialización política de las distintas organizaciones que no elaboraron una política unificadora y al reducido nivel operativo de las organizaciones que comenzaron sus acciones políticas en 1969. En el fracaso de una política unificadora influyeron estos dos elementos y se explica así que las operaciones de mayor repercusión hayan sido hechas por organizaciones que comenzaron a actuar públicamente en 1970 (montoneros y FAR).

El criterio erróneo sobre las ventajas operativas de varias organizaciones, favorece el surgimiento de nuevas organizaciones guerrilleras, sin que se tenga en cuenta que los nuevos comandos deben cumplir una tarea de aprendizaje en condiciones más difíciles que en años anteriores. La consecuencia ha sido que la mayoría de los presos de las organizaciones combatientes (si exceptuamos a las FAL) pertenecen a grupos en formación.

La falta de guerrillas rurales también se relaciona con la unificación de las organizaciones armadas, porque si la iniciación del combate en el campo por parte de una de las organizaciones guerrilleras puede resentir las acciones urbanas de esa organización, consideramos que en el nivel general de las guerrillas urbanas sobran fuerzas para iniciar la guerra en el campo.

Las guerrillas rurales son el método para la forma-

ción del ejército revolucionario que podrá derrotar al enemigo. Es muy difícil la formación de un ejército revolucionario que podrá derrotar al enemigo. Es muy difícil la formación de un ejército revolucionario en las ciudades y no existe en la historia ningún ejemplo de una guerra prolongada mantenida únicamente en el combate urbano que haya terminado con la derrota militar del enemigo. Los éxitos de las acciones urbanas si no sirven para apoyar a las guerrillas rurales, transforman a las guerrillas urbanas en guerra de resistencia, que cuestiona el poder de la dictadura, pero no crea los medios para destruirlos militarmente.

Una guerra de resistencia desgasta políticamente a la dictadura, demuestra su impopularidad, pero tiende a crear salidas políticas que no son las propias de las guerrillas. Se podría llegar a través de la lucha guerrillera urbana a obligar a la dictadura a dar elecciones, pero ese triunfo táctico de las guerrillas sería una derrota estratégica, porque alejaría las perspectivas de la toma del poder.

Las guerrillas urbanas que se quedan en la etapa de guerra de resistencia pierden su perspectiva estratégica. Las guerrillas urbanas que sirven de apoyo a las guerrillas del campo hacen a éstas indestructibles, porque les posibilita el fortalecimiento en armas, hombres y equipos de acuerdo a sus necesidades, independizándolas del mayor o menor éxito inicial que tengan en la incorporación de la población campesina a las guerrillas.

Los generales de la dictadura saben que la medida contrainsurgente por excelencia son las elecciones. Una convocatoria a elecciones mantendría los ciclos dictadura semi-democracia que caracterizan a nuestro país, demorando el avance de la guerra. Las guerrillas urbanas para destruir toda tentativa contrainsurgente y pasar a un nivel superior en la lucha deben analizar estratégicamente la situación actual (como lo hacen los generales de la dictadura) comprendiendo que los problemas principales son de carácter militar. Las guerrillas urbanas tienen problemas políticos si consideramos individualmente a cada organización, pero tomándolas globalmente han superado problemas básicos que se han planteado a movimientos guerrilleros de otros países: cuentan con el apoyo popular y cada organización tiene más posibilidades de incorporar combatientes que la que le permite su propia estructura organizativa. Los problemas son militares, estratégicos, porque hay que reorientar el curso de la guerra.

Los siguientes serían los puntos más importantes para la orientación de las acciones:

- a) Fortalecimiento de las tendencias hacia la unidad entre las organizaciones armadas.
- b) Modificación de la táctica que hace predominar a la propaganda armada sobre las operaciones que fortalecen a las organizaciones en armas, dinero y equipos.
- c) Iniciación de las guerrillas rurales.

Cárcel de Villa Devoto, enero de 1971
Ramón Horacio Torres Molina



Cuando el tiempo nuevo llegue podremos ser verdaderamente arquitectos

Arquitecto Soto: por la construcción de una nueva sociedad

Quiero aprovechar esta oportunidad de dirigirme a quienes han compartido conmigo la elección de la carrera de arquitecto para agradecer las distintas formas de solidaridad que en estas especiales circunstancias de mi vida he recibido; y en especial aquella solidaridad que se ha manifestado a través de asumir un compromiso político.

Me siento frente a Uds. en la obligación moral y política de dar una explicación sobre mi detención y actual encarcelamiento. Quizás sorprenda a algunos de Uds. y seguramente escandalizará a quienes se atribuyen el derecho de juzgarme lo que considero el motivo de mi detención: mi condición de arquitecto está íntimamente ligada a mi encarcelamiento y los hechos que han determinado mi prisión son el resultado de haber asumido en forma consecuente las motivaciones que desde hace ya bastante tiempo me llevaron a dedicarme a mi profesión. La arquitectura es una disciplina que está íntimamente ligada a los problemas de la sociedad, su razón de ser está en ayudar a la transformación y constante elevación del medio material en que los hombres trabajan, estudian, viven. Pero el ejercicio de esta profesión, de esta tarea de transformación no pueden estar separadas de las necesidades de estos hombres a cuyas necesidades debemos atender. Si proyectamos nuestra imaginación en cemento y ladrillos pero la aislamos de la realidad cotidiana en que vive la mayoría de esos hombres nos transformamos en los sirvientes de sus opresores, ejecutores de sus caprichos, artífices de sus lujos, constructores de sus cárceles. Liberar nuestra capacidad creadora, darle sentido a una profesión socialmente útil, solo es posible en la medida en que los destinatarios de nuestra profesión sean libres, protagonistas de nuestro destino. Como arquitecto asumi, paso a paso, la necesidad de dar a mi vida un sentido; de hacer que mi pro-

fesión, mi imagen del mundo y las necesidades de las inmensas masas, fueran un todo armónico. No fue un acto de rebeldía, entonces que, para que fuera posible crear en libertad, para que mi profesión fuera en servicio de los más, era necesario que los moldes injustos, crueles, de esta sociedad de explotación, cambiaran. Esa toma de conciencia no fue un hecho individual. Por el contrario, junto a muchos de mis colegas, de mis alumnos y anónimos compañeros fuimos comprendiendo que todo un universo estaba en marcha, que un mundo moría en estertores del más absoluto egoísmo, necesitaba ser reemplazado, y lo estaba siendo, por una sociedad donde el hombre, libre ya de opresión, del egoísmo, de las alienaciones, pudiera remontar vuelo y realizarse en plenitud. Comprendimos que esta tarea había ya comenzado y se nos presentó la alternativa: contemplar o participar. Y decidimos participar y correr los riesgos del caso.

Por eso estoy en la cárcel, pero no privado de la libertad, ya que entre estos muros, junto a hombres de distintos sectores, hermanados por el deseo de liberar a nuestra patria, me siento libre y puedo afirmar que en toda mi vida jamás me sentí más libre que ahora. Pueden estar Uds. seguros de que si en el intento de ser auténticos y consecuentes con los principios fundamentales de la profesión, de una profesión que debe servir a los más, se escapan de los estrechos márgenes que los opresores les asignan, correrán el riesgo de unirse a mí en esta u otra cárcel. Los jueces acaban de dictaminar la prisión preventiva acusándome de "encubrimiento de hurto". La justicia que permanece invisible frente a la muerte de Martín y Zenteno, como antes de Valles y tantos otros, la justicia que absuelve asesinos y torturadores, que permanece en silencio frente a los innumerables premios ilegales y atropellos, esa justicia pretende juzgarme y condenarme.

Lo que en realidad deben Uds. discutir no es en realidad M.S. es o no inocente del delito de encubrimiento, sino cuál es la autoridad moral que tiene esa justicia para juzgarme. En dónde reside la legalidad de una justicia que se limita a tomar conocimientos de los cambios que produce cada cuartelazo; a ejecutar y poner en vigencia a las innumerables aberraciones jurídicas llamadas "reformas". Niego entonces autoridad moral a esa "justicia" para juzgarme. Serán Uds. serán mis alumnos; y por sobre todo nuestro pueblo quienes me juzgarán. Pero mi situación actual en esta cárcel, todo esto no es más que parte de un provisorio presente; de estas cárceles; de estos sufrimientos; de toda la sangre que generosa derrama nuestra juventud está naciendo el futuro. Ya Córdoba con sus masas insurgentes preanuncia ese futuro. El proceso de construcción de ese futuro. El proceso de construcción de ese futuro es ya irreversible; contra la firme decisión de millones y millones de seres que comienzan ya a darse las formas de organización, de poder y de combate, poco es lo que pueden hacer los mercenarios de un orden social que muere. Sabemos que en su agonia serán más y más sanguinarios y brutales, que ellos están también dispuestos a hacer de nuestra patria un Vietnam, un inmenso My Lai, ya que vocación genocida no les falta. Pero no detendrán al futuro "porque esta inmensa humanidad ha dicho basta y ha echado a andar y su marcha de gigantes no se detendrá". Y cuando ese tiempo nuevo llegue podremos ser verdaderamente arquitectos, ocupar nuestro lugar en la construcción de la nueva sociedad y, junto con las fábricas que producirán bienestar y las escuelas para los niños que ya tendrán posibilidades de nacer, con los grandes centros urbanos donde nuestra capacidad creadora se liberara al servicio del hombre y sus necesidades. En ese mundo nuevo y cercano seremos junto a millones de seres arquitectos, constructores del hombre nuevo. Queridos colegas me despidió de Uds. en la seguridad de que a muchos podré llamarlos compañeros.

Hasta la victoria siempre

Arq. MARIO SOTO.

Perón escribe a Maguid

Madrid, 20 de febrero de 1971.

Mi querido compañero:

Por mano y amabilidad de... he recibido su carta del 9 de febrero pasado y deseo agradecerle el recuerdo y saludo que retribuyo con mi mayor afecto.

Hemos seguido como propia la "odisea" vivida por usted con motivo del ignominioso juicio, que terminó con su inicua condena. Tristes días son para la Patria, cuando los verdaderos patriotas son objeto de la persecución más despiadada pero, la condena de los canallas, transitoria en sí, no puede ser sino efímera como será el destino de la dictadura y su injusticia.

Ya el Pueblo Argentino se encargará de liberarlo junto con la Patria y entonces faltarán árboles en Buenos Aires para hacer efectiva una justicia por la que se está clamando hace quince años.

La hora de la redención de los proscritos llegará a su tiempo y, en ella, cada uno recibirá su merecido porque no se puede escarnece a un Pueblo, sin que un día "se sienta tronar el escarmiento".

En la historia de todos los pueblos, se viven épocas en que el verdadero honor se refugia en las cárceles. Es que las patrias viven y se engrandecen con el sacrificio de sus verdaderos hijos: los que no olvidan ni abandonan su deber.

Es larga ya la lista de los mártires y de los héroes que están honrando las filas de nuestro Justicialismo. Nuestra obligación para con ustedes constituye un deber de conciencia, que ningún peronista podrá olvidar. La guerra revolucionaria en que estamos empeñados contra la canalla dictatorial, se intensificará cada día y no hemos de parar hasta liberar a la Patria y devolver la soberanía que ha de hacer al Pueblo dueño de su destino. Esa hora, que no puede estar lejana, será de ustedes, los jóvenes, que lo dieron todo por ese destino y que merecen por ello el bien y el agradecimiento de la propia Patria.

Le ruego, querido compañero, quiera tener la amabilidad de hacer llegar mi abrazo más estrecho y afectuoso a todos los presos peronistas que, como usted, pagan el honor y el deber de ser buenos argentinos. Le felicito por su decisión de seguir aún desde la cárcel la lucha, porque los grandes de alma, no se anulan con rejas ni cerrojos, más bien se estimulan. Ya llegaremos un día los que hemos de liberarlos y ofrecerles la reivindicación que los héroes merecen.

La actitud durante todo el proceso, es su ejemplo que ninguno de nosotros podrá olvidar, porque una conducta digna es lo único que honra y ennoblece la vida. Le ruego que acepte junto con mi admiración y saludo más afectuoso, mis mejores deseos.

Un gran abrazo

Juan Perón

Carta de presos a Ongaro



Encausados, 18 - IV - 71

Querido compañero:

Desde esta trinchera carcelaria queremos hacerte llegar nuestro abrazo revolucionario para vos y los compañeros todos que luchan sin tregua y sin pausa por la Patria Nueva y el Hombre Nuevo. Una vez más Córdoba ha expresado violentamente el nivel de conciencia popular que no admite más engaños. Ni farsas electorales, ni golpes mentirosos contarán con el apoyo del pueblo, que ha minado —conjuntamente con las organizaciones armadas— el camino de la Liberación.

Esta lucha del Interior necesita todo el apoyo de ustedes, porque es allí donde está germinando la semilla revolucionaria. Hay que organizarse y desarrollar la lucha. Es necesario crear nuevas expectativas que vayan siendo respuesta a cada artimaña del régimen, para prolongar sus privilegios. Es necesario buscar la cohesión combativa de todo ese potencial revolucionario del pueblo, que debemos convertir en ejército, en guerra victoriosa para que los trabajadores asuman el poder y constituir así la Patria Justa, Libre y Soberana concretada por el Socialismo Nacional.

Raimundo y compañeros:

La fe en la victoria, la fe en el pueblo y la clase trabajadora, nos hace sentir presentes en vuestras conversaciones y luchas. Como siempre dicen: "No habrá bandera blanca. La sangre derramada no será negociada". Con ustedes, hasta la victoria.

Perón o Muerte. Viva la Patria. Libres o Muertos, jamás esclavos. A vencer o morir, por la Argentina.

Ignacio Vélez, Alberto Camps, Carlos Alberto Soratti, Luis Rodeiro, Juan Manuel Brito, Marcos Osatinsky, Carlos Astudillo, J. A. Fierro, Alfredo Kohon, Ivo Koncurat, Luis Lozada, Cristina Liprandi. — Pabellón II.

Tres caídos por la patria

A mediados de abril, nuevamente el régimen aplicó en forma expeditiva su ley de pena de muerte. Esta vez los caídos fueron tres militantes del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) quienes resistieron heroicamente la persecución policial cuando se hallaban operando en las calles de Córdoba. Lescano, Polti y Tabora fueron asesinados por esa misma dictadura que habla de "pacificación" y "salida institucional". El pueblo no se engaña, sabe que el poder del régimen se apoya en las bayonetas pretorianas de sus soldados. Pero también sabe que su poder, el poder popular está conformándose poco a poco en el fusil de sus combatientes.

C y R recuerda a estos nuevos mártires de la liberación publicando el homenaje que por medio de un comunicado le rindió la organización a la que pertenecían.

—“Tres combatientes revolucionarios de una de nuestras unidades han caído en acción tras ofrecer heroica resistencia. Cuando por razones operativas el grupo compuesto por nuestros compañeros Marcelo Lescano, José Alberto Polti y Raúl del Valle Tabora se conducían en una pick-up Ford F-100, incautada, en las proximidades de Jerónimo Luis de Cabrera y Fraguero fueron tiroteados por un patrullero policial, iniciando nuestros compañeros la retirada por la primera de esas calles y luego por Lavalleja para ir más tarde hacia San Martín, perseguidos — desde el inicio — por varios patrulleros. Al quedar sin municiones nuestros compañeros, y cesar de combatir por esa causa, fueron asesinados por los mercenarios policiales. Los militantes del Ejército Revolucionario del Pueblo hemos elegido un camino: el de la lucha armada y el de la guerra revolucionaria, única vía que acabará con la explotación y la injusticia que de mil maneras, se abate sobre el pueblo trabajador, y hará posible un verdadero triunfo obrero y popular para construir una nueva Argentina socialista. Sabemos que en la lucha revolucionaria se triunfa o se muere y nos lanzamos a ella plenos de entusiasmo y de decisión, con la conciencia del peligro y la felicidad de servir al pueblo eficazmente, sin engaños ni dobleces. Nuestros compañeros Lescano, Polti y Tabora lo sabían y jugaron sus vidas pensando en sus mujeres y sus hijos, en todos los hijos del pueblo por cuya felicidad han ofrecido sus vidas. Que el enemigo no festeje. El pueblo recuerda a sus combatientes, sabe seguir su ejemplo, y diez manos se tenderán a recoger el fusil de cada uno de los caídos. Seguimos el ejemplo del Che. A vencer o morir por la Argentina. Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)”.

MSTM de Rosario: el valor de un consul

“El suceso, que últimamente acaparó la atención de todos, agudizó en el pueblo gravísimos interrogantes. El pueblo se siente cada vez más la víctima de una situación en la que son negados valores fundamentales en la convivencia humana, tales como la dignidad de todo hombre, la igualdad esencial de todos los hombres, la participación efectiva del pueblo en las decisiones del bien común y esto, en concreto, significa para muchos, hambre, miseria, ignorancia y opresión. Al mismo tiempo, el pueblo constata la maduración de un movimiento de liberación que, por distintos caminos, va en busca de una sociedad nueva, sin opresores ni oprimidos, sin explotadores ni explotados, donde cobren vigencia suprema la justicia, la libertad y la fraternidad. Ante esta situación, en nombre de ninguna ideología, sino en nombre de nuestra fe y del Evangelio, afirmamos:

- 1) Que nadie quiere la violencia, pero situaciones extremas son las que llevan al recurso extremo de la violencia,
 - 2) Que, a través de un largo proceso histórico, que aún tiene vigencia, se ha llegado en nuestro país a una estructuración injusta y que esta situación no se ha atenuado sino, por el contrario, se agrava cada día más.
 - 3) Que es patente el deterioro de nuestra llamada democracia occidental y cristiana, a pesar del despliegue y la ostentación de sus aparatos intimidatorios. Las interminables tratativas legales no lograron lo que, por otros medios, se logró en pocas horas.
 - 4) Que lo que el pueblo pudo ver y oír a través de la prensa, la radio y la televisión dejó en evidencia que de hecho es una mentira la declamada igualdad de todos los hombres: unos valen 25 millones de pesos y la movilización del tremendo aparato policial, mientras que otros desaparecidos no han merecido, ni remotamente, semejante atención. Una vida humana es despreciable, pero no solamente la de algunos sino la de todos y cada uno de los hombres.
 - 5) Que cuando las Fuerzas Armadas respaldan la injustificada represión policial, frente a las pacíficas manifestaciones de protesta, de maestros, jubilados y de quienes luchan por un salario vital y por su dignidad, esas Fuerzas Armadas niegan en los hechos, a pesar de los discursos su continuidad con el ejército sanmartiniano defensor del pueblo.
 - 6) Que, nos reconforta el buen trato brindado al señor cónsul, según las informaciones periodísticas, y nos duele y es agravante, cómo en los indiscriminados allanamientos, en la “invasión de barrios de emergencia”, en los atropellos a inocentes, en el terror causado a los niños, en la total falta de garantías personales, no hayan tenido en cuenta los mismos valores humanos, aquellos que se titulan sus defensores.
- Siempre es motivo de alegría la liberación de un hombre. Por eso, sinceramente nos alegramos con la libertad del señor cónsul. Pero también, con todo el Tercer Mundo, anhelamos poder alegrarnos con la liberación de innumerables prisioneros, de la indigencia y la ignorancia, víctimas del vigente sistema capitalista y anticristiano. Somos conscientes de que la “salvación evangélica no es solamente una perspectiva ultraterrenal y final, sino el comienzo de una nueva convivencia entre los hombres: que realicen la propuesta original de vida real, auténtica y verdaderamente cristiana, liberándose a sí mismos y a los hermanos, de la necesidad, de la injusticia, de la ignorancia, de la desigualdad”.

La justicia del pueblo

Marzo:

- 1 — El comando “Angel Bengochea” del Ejército Revolucionario del Pueblo se apoderó de un camión lechero en La Plata y repartió su contenido.
- Un comando del ERP se apoderó de un camión con 300 bolsas de azúcar y lo repartió en barrios humildes de Córdoba.
- Un comando del ERP repartió numerosos corderos en una villa, de Rosario.
- 2 — Un comando expropió \$ 750.000, tres transmisores y máquinas de escribir, de la Municipalidad de Salta.
- 3 — Se realiza un paro activo por 14 hs. en Córdoba.
- 4 — El comando “Benjo Cruz” de las Fuerzas Argentinas de liberación se apoderó de \$ 21.600.000 del Hipódromo de La Plata.
- Un comando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, rescató a un combatiente detenido en la Provincia de Bs. As.
- 7 — El comando “Emilio Jauregui” se apoderó del armamento de un policía en esta Capital.
- 8 — Estalló una bomba en el Banco de la Provincia, en La Plata. Se adjudicaron el hecho, las FAL.
- Un comando detuvo un vehículo del Ejército, en Jujuy y se apoderó de numerosos uniformes y \$ 250.000.
- 9 — Un comando del ERP se apoderó de un camión lechero en Tucumán, repartiendo su producto en barrios obreros.
- Estalló una bomba en Santa Fe.
- Un comando hirió a un policía que se resistió a ser desarmado, en Córdoba.
- El comando “Oscar Corvalán” del ERP copó la Oficina de Estadística de Tucumán, y se apoderó de documentos y una máquina duplicadora.
- 10 — Estalla una bomba en el Ministerio de Agricultura, en Santa Fe.
- Un comando se apoderó de varios autos en Santa Fe.
- 11 — Un comando despojó de su armamento a un policía en Santa Fe.
- Es atacado a balazos un patrullero en Córdoba.
- 12 — Se realiza un paro activo en Córdoba.
- 13 — Son ocupadas cientos de fábricas y se producen serios enfrentamientos con la policía.
- 14 — Un comando de las Fuerzas Armadas Peronistas expropió 5000 Kg de dinamita, en Mendoza.
- 15 — Un policía de guardia frente al domicilio del gremialista Cavalli, es despojado de su armamento.
- Se efectúa un nuevo paro activo en Córdoba. El pueblo toma la ciudad, hay graves enfrentamientos y debe intervenir el Ejército. Son incendiados 50 vehículos y destruidas numerosas empresas extranjeras. El gobernador debe renunciar.
- 16 — Un comando de los Montoneros copó el local de la po-

licía Municipal, en Tucumán, apoderándose de un potente transmisor, planos de una planta industrial, y numerosa documentación. En el hecho fue incendiada una grúa municipal.

- 18 — Un comando de los Montoneros copó la manzana donde se halla el edificio del aristocrático Club “El Orden”, en Santa Fe, e hicieron volar el mismo.
- Se realiza un nuevo paro activo en Córdoba. Hay serios incidentes. La ciudad sigue ocupada por el Ejército.
- 19 — Un comando de 5 hombres se apoderó de \$ 2.000.000 del Banco Provincia, de Las Trancas, Tucumán.
- Se producen serios incidentes con huelguistas en Córdoba.
- 20 — Son izadas dos banderas del ERP en sendos mástiles de La Plata.
- Un comando se apodera de tres autos en la Capital.
- 21 — Un comando del ERP se apoderó de un automóvil, en Tucumán.
- 22 — El comando “Adolfo Bello” se apoderó de varias armas del domicilio de un coronel en Rosario.
- Un comando se apoderó de 3 autos de un garage en Florida.
- El “Comando Descamisados” expropió dinero y documentación de una escribanía en Villa Martelli.
- 24 — Se realizan paros sectoriales en Córdoba, en protesta por los detenidos.
- 25 — Un comando atacó a un policía y se apoderó de una ametralladora y una pistola, en Santa Fe.
- Un comando de las FAR se apoderó de abundante documentación del Registro de las Personas, en esta Capital.
- 26 — El comando “Adolfo Bello” del ERP se apoderó de un camión lechero e hizo el reparto en Pueblo Nuevo, Rosario.
- Otro comando del ERP repartió útiles escolares y folletos en una escuela de la periferia de Rosario.
- Un comando atacó a un policía arrebatándole una ametralladora y una pistola, en Santa Fe.
- 28 — El comando “Felipe Vallese” de las FAP dinamitó y destruyó completamente un chalet en construcción y que pertenecía al comandante en Jefe de la Armada, Pedro Gnani.
- El comando “Angel Cepeda” del ERP copó durante media hora el canal 10 de TV en Córdoba. En ese lapso se irradió una proclama, mientras que en las pantallas se proyectaba el rostro del Che Guevara y el emblema del ERP.
- 30 — Las FAL hicieron estallar once bombas en distintas empresas (inglesas, canadienses, italianas y yanquis) en esta Capital.

Abril:

- 1 — Un comando del ERP desarmó al policía que hace guardia en el Monumento de la Bandera, en Rosario.



- Un comando del ERP realizó un reparto de guardapolvos en una escuela humilde en Córdoba. Los niños celebraron alborozados el sorpresivo regalo.
- 2— Un comando de las FAR copó la delegación de la Marina, en Córdoba y después de desarmar a un oficial incendió dependencias de la misma.
- Un comando del ERP se incautó de un camión con embutidos, repartiendo su carga en un barrio humilde de Rosario.
- El comando "Roberto Díaz" del ERP hizo volar con dinamita la lujosa finca del terrateniente salteño, Joaquín Durán. Esta acción se produjo en represalia por el asesinato del obrero Díaz por parte de Durant, en ocasión de realizarse una manifestación obrera.
- 3— El comando "Ángel Cepeda" de las FAR se apoderó de un equipo de rayos X, de una clínica en esta Capital.
- Estalló una poderosa bomba en la firma inmobiliaria Lanusse S. A. en Córdoba.
- 4— Un comando de las FAR, integrado por 10 guerrilleros copó un destacamento policial, en Virreyes, Provincia de Bs. As., apoderándose de armas y uniformes. Un oficial que se resistió fue herido durante el hecho.
- 5— El comando "Emilio Jauregui" del ERP repartió 16 camas y colchones a los pobladores de Villa Jardín, en esta Capital.
- 6— Un comando del ERP realizó propaganda de su organización en una escuela Técnica, en Baradero.
- Un comando del ERP se apoderó de un camión con embutidos en Córdoba.
- 7— Una célula del "Comando Descamisados" copó la residencia de un Teniente Coronel, en Los Polvorines, apoderándose de tres carabinas, pistolas y dinero.
- 10— El "Comando Evita" de las FAR copó la subcomisaría de Villa Ponzatti, apoderándose de armas y uniformes. En el hecho se resistió un policía, resultando muerto en el tiroteo.
- Un comando del ERP repartió útiles y guardapolvos en una modesta escuela de Santiago del Estero.
- Un comando se apoderó de dinero en un Supermercado de Merlo.
- Desde un automóvil se baleó el domicilio de un policía en Rosario.
- 12— Un comando despojó de su uniforme a un marinero en Villa Fiorito.
- El comando "Raquel Gelin" del MRA expropió \$ 14.000.000 en el Banco del Interior, en Córdoba.
- 13— Un comando se apoderó de un omnibus, en Córdoba.
- 14— El comando "Ángel Bengochea" del ERP copó el domicilio del agregado naval uruguayo, apoderándose de documentación. El hecho fue cometido en solidaridad con los Tupamaros.
- El comando "Emilio Jauregui" del ERP repartió útiles escolares en una modesta escuela de Lanús.
- El ERP hizo estallar una bomba en un edificio de ENTEL. La acción tuvo carácter de adhesión a los telefónicos en huelga.
- Estalló una bomba en la Comisaría 2, en Santa Fe.
- Comandos del ERP hicieron estallar bombas en varias comisarias de Rosario, y a la vez ametrallaron el Club Policial. La acción fue en represalia por las torturas a varios de sus militantes.
- 15— El comando "J. J. Cabral" del ERP colocó una bomba en una empresa que mantiene conflicto con trabajadores portuarios, en Rosario.
- 16— Se realiza un paro activo en Córdoba.
- 17— Fue colocada una bomba en el cable coaxial, en Santa Fe.
- El comando "Ángel Cepeda" del ERP copó las instalaciones de la Sociedad Hebrea, en Córdoba, apoderándose de un mimeógrafo y máquinas de escribir.
- 19— La "Unidad Básica Combatiente 17 de Octubre" de los Montoneros, copó la guardia de CITEFA, una dependencia militar, en Villa Martelli. Se apoderaron de una ametralladora y municiones.
- El "Comando Polti, Taborda y Lezcano" de las FAR copó una empresa constructora en Córdoba, incendiando sus instalaciones.
- Comandos del ERP balearon una comisaría y colocaron una bomba en el domicilio de un comisario en Santa Fe.
- 20— Comandos del ERP apoyaron la acción de 14 familias humildes que ocuparon un edificio vacío, en el Barrio Nicolás Avellaneda, en Córdoba. El edificio fue bautizado con el nombre de "Ángel Cepeda", en homenaje al joven muerto por la policía.
- 22— El Cdo. "Ángel Bengochea" del ERP copó las oficinas del laboratorio Parks Davis, en La Plata y se apoderó de medicamentos.
- Un comando del ERP copó un puesto de la Subprefectura Naval, desarmando al centinela.
- 23— Varias bombas estallaron en confiterías céntricas de Córdoba. Se adjudicaron el hecho las Unidades Básicas Descamisadas.
- Un sargento del ejército fue despojado de dinero y documentos, en Córdoba.
- Un comando despojó de su arma a un policía en Córdoba.
- Fueron colocadas 2 bombas en el domicilio del ex gobernador de Córdoba, Carlos Caballero.
- 24— Un comando del ERP se apoderó de documentos en una escuela de Rosario.
- Un comando del ERP expropió un camión con ropa y comestibles, y repartió su contenido en una Villa miseria, en Garín.
- 25— Estalló una bomba en una agencia de automotores, en Córdoba.
- 27— Un comando despojó de su armamento a un guardia de la gobernación, en San Juan.
- Los comandos "Luis Blanco" y "Adolfo Bello" del ERP colocaron 11 bombas en empresas norteamericanas, de Rosario.
- Un comando del ERP integrado por 14 guerrilleros copó el frigorífico Nelson en Santa Fe. Previamente ocuparon el domicilio del presidente de la empresa, de donde expropiaron dos revólveres y una carabina.
- 28— Un comando del ERP se apoderó de un camión lechero en Tucumán, repartiendo su contenido en una villa miseria.
- Un comando del ERP repartió útiles escolares en una escuela de Tucumán.
- 29— Un comando desarmó a un policía que viajaba en un tren, en Boulogne.
- Estalló una poderosa bomba en una agencia Fiat, de Córdoba.
- Se realizó un paro activo en Córdoba. Hubo incidentes.
- Los comandos "Evita" y "Ché Guevara" de las FAR integrados por 30 guerrilleros expropiaron alrededor de 100 revólveres y 100 fusiles de un camión del Ejército Argentino, que los trasladaba a Campo de Mayo. Al mando del rodado viajaba un teniente junto con 10 soldados. Estos fueron despojados también de sus armas. El teniente fue muerto por una ráfaga de ametralladora al intentar resistirse.

Economía

Gerardo Duejo

Un programa socialista: única salida real para la clase trabajadora

Cualquiera sean las circunstancias políticas que se sucedan en adelante, o sea electorales o no, el programa de La Hora del Pueblo conservará significado como expresión de un sector social argentino y de los alcances de su proyecto político para el país.

El programa de la Hora del Pueblo es el proyecto de la clase media empresaria, que en franco tren de desaparición por la ofensiva monopolista por un lado, y amenazada por la radicalización de la clase obrera y los sectores medios asalariados por otro, busca una fórmula que le permita sobrevivir. Dicha fórmula se basa en tratar de frenar el avance del capital monopolista nacional y extranjero con medidas reformistas y comprometer en una alianza a la clase obrera ofreciéndole mejores ingresos a través de la expansión del mercado interno. Condición para la misma son los votos de la clase obrera para poder controlar el aparato gubernamental.

Pero el extraordinario proceso de concentración económica que ha tenido lugar en los tres lustros transcurridos, con su contrapartida de quiebras y ataduras financieras y tecnológicas en la industria mediana nacional, ha puesto en evidencia el suicidio político cometido por esta clase en 1955 y ha dejado como única fuente real de poder para

una política nacional independiente a la clase obrera. Su nuevo acceso al poder será ya sin alianzas con sectores empleadores capitalistas, aunque sí con una política para todos los sectores marginados por el régimen monopolista antinacional, o sea para el pueblo argentino.

Por lo tanto, su proyecto para el país y sus banderas ya no pueden ser otras que un socialismo con características nacionales y latinoamericanas, que implica ineludiblemente la toma del control de las principales fuerzas productivas por parte de los mismos trabajadores, que son los que las crean, y no para entregarlas a quienes son incapaces de retenerlas frente al imperialismo. El presente trabajo tiene una segunda parte donde se pretende aportar algunas ideas acerca de un programa socialista para los argentinos, y que por razones de espacio irá en el próximo número de C y R.

Nuestra intención es promover la reflexión sobre este tema y lograr aportes de las organizaciones populares que son, en realidad, las únicas habilitadas para llenar de contenido esta aspiración cada vez más madura del pueblo argentino, de su clase obrera peronista y del General Perón de darse un gobierno popular y socialista.

El programa económico de La Hora del Pueblo

El documento de La Hora del Pueblo consta de dos partes: las medidas conjunturales mínimas e inmediatas para reactivar la economía; y las medidas programáticas de largo plazo para recuperar la autonomía nacional y el poder de decisión y alcanzar el desarrollo.

No entramos a analizar las primeras por su ca-

rácter provisorio, para pasar directamente a la descripción de las segundas, cuya tónica guarda el paso con aquellas, y que son presentadas como un programa que "no representa una plataforma electoral. Delinea un modelo de cambio sobre el cual hay acuerdo y propósito común de realizarlo. Constituye, pues, un compromiso para con los sectores sociales que impulsan mediante la revolución pacífica y democrática una sociedad justa, libre e igualitaria para nuestra patria".

Pasamos por alto la exclusión deliberada de la posibilidad o necesidad de una revolución violenta, que no condice con la historia y la tradición del peronismo, ni aún del radicalismo, con lo que se pretende llevar a los militantes de base de ambos partidos a la condición de eunucos, justamente en el momento en que la opresión del imperialismo y sus cipayos locales ya es definitivamente intolerable.

De cualquier forma, el programa de La Hora del Pueblo tiene un significado importante como expresión de un sector social argentino, y sus postulaciones son ilustrativas del alcance político del proyecto de ese sector, cualquiera sean las circunstancias institucionales que se sucedan, o sea electorales o no. La recuperación de la autonomía y el poder de decisión para los intereses nacionales queda encuadrada en el programa en el marco de un *Estado Promotor* que supere las limitaciones del *Estado Liberal*. El cuadro institucional para el programa se complementa con la constitución de los Consejos Económico Sociales nacionales, regionales o comunales, antigua aspiración de la Confederación General Económica.

Dichas instituciones adoptarán una planificación económico-social imperativa para el sector público e indicativa, o sea orientativa y optativa, para el sector privado. En el primer caso, o sea la planificación para el sector público, se requerirá la aprobación y sanción del Parlamento, mientras que los Consejos Económico Sociales tendrán participación fundamental en la planificación orientativa para el sector privado. Por otra parte, "las provincias argentinas, personalidades históricas fundamentales, deben ser factores políticos de decisión en la planificación y en los programas de inversiones".

Dentro de este marco institucional, las medidas concretas propuestas para recuperar la autonomía, son básicamente las siguientes.

Reservar la expansión del mercado de hidrocarburos para YPF, o sea que Shell y ESSO verían congelada su participación actual pero podrían seguir operando.

Limitar las actividades de los Bancos y Compañías Financieras extranjeras, que podrían seguir operando con controles. Además se nacionalizarán los depósitos bancarios y se limitará el uso del crédito por parte de las empresas extranjeras. El control de los capitales extranjeros se complementará con la creación de un Registro donde deberán inscribirse los ciudadanos argentinos que actúan como representantes de empresas extranjeras y con una ley de radicación de capitales extranjeros tendiente a orientarlos de acuerdo con las prioridades fijadas en el plan de desarrollo.

A continuación de estas medidas de carácter general y básico, el programa enumera una serie de medidas de carácter sectorial, o sea en materia de política tecnológica, agropecuaria, industrial, presupuestaria, crediticia, impositiva y social, para terminar refiriéndose a la necesidad de consolidar un sector económico público que actúe de palanca transformadora del cambio y del desarrollo integral de la Nación. La enumeración de este catálogo de medidas sería muy

larga de detallar, por lo que nos referiremos a ellas en el curso de la exposición.

Antecedentes del programa

Evidentemente un programa, este o cualquier otro, reconoce siempre antecedentes. Estos antecedentes quedan registrados generalmente en documentos más o menos conocidos que los han precedido y que en su momento no tuvieron difusión o faltó el poder o la fuerza política para respaldarlos. En otras palabras, lo que queremos decir es que todo partido o tendencia política, en el momento de verse enfrentada a la necesidad de definir sus posiciones programáticas no las saca mágicamente de la galera, si no que hecha mano en primer lugar a sus postulaciones anteriores en una lógica continuidad histórica e ideológica.

En cuanto al cuadro institucional propuesto para el "modelo de cambio", o sea la figura del *Estado Promotor* contrapropuesta al *Estado Liberal*, tiene un claro antecedente, para citar sólo el más inmediato, en la literatura desarrollista en todos sus matices. En síntesis, de lo que se trata es de "acentuar el significado estratégico que debe asignarse al Estado y a las empresas públicas, cuyo potencial actual debe ser utilizado de manera eficiente y positiva para suplir la debilidad del sector empresario nacional frente a la densidad y complejidad de las futuras etapas del desarrollo que el país debe ir encarando".¹ Lógicamente esta concepción del *Estado Promotor*, destinado a reforzar la debilidad financiera y la capacidad de negociación de un sector social, o sea el empresariado medio industrial nacional, tiene sus matices diferenciales con el *Estado Liberal*. En este último caso lo que se postula es un Estado que en términos generales no interfiera en la economía, dado que en circunstancias normales el funcionamiento del sistema económico lleva indefectiblemente al aceleramiento sostenido del proceso de concentración económica y por ende al aumento del poder y participación de los monopolios sobre el mercado, mientras que simultáneamente el aplastante poderío financiero y tecnológico de las corporaciones internacionales les asegura el copamiento de los sectores más dinámicos y rentables de la economía.

Estas leyes del desarrollo de la economía capitalista contemporánea son las que se pretenden torcer con la figura del *Estado Promotor*, que responde al sector social habitualmente definido como *burguesía nacional*, mientras que el capital monopolista extranjero y nacional adhiere con toda lógica a la figura del *Estado Liberal* o *Neoliberal*.

Como hemos visto, al *Estado Promotor* se agrega

¹ Documento final del simposio sobre el tema "¿Es posible en la Argentina un desarrollo con independencia?", organizado por el Círculo del Plata con participación de economistas de distintas tendencias políticas en Buenos Aires durante el año 1970.



Hacinamiento, subalimentación,...



y modernización

otra figura aparentemente novedosa, constituida por los Consejos Económico Sociales. Dichos Consejos reconocen antecedentes en Francia y en España, y representan una antigua aspiración de la Confederación General Económica, que ha asignado a los mismos la función de contrapesar el poder sin cortapisas que actualmente ejercen los monopolios nacionales y extranjeros sobre la política económica. Este razonamiento parte del reconocimiento de una situación de hecho, como es que en condiciones como las argentinas, donde funciona un poder ejecutivo fuerte y donde el Parlamento no existe, o si existe tiene poder de decisión limitado exclusivamente al presupuesto estatal, la política económica queda librada a los funcionarios ministeriales, normalmente impuestos por los monopolios, y a la influencia que ejercen directamente sobre el ejecutivo los grupos de presión formados por los distintos oligopolios nacionales y extranjeros, que cuentan con poderosos medios económicos para destinar al pago de funcionarios, campañas de prensa, etc., que el empresariado medio y pequeño está lejos de poder contrapesar.

Es indudable que este supuesto responde a la realidad, ya que ha sido notorio en los últimos 15 años el copamiento generalizado de los cargos ministeriales por parte de representantes directos e indirectos de las grandes empresas extranjeras, y en particular por dos de los oligopolios nacionales de mayor envergadura, o sea Bunge y Born y el grupo azucarero de Salta y Jujuy. En este contexto los Consejos Económico Sociales, donde tendría representación igualitaria el sector del gran capital ubicado en ACIEL, y el sector empresario mediano y pequeño representado por la C.G.E., y que sería consultado tanto para las medidas de corto plazo como para los planes de largo alcance, se constituirían en un tamiz que neutralizaría en parte la influencia unilateral que han tenido hasta ahora los grupos de presión de las grandes empresas sobre la política económica.

Cabe recordar también que la creación de estos Consejos fue propiciada en la plataforma electoral del ra-

dicalismo del pueblo en 1963, aunque nunca llegaron a concretarse.

En lo que respecta a la planificación imperativa para el sector público e indicativa para el sector privado, en realidad no hay nada que decir dado que no constituye ninguna novedad. Todos los planes de desarrollo elaborados por el Consejo Nacional de Desarrollo, o sea tanto el de Roque Carranza durante el gobierno de la U.C.R.P., como los de Eduardo Zaldueño y Javier Villanueva durante el Gobierno de la Revolución Argentina, establecen esta figura que ha demostrado en los hechos su inoperancia debido a dos razones. En primer lugar, y principalmente, porque la división entre medidas de coyuntura y planificación de mediano y largo plazo es totalmente artificial. Las medidas de largo plazo se construyen sobre la base de las medidas que se adoptan todos los días en los ministerios, y por lo tanto son estas últimas las que determinan las tendencias de la economía, quedando aquellas como mera expresión de buenos deseos. En segundo lugar porque la planificación indicativa no va más allá de lo que ese término expresa, y no tiene ningún alcance práctico y efectivo sobre las decisiones de las empresas privadas, que pueden seguir sus propios planes sin sufrir consecuencias.

Es por ello que los liberales siempre han centrado sus esfuerzos en copar el Ministerio de Economía desentendiéndose del Consejo Nacional de Desarrollo y de quien ocupara ese cargo, con clara noción que el poder efectivo no se encuentra allí.

Finalmente, en lo que hace a las consideraciones sobre el federalismo y la descentralización económica regional, el programa no sale del nivel de las generalidades repetidas en la última década, y lo deja librado a la planificación general indicativa.

Quedan por analizar entonces las medidas concretas globales y sectoriales previstas en el programa, pero entendemos que para aclarar sus alcances será útil hacer previamente una rápida síntesis de la situación actual de dependencia externa de la economía

nacional y su grado de concentración económica, tendencias que son las que se pretenden revertir para recuperar la autonomía y el poder de decisión.

Dependencia y crisis de la economía argentina

En lo que va de este siglo la historia social, económica y política argentina reconoce tres proyectos sociales y políticos dominantes, que se corresponden o han estado precedidos por el surgimiento de nuevos sectores sociales o modificaciones en el poder de los existentes, y han dado lugar a configuraciones históricas distintas en cada caso, con diferentes alianzas entre clases y desplazamientos en el eje del poder.

El sistema oligárquico de dominación que prevaleció desde principios de siglo hasta casi finalizar la segunda guerra mundial, estuvo constituido por la alianza entre la alta burguesía terrateniente argentina y el imperialismo británico, con la participación de sectores complementarios a ese eje de poder y necesarios para su buen funcionamiento, ubicados en las finanzas, el comercio de exportación e importación y los transportes.

Este eje de poder estuvo sometido al embate político de distintas fuerzas que buscaron incorporarse al sistema y obtener la protección de Estado para sus intereses. Tales fueron los capitales de Europa continental y Estados Unidos, y la clase media rural y urbana representada por el radicalismo. Con mayor o menor éxito, la alianza de la alta burguesía agraria y financiera con el imperialismo británico pudo absorber estas sacudidas incorporando en forma subordinada a su sistema de dominación a esos sectores y a parte de la nueva clase urbana industrial que surgió durante el período.

El dominio oligárquico se quebró al finalizar la segunda guerra, dando lugar a una distinta configuración de clases en el control del Estado. La nueva alianza que tomó el poder estaba constituida por todas aquellas clases y fracciones de clases marginadas política y económicamente durante el período anterior, o sea el proletariado urbano y rural, enormemente acrecentado el primero, el nuevo empresariado medio y pequeño industrial y comercial vinculado al mercado interno, y la burguesía media rural nucleada generalmente en el movimiento cooperativo. El denominador común de todas estas clases, que explica la posibilidad de su concurrencia política, estuvo dado por sus intereses centrados en el desarrollo interno, o sea en la Nación. Para poder crecer todos requerían la eliminación del control imperialista y monopolístico sobre el comercio exterior y las finanzas, y la contención de los intereses extranjeros en el mercado interno, tanto a nivel de las importaciones, como a nivel de las inversiones directas de capital. Esta última limitación era fundamental asimismo para evitar el proceso de concentración económica y permitir la supervivencia y expansión a nuevos rubros de la industria mediana y pequeña que surgió aceleradamente en el período anterior.

No obstante, a otro nivel, la contraposición inevitable entre los sectores capitalistas y asalariados que

participaban de la alianza por el control de la industria nacional, siempre estuvo presente. La heterogeneidad de los sectores involucrados implicó un difícil equilibrio entre los intereses en juego, que fue posible por el liderazgo indiscutido del general Perón, pero que necesariamente tenía que ser transitorio.

La defección de los sectores burgueses medios de la alianza en 1955, desequilibró el balance de fuerzas con la alta burguesía y los intereses imperialistas, que habían perdido el poder político pero no el control de una parte fundamental de la estructura económica, y dio lugar a un cambio político fundamental a nivel del Estado y la alianza de clases que constituyeron el eje del poder. Este cambio no significó de ninguna manera una vuelta al sistema de dominación anterior ya que las circunstancias internacionales y el poder de las distintas clases y fracciones de clases había variado sustancialmente.

1955, y particularmente 1958, implicaron la apertura de las compuertas al capital extranjero y la irrupción masiva de las grandes corporaciones internacionales que en el período anterior habían estado limitadas por una deliberada política de contención y que por ende habían disminuido su significación económica en el conjunto. Junto con ellas tornaron al poder estatal antiguos y nuevos sectores monopolistas nacionales en la industria, las finanzas y el comercio. En esta oportunidad la alta burguesía agraria integró la clase dominante como una fracción menor y cada vez más subordinada al capital oligopólico nacional y extranjero ubicado en la industria y la banca. Por lo tanto, lo distintivo está dado por una diferencia fundamental en el contenido de la alianza entre las clases dominantes nativas y el imperialismo, que en esta etapa estará integrada por las corporaciones industriales norteamericanas y de Europa continental —que desplazaron totalmente de su antiguo predominio a los capitales británicos en los servicios públicos y el comercio— conjuntamente con la alta burguesía financiera o industrial local, cuyo peso específico en la economía y la sociedad argentina superaba ya ampliamente el de la burguesía terrateniente. El dominio del capitalismo monopolista dependiente ha tenido efectos drásticos sobre la estructura económica argentina en el plazo relativamente breve de tres lustros. Sus consecuencias más significativas se pueden medir en la vertiginosa aceleración del proceso de concentración económica y de penetración del capital extranjero en el mercado interno, aspectos íntimamente entrelazados entre sí: en el endeudamiento externo; en el deterioro y la deformación en la distribución del ingreso de la población; y en la existencia de desequilibrios crónicos e insolubles del sistema, como son la concentración económica en Buenos Aires y la pauperización del interior, la inflación y el desempleo estructural.

Concentración económica y extranjerización de la economía

El proceso de concentración económica, o sea la tendencia a la concentración del grueso de los bienes que

se ofrecen en el mercado en un número cada vez más reducido de empresas, es una característica universal del capitalismo contemporáneo, desde fines del siglo anterior y principios del presente.

Por razones derivadas del rápido crecimiento industrial sobre una base muy extendida de empresas medianas y pequeñas durante la década de los años 20 y 30, y durante la segunda guerra mundial, y por la contención deliberada del ingreso de capitales extranjeros entre 1946 y 1955, el proceso de concentración en nuestro país tuvo un avance muy pequeño hasta esa última fecha, y casi se puede considerar que se mantuvo congelado en comparación con el aumento que registró en los otros países.

Lamentablemente no tenemos espacio aquí para fundamentar esta afirmación, que contradice prejuicios muy extendidos en nuestro país acerca del avanzado grado de monopolización u oligopolización en la in-



Frondizi, artífice de la invasión de los monopolios

dustria durante aquellas décadas, sin que esté en discusión la vigencia de este proceso en los servicios públicos, el transporte y el comercio exterior.

De todos modos, cualquiera sea la evaluación del punto de partida —o sea el año 1955 en que es derrocado el gobierno nacional de Perón— el lector coincidirá seguramente con nosotros acerca del extraordinario avance del proceso a partir de entonces.

Los censos industriales no traen generalmente información adecuada para analizar este tema, y no creemos que ello sea casual. Sin embargo existe información confiable acerca del valor de las ventas de las 100 mayores empresas industriales del país, que desde 1956 compila la Revista Panorama de la Economía Argentina, y que, comparadas con el valor total de la producción industrial nacional a precios de venta en fábrica, según cifras oficiales, permite medir la participación de aquellas grandes empresas en el mercado, año por año.

El cuadro que sigue es suficientemente elocuente. Mientras en 1956 dicha participación alcanzaba el 20 % en 1961, como resultado de la gestión económica de Arturo Frondizi y la invasión planificada de los monopolios internacionales, llegó al 25%, para mantenerse relativamente constante en los años posteriores hasta dar un nuevo salto espectacular a partir de 1966, llegando en 1969 al 32%, como consecuencia de la gestión económica de Krieger Vasena. En el plazo de 13 años, las mayores empresas industriales del país, trabajando en condiciones monopolísticas la mayoría de ellas, aumentaron su participación en el mercado de un quinto a un tercio del total.

Evolución de la concentración en la industria argentina

Valor de las ventas de las 98 empresas industriales de mayor facturación sobre el valor total de la producción industrial argentina a precios de venta en fábrica.	
Año	
1956	20,0 %
1957	20,0 %
1958	19,6 %
1959	20,2 %
1960	21,6 %
1961	25,1 %
1962	26,0 %
1963	26,5 %
1964	25,7 %
1965	25,0 %
1966	27,4 %
1967	28,3 %
1968	sin datos
1969	32,0 %

Fuente: de las 100 empresas se han excluido SEGBA y CIADE que no revisten carácter industrial. El valor de las ventas de las empresas se ha obtenido de la revista Panorama de la Economía Argentina, excepto para 1969 en que corresponden a la revista Mercado. El valor de la producción industrial corresponde a cifras del CONADE, excepto para 1969 en que han sido estimadas.

Si al mismo tiempo tenemos en cuenta la posición estratégica de estas empresas en la provisión de muchos de los insumos claves para el resto de la industria, o como clientas de la misma, queda bastante claro el grado de subordinación actual de las empresas medianas y pequeñas.

El proceso de concentración está íntimamente vinculado a la penetración del capital extranjero, por la natural disposición de este último a radicarse en rubros industriales donde pueda gozar de ventajas monopolísticas. Aparte de ello, la lógica del sistema capitalista determina que toda empresa tienda a incrementar su participación en el mercado hasta los límites dictados por el surgimiento de situaciones oligopólicas de mutuo beneficio, que tienden a congelar la participación de un grupo reducido de empresas sobre el mercado de un determinado producto

industrial; caso en el cual la expansión continúa con el avance en el mercado de otros productos, dando lugar a la formación de las grandes corporaciones internacionales contemporáneas, que participan en rubros tan disímiles como la producción de petróleo, artículos del hogar, producción de pollos parrilleros y cadenas de supermercados, por ejemplo.

Esta participación diversificada de los monopolios en los mercados de origen se ha extendido a los restantes países conformando un mercado mundial, no desde el punto de vista de la demanda, que sigue restringida generalmente por las barreras aduaneras, pero sí desde el punto de vista de la oferta, donde el control de las marcas, las patentes, el poderío financiero, etc., lleva a que los principales productos sean provistos por las mismas corporaciones en casi todos los países.

La Argentina no escapa a esta doble tendencia a la monopolización acompañada del copamiento de su estructura industrial por el capital extranjero.

La referida información acerca de las 100 mayores empresas industriales del país es igualmente ilustrativa al respecto. De las ventas sumadas de este grupo de empresas —que como hemos visto representan a su vez el 32 % del total del país—, el 60 % corresponde a las extranjeras y el 40 % a las nacionales. Entre estas últimas están computadas también las grandes empresas estatales como SOMISA e YPF, que representan el 17,5 % de ese total, lo que deja para las empresas nacionales de capital privado el 22,5 %.

A su vez el 60 % que corresponde a las empresas extranjeras se reparte por partes iguales aproximadamente entre las norteamericanas, y las europeas en su conjunto.

Composición de las ventas de las 100 mayores empresas industriales

Origen del capital	Proporción sobre las ventas sumadas de las 100 mayores empresas.
Nacionales estatales	17,5 %
Nacionales privadas	22,5 %
Norteamericanas	28,3 %
Europeas (alemanas: 2,9 %; inglesas: 10,3 %; italianas: 9,6 %; francesas: 7,1 %; suizas y holandesas: 1,7 %)	31,7 %
Total	100,0 %

Fuente: elaborado sobre datos de la Revista Panorama de la Economía Argentina.

Estas cifras deben tomarse con cautela y sin pretender hacerles decir más de lo que dicen. El hecho de que las 100 mayores empresas industriales controlen actualmente el 32 % de la producción industrial global, y que el 60 % de ellas sean extranjeras, lo que implica que prácticamente el 20 % de esa producción global corresponda al capital extranjero, no quiere decir más que eso.

O sea, que por otro lado existe una parte nada despreciable de la producción industrial en manos de grandes monopolios nacionales, aunque se llamen Bunge y Born. Y también que existe una porción todavía importante de producción (68 %), aunque sea subordinada en muchos casos, en manos de la industria mediana y pequeña nacional.

En otras palabras, queremos arribar a conclusiones que creemos no son simples.

En primer lugar, que la concentración económica es un proceso al que han tendido todas las políticas económicas que se han sucedido desde 1955 con distintos matices, pero que todavía no está acabado y que resta una parte relativamente interesante de la producción de las empresas medianas nacionales que es codiciada por los monopolios extranjeros y nacionales.

En segundo lugar, que a diferencia de la gran mayoría de los países latinoamericanos, donde la práctica totalidad de la producción industrial oligopólica corresponde a grandes empresas extranjeras, en la Argentina existe una parte nada despreciable de dicha industria que corresponde a grandes empresas nacionales, aliadas íntimamente a las primeras y con mucho poder sobre el Estado.

En tercer lugar, que la composición del capital extranjero radicado en la Argentina no corresponde masivamente a Estados Unidos, como suele suceder en el resto de América Latina, y como se suele simplificar. Pensamos que más allá de los acuerdos en origen, la nacionalidad de los capitales continúa siendo un matiz diferencial nada despreciable y que juega un papel significativo, agregando una nueva complejidad a la política argentina.

Entendemos que este conjunto de circunstancias son reveladoras de la mayor complejidad y diferenciación de la estructura social argentina, que se relaciona con el desarrollo más avanzado de su estructura productiva, y deberá ser tenida en cuenta para la formulación de un programa de la clase obrera y el pueblo. Vale la pena también referirse brevemente al proceso de concentración y de extranjerización en el sector financiero, que ha tenido dos formas de expansión en los últimos años.

Por un lado a nivel de la estructura bancaria propiamente dicha, donde el capital extranjero pasó a controlar 19 bancos en 1970, o sea el 22 % de los 85 bancos privados existentes, frente a 15 bancos que controlaba en 1962. El incremento de su participación sobre el total de los depósitos de la banca privada fue del 33 % al 40,5 % entre los mismos años².

Pero probablemente ha sido mucho más significativo el avance del control extranjero sobre el mercado financiero local por vía de la creación del llamado mercado

extrabancario del dinero, constituido por las compañías financieras paralelas, o sea formadas por los mismos bancos, y por el mercado de aceptaciones, del que participan unos y otros.

Mientras en 1960 el sistema extrabancario significaba sólo el 2 % del mercado financiero global, en 1969 dicha participación subió a la impresionante cifra del 18 %, y consecuentemente el sistema bancario institucionalizado descendió al 82 %. Como es sabido, el mercado extrabancario del dinero es una fuente de créditos para las grandes empresas, preferentemente las subsidiarias extranjeras, debido al respaldo de los avales que pueden ofrecer, y está dominado a su vez por las financieras extranjeras.

No obstante, nos encontramos aquí también con la misma característica señalada anteriormente para la estructura industrial, como es que dentro de la elite bancaria existe una proporción nada despreciable de bancos nacionales. De los 8 bancos grandes, 5 son extranjeros y 4 nacionales, y de los 30 bancos medianos, 11 son extranjeros y 19 nacionales.

Esto pone sobre el tapete el problema de si la conquista definitiva de la soberanía popular es un problema de nacionalización de la banca extranjeras exclusivamente o de nacionalización y expropiación de todo el capital monopolista en la economía.

El proceso de concentración económica tiene su contrapartida en la desaparición de innumerables empresas medianas y pequeñas, y de algunas grandes incluso.

La magnitud de este fenómeno no podía ser sino acorde con la aceleración de aquél, y los datos disponibles lo confirman ampliamente.

El monto de las quiebras comerciales, medidas en moneda de valor constante, alcanzó en 1970 la cifra de 16.700 millones de pesos, o sea la mayor del siglo y que supera incluso los quebrantos producidos durante la gran crisis mundial de 1930.

Lo que interesa destacar es que este proceso de concentración económica y dependencia externa es el resultado inevitable del funcionamiento del sistema actual y que no existen realmente posibilidades de revertirlo en tanto no se lo modifique en sus raíces.

El endeudamiento externo

El crecimiento de la participación de las empresas extranjeras sobre el mercado interno tiene como contrapartida inevitable el incremento constante del giro del ahorro interno al exterior en concepto de dividendos, uso de marcas, etc. Por otra parte, la dependencia tecnológica de las empresas nacionales, que se traduce asimismo en el giro de regalías por uso de licencias y patentes, resta a ese mismo ahorro una parte cada vez más importante que pagamos los consumidores en el precio del producto.

El resultado es un endeudamiento externo que implica todos los años el giro de varios centenares de millones de dólares que salen de los bolsillos del consumidor argentino, y que son los que luego debemos pedir prestados afuera. Por si cabe duda sobre

este aspecto la transcripción de las mismas cifras oficiales es terminante para demostrar el efecto devastador de este proceso sobre nuestra balanza de pagos. Las importaciones de servicios tecnológicos pasaron de 9,9 millones de dólares en 1960 a 129,3 millones en 1968, representando el 0,8 % de nuestras importaciones de mercaderías en la primera fecha y el 11,6 % en la segunda. Si nos remontamos a 1955 y observamos la evolución de la cuenta de servicios reales, que incluye dichos servicios técnicos, pasó de un superávit de 27 millones de dólares a un déficit de 117 millones en 1969.

Por otra parte, entre las mismas fechas la cuenta de servicios financieros, o sea dividendos e intereses de las inversiones extranjeras, pasó de un pequeño déficit de 21 millones a uno de 154 millones. En su conjunto, ambas cuentas pasaron de una situación de equilibrio en 1955 a un déficit de 271 millones de dólares en 1969³.

Llegados a cierto momento, como sucede actualmente, nuestro país debe contratar nuevos empréstitos para afrontar exclusivamente el servicio de la deuda, o sea amortización e intereses, de los empréstitos anteriores. Por supuesto en ese punto, el endeudamiento externo de nuestro país ya es tan elevado como para que se debilite la "confianza internacional" en nuestra economía y los intereses a que debemos contratar esos nuevos empréstitos deben cubrir ese riesgo, como los últimos, que se han convenido en varios puntos debajo de la par y con intereses del 8 y medio por ciento, o sea dos puntos más que el interés normal en el mercado bancario internacional. La usura también funciona en este campo.

La perpetuación de los desequilibrios

Dentro de este marco, los desequilibrios de fondo que agitan la economía argentina son insolubles. El 5 % de la población de mayores ingresos, con 5.932 dólares anuales por cabeza, percibe 24 veces lo que el 20 % de la población de menores ingresos, con 247 dólares por cabeza⁴.

Simultáneamente, la desigualdad en la distribución del ingreso a nivel de las distintas actividades y a nivel geográfico tiende a acentuarse indefinidamente. La concentración económica pauperiza a la clase media y la pequeña burguesía, pero también tiene consecuencias deseables para el sistema. La posibilidad de dictar los precios que caracteriza a los monopolios extranjeros y nacionales ubicados en las ramas más dinámicas de la industria les permite asimismo remunerar mejor a su personal, creando el principio de una aristocracia obrera dentro del Gran Buenos Aires,

² Ver Consejo Nacional de Desarrollo, "Proyecto de Plan Nacional de Desarrollo 1970-1974", Volumen 5, Sector externo, Cuadros 9 y 13, Buenos Aires, 1970.

⁴ Ver Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional (Fiat), "Mercado ALAC: Fundamentos macroeconómico para su evaluación", Pág. 106, Buenos Aires, 1971.

de la que quedan excluidos los contingentes proletarios de las ramas industriales tradicionales como la textil. Por otro lado, todos los sectores privilegiados de la metrópoli porteña se benefician con la explotación del interior colonizado. Los habitantes de las provincias tienen en general ingresos que equivalen de la tercera parte a la mitad de los que percibe el promedio de los habitantes del área metropolitana. En el marco de la república se perpetúa una relación histórica de dependencia que los planes desarrollistas no han sido capaces de alterar, aún cuando se otorgue buena fe a sus profusas leyes y decretos de promoción del interior⁵.

Simultáneamente, las grandes empresas extranjeras y nacionales importan la dinámica alienante de sus casas matrices en cuanto al lanzamiento incesante de nuevos productos artificiales e inútiles al mercado, cuyo costo de investigación y desarrollo en origen debemos contribuir a amortizar, y deforman el consumo nacional al compás de la manipulación mental de las campañas de publicidad, satisfaciendo las aspiraciones del sector de población de altos ingresos, que a toda costa se pretende ensanchar con los Credibono y las mistificaciones basadas en la mentalidad de medio pelo que explota Landrú.

De tal modo, el consumo alienado de un pequeño sector de la población que controla el aparato productivo lo deforma en perjuicio de las necesidades básicas de alimentación y vestido, culturales y sanitarias de la mayoría de la población.

La inflación de precios, que avanza siempre más rápido que los salarios de los trabajadores, ha sido combatida por todos los gobiernos y por los economistas de todos los matices, desde Alsogaray a Ferrer, con igual ineficacia.

Durante 15 años el sistema ha atacado la inflación ya sea partiendo de la premisa de la "estabilidad", poniendo en práctica la ortodoxia monetaria del Fondo Monetario Internacional, o de la estrategia del "desarrollo", supuestamente estructuralista y contraria a la estrategia del Fondo. Los resultados están a la vista. Las grandes empresas monopolistas no van a sacrificar sus extraordinarias tasas de utilidad voluntariamente y no existen resortes dentro de la política económica reformista para obligarlas.

La imposibilidad del reformismo desarrollista

Ante esta situación de profunda crisis y deformación de la economía argentina el programa de La Hora del Pueblo no roza siquiera la cuestión.

El extraordinariamente avanzado grado de extranjerización y monopolización de la estructura productiva, con sus sólidas ramificaciones políticas y culturales sobre el Estado y todo el cuerpo de la sociedad hacen que la pretensión de crear mecanismos de compensación como el *Estado Promotor* o los *Consejos Económicos Sociales* tropiece contra una sólida

muralla de poder que en coyunturas políticas de corto plazo puede ser horadada parcialmente, pero que sin medidas de fondo, que la destruyan por la base, conserva intacta su capacidad de reacción, para recuperar íntegramente el control de aparato estatal luego de los momentáneos repliegues.

El programa de La Hora del Pueblo deja intactas las columnas vertebrales del capitalismo monopolista dependiente.

Sus medidas de nacionalización, como hemos visto, se limitan al área energética y financiera y aún allí no pasan de la superficie.

La reserva del mercado de hidrocarburos para YPF se limita a lo que se ha dado en llamar "la argentina del futuro" en la jerga de Aldo Ferrer, pero no del presente, ya que la Shell y la Esso podrán seguir operando como hasta ahora.

En el área financiera las medidas de fondo propuestas abarcan varios mecanismos que ya están en funcionamiento, como la prohibición de abrir nuevas sucursales a los bancos extranjeros, o la exigencia de que un cierto porcentaje de la cartera sea destinado a préstamos para las empresas nacionales, y sus autores no pueden ignorar el fracaso de las mismas que son burladas de mil maneras por las empresas extranjeras, ya sea alargando los plazos de pago a sus proveedores u obligándolos a sacar créditos a su propio nombre con la contrapartida de la entrega de documentos propios en caución a las financieras o al banco prestatario en carácter de garantía por la operación.

En cuanto a la nacionalización de los depósitos es importante tener en cuenta la diferencia entre esta medida y la nacionalización de la banca, que no es lo mismo. En el primer caso la disposición se limita a poner todos los depósitos y la capacidad prestable que de ellos deriva bajo control del Banco Central, que de esta manera puede disponer su aplicación a los fines que estime necesarios y en los montos adecuados. En este caso los bancos subsisten en su carácter de empresas privadas, ya sean de capital nacional o extranjero, y perciben las utilidades resultantes de esas operaciones de crédito, o sea que sólo pierden el poder de decisión sobre la orientación de sus préstamos.

Con ser ésta una limitación importante, siempre que exista un control efectivo del cumplimiento de las disposiciones del Banco Central, implica también dejar intacta la estructura financiera privada, nacional y extranjera, que podrá absorber el impacto sobre sus intereses a la espera de cualquier oportunidad política favorable para revertir la situación y retomar el pleno control.

Por otra parte, una medida fundamental de saneamiento financiero, como sería la prohibición del funcionamiento de las financieras parabancarias y la canalización de todo el sistema crediticio hacia el sistema bancario y cooperativo, no está prevista.

Pero la increíble pusilanimidad del programa se manifiesta con mayor claridad todavía en la ausencia de medidas dirigidas a eliminar el endeudamiento externo y evitar el drenaje anual de varios centenares de

www.eltopoblado.com/

millones de dólares de ahorro nacional hacia la balanza de pagos norteamericana y las cuentas bancarias de la plutocracia en Suiza y Nueva York.

O sea no se prevé ni un saneamiento de dicha deuda, ni lo que es más grave, un control de cambios que evite dicho drenaje permanente. A este respecto, una ley de "radicación de capitales extranjeros" o una ley de regalías, son aspirinas que no atacan el tumor. Porque obsérvese que tampoco dice nada el programa acerca del control estatal sobre el comercio exterior que sería el complemento indispensable, junto con un estricto control de cambios, para preservar el ahorro nacional del saqueo imperialista.

En este sentido entonces es absolutamente lícito plantearse el anacronismo del programa, que no alcanza ni siquiera en sentido lato a la profundidad del programa económico ejecutado por el peronismo en 1946; pero si además pensamos en los 25 años transcurridos, su falta de audacia cobra su verdadero carácter de traición frente al avance que ha tenido el pensamiento de las masas peronistas y el General Perón desde entonces.

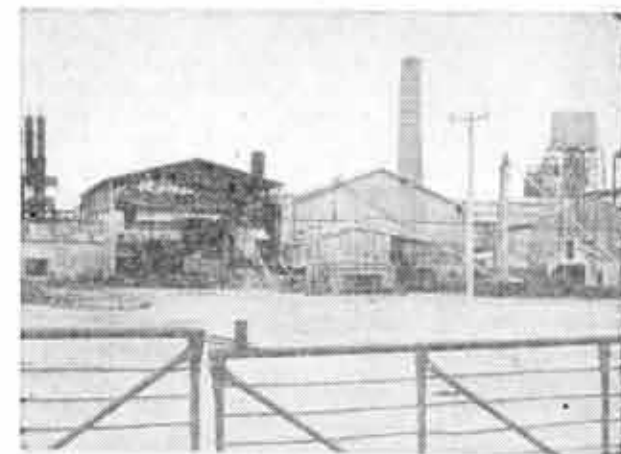
La enumeración de las medidas para cada sector demuestra que se trata de una recopilación de propuestas reformistas que se vienen haciendo desde hace años, particularmente por la Confederación General Económica.

Muchas de las mismas ya se han adoptado o existen leyes y organismos totalmente inoperantes creados al efecto y no hay por qué pensar que los nuevos no lo serán. Otras rayan en la fantasía, como el Registro de Agentes Extranjero, o consisten en ideas que se roban unos a otros, como la del Banco de Comercio Exterior.

No es cuestión de hacer un análisis de cada medida propuesta, de su superficialidad o de los intentos que ya han habido al respecto y de sus inconvenientes técnicos de aplicación dentro de una economía dominada por los monopolios, cosa que aburriría todavía más al lector que estoicamente haya llegado hasta aquí.

Pensamos que lo visto es suficiente para determinar los alcances políticos del programa propuesto, que por otra parte responde con toda lógica a las limitaciones políticas de sus autores. No existe ninguna razón para pensar que los señores Félix Elizalde y Alfredo Concepción, coautores del mismo por el radicalismo del pueblo, van a hacer en esta ocasión algo demasiado distinto de lo que hicieron cuando ejercían la presidencia del Banco Central y la Secretaría de Industria de la Nación durante el período de Illia. Los hombres pueden cambiar, por supuesto, a partir de experiencias que alteren básicamente su concepción de la realidad y su compromiso con la misma, pero evidentemente no es este el caso, en que subsiste una postura típicamente reformista y por lo tanto inoperante frente a la magnitud de los problemas.

No otro es el caso de Alfredo Gómez Morales, coautor del programa por el reformismo paladinista, cuyas limitaciones políticas son similares, como lo evidencia el siguiente párrafo autobiográfico: "Recuerdo que en mi período, a partir de 1949, luego del lapso



La "burguesía nacional" vende sus fábricas

crítico de 1948, ante una rectificación sobre la marcha de algunas medidas dictadas por Miranda, Perón creyó ver una crítica de mi parte a la gestión de Miranda, y me dijo: "Usted habla bien, pero si yo lo hubiese llamado en 1946, y le hubiera dicho hay que nacionalizar los depósitos bancarios, hay que crear la flota mercante, y tantas otras cosas, ¿qué habría dicho? Y... probablemente que no se podía hacer. ¡Ah! Miranda me dijo sí".

El suicidio de la burguesía nacional

El programa de La Hora del Pueblo es el proyecto de la clase media empresaria, que en franco tren de desaparición por la ofensiva monopolista, por un lado, y amenazada por la radicalización de la clase obrera y los sectores medios asalariados por otros, busca una fórmula que le permita sobrevivir. Dicha fórmula se basa en tratar de frenar el avance del capital monopolista nacional y extranjero con medidas reformistas y comprometer en una alianza a la clase obrera, ofreciéndole mejores ingresos a través de la expansión del mercado interno. Condición para la misma son los votos de la clase obrera para poder controlar el aparato gubernamental.

Pero este sector social argentino ya está condenado por la historia, su supervivencia independiente es estructuralmente imposible y su falsa opción política consiste en presentarse como alternativa entre los monopolios y el socialismo, o sea las dos únicas opciones reales y posibles a esta altura de la historia argentina.

Esta clase está condenada porque su base propia de poder es artificial y porque ya ha demostrado su incapacidad como "burguesía nacional" al perder progr-

⁵ Ver el reportaje a Alfredo Gómez Morales en "El Cronista Comercial" del 8 de abril de 1971, Buenos Aires.

⁷ En estos últimos meses se han confirmado una serie de transferencias nuevas de empresas industriales nacionales al capital extranjero, ver "El Cronista Comercial" del 15 de abril de 1971.

⁶ Para más antecedentes ver "101 años de despoblación" en *Cristianismo y Revolución* N° 27, enero-febrero de 1971.

sivamente el control de sus empresas, que han sido profusamente vendidas al capital extranjero en los últimos años en un proceso ininterrumpido que se continúa en el presente inmediato, pese a su control formal de la política económica por intermedio de Aldo Ferrer¹. O sea que ya no es cuestión siquiera de su incapacidad para pasar a la ofensiva arrancando los nuevos sectores de la economía al capital extranjero, sino de su imposibilidad de mantener sus posiciones defensivas.

Lo importante a tener en cuenta es que a esta altura de los acontecimientos el pueblo argentino ya no necesita esperar la demostración de esta incapacidad. Ya no se trata de una tesis que los hechos deberán demostrar, sino de una realidad actual y palpable. La presencia de Aldo Ferrer y Arturo Mor Roig en los ministerios de Economía e Interior es la presencia de La Hora del Pueblo en el Gobierno. La política económica de Aldo Ferrer está fracasando estrepitosamente en todos sus objetivos fundamentales y sirve de paso para demostrar la inoperancia del programa, gran cantidad de cuyas medidas reformistas ha puesto en práctica. No otra es la suerte que está corriendo la política electoralista de Mor Roig en el otro ministerio clave del gobierno.

La lucidez política de la derecha liberal, que ha cedido algunas cartas del mazo a la espera de que el juego del contrario se termine de quemar, es reflejada fielmente por las repetidas afirmaciones de Alvaro Alsogaray de que es indispensable que Aldo Ferrer permanezca en su puesto hasta que su política fracase por completo y de ese modo el país no vuelva a incurrir en concepciones estatizantes y nacionalizantes. Quede o no quede, la política reformista ya ha desplegado casi todas sus posibilidades.

Simultáneamente, la equivocada política agropecuaria de Aldo Ferrer, visualizado como "ideólogo industrialista" en los medios agrarios, provoca una nueva ruptura entre las dos vertientes de la clase media empresaria nacional, o sea la burguesía media rural e industrial, repitiéndose el tradicional desencuentro entre estos dos sectores desde la década del 30².

Pero en realidad tampoco la burguesía media rural atina a salir de su tradicional estrechez de miras, defendiendo exclusivamente la propiedad nacional de la tierra, en un sectoralismo que la enfrenta aislada y sin sus posibles aliados a los monopolios y la penetración extranjera:

"La presencia extranjera en el campo preocupa desde antaño respecto de todas las industrias terminales de los grandes sistemas comercializadores de granos, de la industria elaboradora de productos básicos como el maíz, alimentos balanceados y sus derivados, de maquinaria agrícola, vacunas y otros, como los semilleros y últimamente hasta los intermediarios en la venta de ganado, que comienzan a pasar a manos extranjeras. Las empresas nacionales que aún subsisten están obligadas a actuar de común acuerdo con

las extranjeras y constituyen una pieza más en el mecanismo, dócil y complaciente, de los monopolios internacionales. La propiedad y la actividad agropecuaria, por ser fundamentales para el país y por afectar su soberanía, deben quedar, y quedarán, según asumamos nuestra responsabilidad, reservadas para los argentinos"³.

¿Cómo piensa el Movimiento de Campo Unido que van a poder quedar reservadas a los argentinos la propiedad y la actividad agropecuaria si todo el resto de la economía nacional pasa a manos extranjeras? Los sectores nacionales nucleados en dicho Movimiento han tomado conciencia en carne propia del grado de avance de la penetración extranjera y comprenden actualmente que la suerte de la propiedad nacional de la tierra está ligada al control nacional de los resortes financieros, pero se desentienden de la industria y los otros sectores de la economía, en un sectoralismo suicida que no tiene en cuenta que "o habrá patria para todos o no habrá patria para nadie". Lamentablemente sigue pesando en la ideología de los sectores rurales nacionales su tradicional desencuentro con los sectores industriales, que parte del falso prejuicio de que el desarrollo manufacturero y minero conspira contra el campo.

En esta larga descripción de pactos, acuerdos y proyectos políticos, en este juego del gato y el ratón entre el capital monopolista y la clase media empresaria, existe un gran ausente: la clase obrera peronista, que es la que en definitiva tendría que poner los votos en una alianza ya sin sentido alguno con los empleadores medios.

Sin sentido alguno porque no tiene por qué poner todo el peso real del poder en una alianza para que el más débil e incapaz lo aproveche.

Porque el extraordinario proceso de concentración económica que ha tenido lugar en los tres lustros transcurridos, con su contrapartida de quiebras y ataduras financieras y tecnológicas en la industria mediana nacional, ha puesto en evidencia el suicidio político cometido por esta clase en 1955, y ha dejado como única fuente real de poder para una política nacional independiente a la clase obrera y los sectores cada vez más radicalizados de la clase media asalariada.

El nuevo acceso al poder de la clase obrera será ya sin alianzas con sectores empleadores capitalistas, aunque sí con una política para todos los sectores mayoritarios marginados por el régimen monopolista antinacional, o sea para el pueblo argentino.

Por lo tanto, su proyecto para el país y sus banderas ya no pueden ser otras que un socialismo con características nacionales y latinoamericanas, que implica ineludiblemente la toma del control de las principales fuerzas productivas por parte de los mismos trabajadores, que son los que las crean, y no para entregarlas a quienes son incapaces de retenerlas frente al imperialismo.

² Ver Movimiento Campo Unido, "Bases para una política nacional agropecuaria", Nacimiento de una nueva conciencia, pag. 44, impreso en Rojas, Pcia. de Buenos Aires, sin fecha.

¹ Para mayor información ver "En carne propia", Cristianismo y Revolución N° 24, junio de 1970.

No tengan miedo... Algo nuevo comienza a vislumbrarse

Adolfo Cepeda

"Iban en manifestación de protesta por la detención del cura párroco del barrio, R. P. Giaccaglia."

"El disparo fue hecho a tres metros de distancia".

"A las 16 horas, el sacerdote se encontraba en el barrio dándole la extremaunción a Cepeda".

"Este, de 18 años de edad, era hijo de madre viuda y su único hermano, menor que él, sufre de alteraciones mentales".

(Tomado de la prensa del día 12 de marzo).

"No tengan miedo". Usando las mismas palabras de Jesús a sus apóstoles, se despide con un abrazo el obispo de Goya, Alberto Devoto, en su carta de Pascua de Resurrección. Son las mismas palabras que el padre Giaccaglia lee en el Evangelio al darle la extremaunción a este joven obrero militante que al día siguiente será acompañado al cementerio por una multitud, con su féretro cubierto por la bandera del Ejército Revolucionario del Pueblo:

"No tengan miedo a los que matan el cuerpo y no pueden matar el espíritu". La muerte ha sido absorbida por una victoria¹.

Adolfo Cepeda no ha muerto en vano porque "ya no será sino con la fuerza como se podrá detener ese imperio creciente del pueblo de querer construir algo nuevo que empieza a vislumbrarse ya"².

En la medida en que crece la presión del pueblo, aumenta también la fuerza de la represión y el interés cada vez mayor del régimen de "uncir la Iglesia como aliada para que justifique muchas medidas en las que el pueblo está ausente, o lo que es peor, permiten y alientan en nombre del orden y de la paz, la opresión de los pobres"³.

Cada vez mayores serán los halagos a la Iglesia obsesiva que se apaña a la sombra de las seguridades que da el silencio cómplice con los "grupos o sectores dominantes que califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios"⁴.

Vemos que el quehacer del cristiano en la realidad temporal en que vive, está limitado e impedido, quizás como nunca. Porque pocas veces como ésta, nuestro pueblo se ha convertido en un inmenso espectador pasivo, frente a un accionar del cual se siente totalmente ajeno y marginado⁵.

"Será éste el motivo por el cual los distintos sectores de poder se empeñan en entorpecer en forma cada vez más marcada, la acción de la Iglesia!"⁶.

"Intentan por todos los medios presionar, influir, violentar y amordazar a la Iglesia para que, sujeta y sumisa al poder, claudique de su misión profética denunciando las injusticias"⁷.

Un nuevo engaño y el verdadero camino

"Herodes y Pilatos, de enemigos que eran, se hicieron amigos, porque ante el avance de los oprimidos siempre los opresores olvidan sus divergencias y se unen en aparentes "acuerdos nacionales"⁸.

Es por denunciar la nueva ilusión que se quiere ofrecer al pueblo utilizando nuevamente "los más sagrados sentimientos populares para integrarlos a sus maniobras electoralistas"⁹.

Es por querer "ser protagonistas con un pueblo real de la liberación en la Argentina"¹⁰.

Es por vislumbrar los signos de los tiempos que trazan el verdadero camino: "lo que de verdad tenemos que comenzar a construir entre todos es la organización revolucionaria, para que esa bronca justa no se traduzca en represión y frustración en el pueblo. Queremos que se canalice a través de una organización revolucionaria en una estrategia de toma del poder"¹¹. Es por todo ello que los "intereses protegidos por los sables y las bayonetas"¹² llevan adelante "una campaña difamatoria que sistemática y progresivamente, y por todos los medios de presión e información" se ataca a "personas, instituciones y en particular al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que participa de la vida de la Iglesia. Por consiguiente, se ataca y se difama a la misma Iglesia"¹³. No tengamos miedo... algo nuevo comienza a vislumbrarse.

¹ Mateo 10,28.

² Pablo a los Corintios 1-15,54.

³ Sacerdotes del Tercer Mundo de Tucumán.

⁴ Monseñor Brasca, obispo de Rafaela.

⁵ Documento de Medellín, citado por Monseñor Nevares en la Cárcel de Neuquén.

⁶ Monseñor Devoto, obispo de Goya.

⁷ Monseñor Brasca, obispo de Rafaela.

⁸ Sacerdotes del Tercer Mundo de Capital y Gran Buenos Aires.

⁹ Idem.

¹⁰ Padre Echave: palabras pronunciadas el 24 de abril en Rosario ante una asamblea de estudiantes.

¹¹ Idem.

¹² Sacerdotes del Tercer Mundo de Tucumán.

¹³ Monseñor Brasca, obispo de Rafaela.

Documentos

MSTM de Córdoba: El padre Giaccaglia es un blanco más de la represión indiscriminada

Frente a los más variados rumores y trascendidos sobre hechos recientes, sentimos el deber de hacer oír nuestra voz ante la opinión pública, como homenaje a la verdad y a quienes contribuyen a realizarla.

Un colega y hermano nuestro, el P. Giaccaglia, se ha convertido ahora en un blanco más de la represión indiscriminada. Su parroquia ha sido allanada, su compañero de tareas más próximo, el P. Rougier, encarcelado, y él mismo se ve en la necesidad de ocultarse para no perder su libertad, por presuntas incitaciones a la violencia.

Queremos afirmar con todas nuestras fuerzas que el P. Giaccaglia ha sido fiel a un compromiso, el compromiso de acompañar a su pueblo en el arduo camino de la liberación. Lo ha hecho abriendo las puertas de su parroquia a quienes lo necesitaban y aceptando la realización de protestas pacíficas dentro del ámbito parroquial. Lo ha hecho abriéndose a la amistad y a la solidaridad con los dirigentes y obreros de su parroquia. Lo ha hecho tratando de predicar la justicia según el espíritu del Evangelio.

Si eso es incitar a la violencia, si eso constituye delito, entonces todos nosotros incurrimos en el mismo delito. Si eso es incitar a la violencia, Cristo lo hizo el primero, y murió entre delincuentes.

Pero no. Nosotros creemos que son otros los hechos generadores de violencia, y que sus autores tienen una tremenda responsabilidad sobre sus espaldas. Un desacierto trágico como el del nombramiento del doctor José C. Urilburu como gobernador de Córdoba es indirectamente incitación a la violencia.

Una conducción económica que acentúa las diferencias existentes entre ricos y pobres es, a la larga, una incitación a la violencia.

La persecución de dirigentes gremiales y estudiantiles y la interpretación reaccionaria del derecho de huelga por los "comunicados de emergencia" son, también, una incitación a la violencia.

El deterioro creciente del poder adquisitivo, la marginación de los barrios pobres, los vejámenes a la Justicia, las intervenciones a los Sindicatos, la policía instalada en fábricas y universidades; esas son realidades generadoras de violencia en nuestra provincia, que hacen temer horas sombrías para nuestra patria. El proceso de lucha popular no se va a detener. Creemos que para evitar la violencia se hace necesario respetar la dignidad de un pueblo en rebeldía, interpretar adecuadamente el anhelo de libertad y justicia que lo anima, y procurar por todos los medios un diálogo real y profundo con los sectores marginados. Creemos que así, con la participación de todos los sectores, somos aún capaces de construir la paz basada en la justicia.

Córdoba, 23-3-1971.

Movimiento de Sacerdotes para el Ser. Mundo.



P. Giaccaglia, fiel a su compromiso

MSTM de Tucumán: Tenemos que estar presentes, identificándonos con las luchas del pueblo

Somos cristianos, sacerdotes, hombres de Iglesia, y sin embargo nos referimos insistentemente, a problemas de orden económico, político, social, a asuntos plenamente humanos; y esto escandaliza a muchos que esperarían oírnos hablar del cielo de Dios, y no de cosas terrenas...

La fe, el Dios bíblico, adquieren vigencia real, cuando como comunidad, como Iglesia, partimos en su anuncio, desde el pueblo—sujeto y agente de la historia humana, que está vinculada íntimamente a la historia de la salvación—, habiendo compartido sus gozos, sus esperanzas, sus angustias, sus sufrimientos...

A veces indiferencia, frustación, resignación, escepticismo, rabia impotente, pero sobre todo, toma de conciencia progresiva, deseos de organizarse, esperanzas crecientes, espíritu de lucha, todo esto—dicho esquemáticamente—es lo que encontramos en nuestro pueblo hoy en día.

Vivimos un momento de maduración de la historia nacional, en la cual nuestro pueblo tiene un rol protagónico creciente. Comienza a interiorizar y anhelar lo que significa darse su propia organización, su propia cultura, llegar a estructurar la sociedad misma; percibiendo que para ello debe terminar para siempre con esta sociedad burguesa y clasista en que vivimos, con sus mentiras y autojustificaciones, su pseudo cultura y sus pseudo valores, que tratan de enmascarar la realidad de dominación que sufrimos. A pesar de los intentos de cambio que tratan de hacer los gobernantes que se suceden, a fin de hacer más pasable y llevadera, la situación estructural de fondo, que jamás ponen en tela de juicio debido a sus principios "occidentales" y "cristianos".

El pueblo sin embargo, ya no se engaña, sabe que todas son trampas, sabe que hay intereses de fondo que sustentan este estado de cosas, sabe que estos intereses se llaman: monopolios, oligarquía, imperia-

lismo, y sabe también que todos estos intereses están protegidos por los sabres y las bayonetas de unas fuerzas armadas, que se han convertido en fuerza de ocupación de su propia patria, teniendo para ello que aplastar y traicionar a su propio pueblo. Qué son sino las leyes represivas que se multiplican (la pena de muerte?, las torturas y vejaciones?, la progresiva implantación de un aparato policial amedrentador?)

Y todo esto porque como decíamos, ya no será sino con la fuerza como se podrá detener ese ímpetu creciente del pueblo, de querer construir algo nuevo, que empiece a vislumbrarse ya, en comunidades de base, agrupaciones, que surgen poco a poco en los gremios, los talleres, las fábricas, los barrios, las villas, la universidad... ímpetu que ya no se conformará con pseudo soluciones como el poder depositar un voto cada dos o cada cuatro años en las urnas, ilusionándose de que con ello se participa en el poder real, en la elaboración de decisiones, que siempre toman otros; ni con políticos populistas que tratan de cantar buenas voluntades, disimulando las verdaderas soluciones, cuando se ven desbordados por las luchas crecientes del pueblo.

El rechazo de la sociedad de los opresores es cada vez más radical. Los estallidos populares, como el que nuevamente se ha dado en Córdoba, son la resultante de un enfrentamiento cada vez mayor, entre un pueblo que busca realizarse libremente, y una fuerza opresora que trata de perpetuarse en el poder aplastando para ello todo lo que se opone a sus designios, usando tácticas diferentes en cada momento: ora represivas abiertamente, ora populistas.

En este proceso de realización del pueblo, creemos que tenemos que estar presentes, si queremos ser fieles al Evangelio—y no por falsos oportunismos— identificándonos para ello con sus luchas, sus anhelos de liberación y poniendo nuestra esperanza en el Señor que es liberador de los pobres, de los oprimidos del mundo.

Amado Dip, Roque Carmona, Juan Ferrante, Antonio Cabrera.

III Mundo Reg. Tuc.

Monseñor Brasca: El silencio me convertiría en cómplice de la campana difamatoria contra el MSTM

"Ante las desconcertantes e injuriosas expresiones vertidas en las declaraciones de prensa, el viernes 19 de febrero, por el titular de la Policía de la Capital, teniente coronel (RE) don Humberto Bassani Grande, con motivo de los hechos que son de dominio público, expreso, en mi carácter de obispo de la Diócesis de Rafaela, interpretando los sentimientos de sacerdotes, laicos y personas no católicas, mi total repudio a las afirmaciones en las que se acusa con graves cargos a miembros de la Iglesia, violando las reglas más elementales del derecho y de la persona humana.

a) Por no tener las pruebas suficientes, como él mismo lo manifiesta frente a los requerimientos de los periodistas;



Pbro. Osvaldo Catena, una limpia y clara trayectoria

b) Por hacer referencia equivocada y relativizar subjetivamente el secreto de la Confesión, tan sagrado para la Iglesia y para la inviolabilidad de la conciencia;

c) Por responsabilizar al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y concretamente a dos de sus miembros, de limpia y clara trayectoria, Pbro. Osvaldo Catena y Atilio Espinosa, como responsables de los acontecimientos, teniendo como punto de partida los inconsistentes y erróneos argumentos de ser

encubridores e instigadores del crimen y la violencia.

"Assumo esta actitud como deber de conciencia. El silencio sería culpable, porque me convertiría en cómplice de:

1. — Una campaña difamatoria, sutilmente dirigida que sistemática y progresivamente y por todos los medios de presión e información, se ha venido realizando contra personas, instituciones y en particular contra el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que participa de la vida de la Iglesia. Por consiguiente se ataca y se difama a la misma Iglesia.

2. — Intentar por todos los medios, influir, violentar y amordazar a la Iglesia, para que sujete y sumisa al poder claudique de su misión profética denunciando las injusticias vigentes e impidiéndole realizar su trascendente misión de servicio a todos los hombres por los caminos de la Liberación.

3. — Uncirla como aliada para que justifique muchas medidas en las que el pueblo está ausente, o lo que es peor, permiten y alientan en nom-

las situaciones de pecado, que impiden el crecimiento del Reino de Dios en el mundo. Deseo que el reciente conflicto de Santa Fe, nos lleve a todos a una sincera y serena reflexión, para asumir cada uno según su función, actitudes claras, inspiradas sólo en el amor y en la justicia, frente a la situación y a la creciente toma de conciencia del Pueblo argentino que quiere ser protagonista de su propia historia.

Mensaje pascual de Monseñor Devoto: "No tengan miedo"

Queridos hijos:

¿Les parece que es posible decirles algo en la celebración de esta Pascua? ¿Creen que puedo hablar sinceramente del gozo de la Resurrección de Cristo—que es también la nuestra— en un mundo que por momentos parece entregado a la desesperación, y cuyos problemas se agigantan cada día?

Al decir "mundo" no quiero evadirme de nuestra propia realidad: en estos momentos siento muy fuertemente una especial preocupación por nuestro país, sumergido en un vivir cotidiano sin esperanza y con problemas cada vez más graves...

Como les decía el año pasado, Pascua es una liberación plena y total del hombre en el encuentro definitivo con Cristo, pero es también una liberación que se va haciendo ya en esta vida. No es un simple esperar "a que las cosas cambien", sino la tarea del hombre cristiano que lucha y se esfuerza para poder ser más hombre y más cristiano, en la medida en que se va superando las distintas formas de esclavitud con que otros quieren impedir su realización.

Pero mientras por una parte vamos descubriendo mejor la obra maravillosa que el Espíritu de Dios viene alentando en su Iglesia, y que es signo de su perenne vitalidad, por otra, vemos que el quehacer del cristiano en la realidad temporal en que vive, está limitado e impedido, quizá como nunca. Por que pocas veces como ésta, nuestro pueblo se ha convertido

en un inmenso espectador pasivo, frente a un accionar del cual se siente totalmente ajeno y marginado.

¿Será éste el motivo por el cual los distintos sectores de poder se empeñan en entorpecer en forma cada vez más marcada la acción de la Iglesia? Es que temen lo que ella puede hacer para que nuestro pueblo tome conciencia del papel que le toca cumplir en esta hora? ¿Explicará esto el que esos mismos sectores de poder busquen ciertas alianzas dudosas?

Cristo hizo su Pascua, en la realidad del mundo en que vivía. No fue ajeno a los hombres de su tiempo. La proclamación de la Salvación llevó a Cristo a un enfrentamiento con los poderes públicos de su época. Y su misma muerte fue un acontecimiento público. Tanto es así, que entre las acusaciones contra él, se alegó que incitaba a la rebelión contra el Emperador.

El escándalo de la Cruz y la promesa de Salvación son públicos, de tal manera que el Evangelio no puede renunciar a esta publicidad sin reducirse al silencio.

Y al servicio del anuncio de Salvación, se ha confiado a la Iglesia una responsabilidad pública a la que Ella no puede renunciar.

En esta perspectiva de la responsabilidad que la Iglesia tiene frente a la dolorosa realidad que presenta nuestro país, y que se ha agravado en los últimos días hasta mostrar todo su entrevero de intereses mezquinos, de retornos desenfrenados y egoístas... tengo que reconocer que se me hace muy difícil hablarles del gozo de la Pascua.

Pero aún así, los cristianos no podemos menos que proclamar nuestra Fe y nuestro gozo en el triunfo de Cristo, porque en él se encierra de manera misteriosa cada una de las pequeñas o grandes victorias que a lo largo de la historia, se van logrando sobre cualquier forma de opresión al hombre, y que a la vez son signo y realización de nuestra resurrección final.

Esto es lo que quería decirles en esta Pascua. Sé que no es algo tan sencillo ni fácil. Ojalá les ayudara a pensar cuál debe ser su actitud de cristianos que encaran este momento trágico y dudoso de

nuestra historia, sin olvidar la Pascua. Porque precisamente es la Pascua la que nos comunica el coraje de vivir —y también de morir.

Un gran abrazo, mientras les digo, como Cristo a los Apóstoles, "No tengan miedo".

Alberto Devoto

Obispo de Goya



Monsieur Devoto: el coraje de vivir y de morir

El obispo de Neuquén se pronuncia sobre los acusados de Córdoba

Monsieur Nevares después de haber hablado desde la catedral, alocución que se difundió por radiofonía, se hizo presente en la cárcel donde se encuentran alojados los presos por los sucesos de Córdoba, y allí expresó nuevamente:

"La detención de personas prolongada indefinidamente sin forma de juicio alguno, es decir sin posibilidad de defensa, es una violación irritante de los derechos elementales de toda persona"... "que en esa misma unidad carcelaria U-9 se encuentran algunos de los hombres y mujeres objeto de semejante injusticia. Esta lesión de los derechos humanos es una verdadera violencia: no la corrige. Es la justicia la que al restablecer la paz destierra la violencia"...

"El que ejerce violencia contra derechos fundamentales

pierde el derecho de condenar la violencia de los demás, tal vez él ha provocado"... "El clima de violencia se ha originado en la situación de injusticia reinante también en nuestro país"...

"No juzgamos a los detenidos, sólo exigimos para ellos las más amplias garantías de defensa legítima ante legítimos jueces"... "Mientras esto no suceda, tendremos todo el derecho de preguntarnos si no está aconteciendo lo que predice el documento de Medellín: hay grupos o sectores dominantes que califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios y recurren a veces al uso de la fuerza para reprimir todo intento de reacción"...

"Exhortamos especialmente a los cristianos a sentir como cometido contra sí mismos el atropello hecho a otros, cualquiera que sea su ideología o su creencia religiosa".

MSTM de Capital y Gran Buenos Aires: Las elecciones son una trampa para detener la lucha del pueblo

Para analizar el momento actual que vive el país, se reunieron días atrás un grupo de sacerdotes del Movimiento para el Tercer Mundo de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, dando a conocer posteriormente, como resultado de ese análisis, el siguiente documento, que firman "en nombre de 70 clérigos de ese movimiento" los prebiteros José Piguillén, Domingo Bresci y Juan Waltari:

"Ante el desconcierto general provocado por quince años de proscripción y de marginación del pueblo, y sobre todo por los cinco años de pseudo Revolución Argentina, que han sido cinco años de acelerada entrega del país a los intereses económicos y estratégicos extranjeros; ante las destituciones de presidentes sin participación del pueblo; ante las declaraciones electoralistas del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Ca-

pital y Gran Buenos Aires manifiesta: Que también ante Jesús de Nazareth, condenado por subversivo, «Herodes y Pilato, de enemigos que eran, se hicieron amigos» (Lucas 23, 12). Porque ante el avance de los oprimidos siempre los opresores olvidan sus divergencias y se unen en aparentes «acuerdos nacionales».

"Este hecho de la vida de Cristo es muy significativo en nuestros días. Hoy vemos a los opresores nacionales y extranjeros aliarse hasta con aquellos que depusieron por la fuerza hace cinco años. Pretenden también utilizar a los dirigentes claudicantes del pueblo y a los más sagrados sentimientos populares para integrarlos a sus maniobras electoralistas. Pero el pueblo sabe que las elecciones, tales como se las quiere digitar actualmente, o sea, desde arriba, con los mecanismos de los viejos comités, son una trampa para detener su lucha. Por eso se mantiene la actual legislación represiva y aun la pena de muerte. La situación no es confusa para aquellos que saben que sólo habrá verdadera liberación del país cuando el pueblo se haya liberado también de aquellos grupos de poder —económicos y militares— que «lo gobiernan como si fueran sus dueños» (Mateo 20, 25). Cuando el pueblo haya logrado organizarse sin clases dominantes y opresoras por medio de elecciones sin fraudes ni proscripciones o por medio de la lucha revolucionaria, si ese camino le fuere negado, accederá al poder con sus auténticos líderes. Sólo quedan confundidos los que no quieren ver".

Padre Echave: La justa bronca de los pobres

El padre Antonio Echave, perteneciente al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, de Mendoza, es antes que nada un compañero del peronismo revolucionario. Es por eso que creemos que sus conceptos sobre el compromiso actual de un militante interesan de sobremanera. Por ello reproducimos su discurso pronunciado el 24 de abril último ante dos mil estudian-

tes, en el W. Centro de la Federación Nacional de Estudiantes en Rosario.

Dentro del Movimiento del Tercer Mundo se está viviendo un proceso de definiciones y se ha llegado a una conclusión global. Y es que todos los pertenecientes al Movimiento están dispuestos a integrarse a un movimiento de Liberación Nacional. Pero sin embargo hay análisis políticos distintos que diferencian la manera de sumarse a ese proceso. Por eso no todos están convencidos de que la liberación nacional en la Argentina pasa por el peronismo. Yo hablo en nombre de un sector de curas del Tercer Mundo de Mendoza, y es por eso que quería decirles que a quienes estamos convencidos de que el camino hacia el socialismo pasa por el peronismo, no nos importa la utilización que se haga de nuestro compromiso, en el sentido de que la profundidad de un compromiso nuestro, —que es vivido como fidelidad fundamental a lo que creemos ser dentro de un pueblo— pueda interpretarse como un oportunismo de la Iglesia. Tampoco nos importa que se le de una traducción exclusivamente política. Porque nosotros creemos que somos además, otra cosa. A nosotros si nos interesa que nuestro aporte al proceso de lucha esté capitalizado por el pueblo, un pueblo al que le decimos que estamos dispuestos a dar la vida por él.

La segunda pregunta que podíamos hacernos, es la de por qué estamos aquí. Nosotros somos conscientes de que hoy en la Argentina, por haber roto quizá uno de los bloques monolíticos del sistema, somos más que un factor de poder, un polo de referencia, de expectativa que se crean en torno a nosotros. Expectativas, que desde la derecha se traducen en represión, en torturas, allanamientos y órdenes de capturas por todos conocidos. Pero por sobre todo nos interesan las expectativas que en torno a nosotros se han podido crear en las masas. Esto hace que nos inviten de distintos sectores pero sin embargo nuestro criterio para adherirnos a algunas de estas invitaciones, no es indiscriminado. Ha habido invitaciones a en-



La justa bronca de los pobres

cuentros que por considerar nosotros, que estaban centrados como rje en una "revolución imaginada" con un pueblo que no existe, no hemos asistido. Nosotros queremos ser protagonistas con un pueblo real de la liberación en la Argentina.

Por eso es que nos adherimos a este Congreso, por dos razones fundamentales, porque, nosotros en la línea nacional vemos el fin de una política elitista y el principio de una auténtica integración popular donde el privilegio —que todos ustedes como movimiento nacional tienen— se vive como responsabilidad frente a ese pueblo que espera que todos lo ayudemos a explicar-le todo lo que llevan dentro. Cuando nos formulamos esa pregunta que todos tenemos que hacernos alguna vez, de para qué, y para quienes estamos?, nosotros la respondemos de una forma muy clara: estamos para que y para quienes de verdad quieren que Argentina sea una Patria y estamos contra todos aquellos que quieren que Argentina se perpetúe como colonia.

La segunda razón, y que nos preocupa demasiado, es que nosotros creemos que ha acabado ya el tiempo de la agitación, que ha acabado el tiempo de la bronca espontánea ante una injusticia padecida día a día. Lo que de ver-

dad tenemos que comenzar a construir entre todos es la organización revolucionaria, para que esa bronca justa no se traduzca en represión y frustración en el pueblo. Queremos que se canalice a través de una organización revolucionaria en una estrategia de toma del poder.

Para terminar quiero decir que creemos que nuestra presencia como curas del III Mundo en este movimiento de liberación, puede suponer un aporte. Creemos que con nuestra lucha cotidiana, con los riesgos que conocemos juntos con todos los que luchan por lo mismo, hemos ganado el derecho de participar en la Revolución. Nosotros queremos de verdad señalar que el hombre nuevo no es el objetivo solo de nuestra generación, sino que es el objetivo de toda la humanidad concebida en la historia como una emancipación del hombre. Nosotros creemos como cristianos que vendrá una planificación interior. Vendrá un reconocimiento de todo eso que llamamos la trascendencia y que yo debo afirmar acá que es nuestra creencia. Cristo —como señor de la historia— nos ha revelado que tenemos que hacer todo lo que esté en nuestras manos para crear ese espacio humano donde el hombre sea hermano del hombre.

¿Cristo guerrillero o Cristo rey?

José María González Ruiz canónigo de la Catedral de Málaga, colaborador permanente de la Revista "Concilium", es uno de los más destacados especialistas europeos en Sagradas Escrituras. En este trabajo muestra hasta qué punto las "dudas" que provoca esta imagen del Cristo guerrillero, según las palabras del Cardenal Caggiano, están más cerca del Evangelio que las seguridades "pacifistas" de un mundo hipócrita y farisaico.

El pasado jueves santo el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, Cardenal Antonio Caggiano, predicó en la escalinata de la catedral porteña una extraña homilía, cuyo título era: "Imagen de Cristo Jesús vivo, según el Evangelio, en contraposición al Cristo guerrillero".

El Primado argentino denuncia la existencia de un maligno plan internacional, incubado en Praga, según el cual se difunden ampliamente unas imágenes de Cristo en la apariencia agresiva de un guerrillero de ojos furibundos y fusil a la espalda.

He intentado conocer más a fondo esa fuente, a la que alude el cardenal argentino, y no he logrado saber de qué se trata.

Sin embargo, creo que es interesante transcribir aquí algunos párrafos más salientes de su homilía anti-guerrillera:

"Después de tanto hablar de la paz, la tentación de la violencia, como suprema afirmación de libertad y de madurez, como único medio de reforma y de redención. Es tan fuerte todo esto, que se habla de teología de la violencia y de la revolución, y frecuentemente a las teorías estimulantes corresponden los hechos o al menos las tendencias de recurso al "desorden constituido". Se busca entonces tener a Cristo a su favor y justificar ciertas actitudes desordenadas, demagógicas y rebeldes, con las actitudes y con las palabras de El. Así es. Esto es tan cierto, que ya está organizada y en marcha la campaña para realizarlo. Infortunadamente ya está en nuestro país, desde el año pasado, la imagen del "Cristo guerrillero", distribuida desde Praga por la Organización Solidaridad de los Pueblos de Asia y América Latina (O.S.P.A.A.A.L.). Intenta ser una imagen de Cristo Jesús. Su expresión es de rencor y tras su espalda asoma un fusil, sostenido por correas; pero el halo celestial no deja dudas de identificación: es un Cristo guerrillero para uso de los extremistas hispanoamericanos, en cuyo idioma están escritas las leyendas que acompañan el grabado y se destina evidentemente a ser

enmarcado como estampa de veneración revolucionaria. El intento es horrendo e inadmisible para un cristiano medianamente instruido; entraña una profanación sacrilega. Pero en muchos cristianos también, sobre todo si no leen el Evangelio, y por eso desconocen al Señor, comienza a infiltrarse la duda y se termina admitiendo como un hecho lo que insinúa la imagen del "Cristo guerrillero".

"Teología de la violencia, de la revolución": ¿Por qué no?

El cardenal argentino se lleva las manos a la cabeza pensando que hay teólogos tan atrevidos que se atreven a hablar de "teología de la violencia" o "teología de la revolución". Francamente no comprendo esta ingenua alarma del cardenal: él, como yo, y como todos los que pasamos por las aulas de una Facultad Católica de Teología, tenemos los oídos bien acostumbrados a oír hablar de "teología del pecado". El pecado es un tema sobre el que los cristianos ejercen su reflexión teológica. Y si bien recordamos lo que allí aprendíamos a base de los textos bíblicos y patristicos, sabemos que aquel tratado de "teología del pecado" no se nos presentaba en una forma de simplismo maniqueo. Se nos recordaba aquel tremendo texto de San Pablo: "A Cristo, que no había experimentado el pecado, Dios lo hizo pecado" (2 Cor. 5,21). O sea, que Cristo no tuvo remilgos en sus contactos con los pecadores, mezclándose con ellos y compartiendo con ellos ciertos géneros de vida, hasta producir un gravísimo escándalo en la sociedad clerical y bienpensante de aquel "religiosísimo" mundo israelita. El mismo era consciente de ello cuando se defendía de la incompreensión de su propia generación.

Cuando vino Juan, que apenas comía ni bebía, decían: "está poseído de un mal espíritu". Después ha venido el hijo del hombre, que come y bebe, y ahora dicen: "Mirad al glotón y borracho, amigo de pecadores y paganos" (Mt. 11, 16-19).

La célebre parábola del "hijo pródigo" fue una incisiva respuesta al comentario que sobre esta conducta de Jesús se hacía en los círculos de la "buena" sociedad: "Solían acercarse a Jesús muchos estafadores de aduanas y otras gentes de mal vivir, para escucharlo. Los fariseos y los teólogos se indignaban y decían: "Se interesa por la chusma y come con ellos". Jesús les contestó con una parábola" (Lucas 15, 1-3). Cuando Jesús estaba a la mesa del "maldito aduanero" Levi —que luego se convirtió en Mateo, uno de los Doce—, "había también muchos empleados de aduanas y gente de mala reputación que comían con Jesús y sus discípulos. Una gran multitud de personas se había reunido a su alrededor. Cuando los teólogos de los fariseos se dieron cuenta de que Jesús comía junto con esa chusma, les echaron en cara a sus discípulos: "¿Tiene trato con aduaneros y descreídos?". Jesús oyó esto y les contestó: "Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los buenos, sino a la gente que vive lejos de Dios" (Marcos 2, 15-17).

Tanto mezclarse con los "pecadores" podía traer el inevitable riesgo de mancharse. Así lo pensó el "alto mando" de la sociedad religiosa israelita cuando decretó de manera solemne e irrevocable: "Nos sabemos que este hombre es pecador" (Juan 9,24). Tan irrevocable era la sentencia, que acechaban la ocasión para ejecutarla físicamente. Lo sigue contando el evangelio de Juan: "En esto los judíos cogieron otra vez piedras para tirárselas. Pero Jesús les replicó: "Muchas cosas buenas de mi Padre os he demostrado. ¿Por cuál de ellas me queréis apedrear? Los judíos le respondieron: "No te queremos apedrear por ninguna obra buena, sino por el lenguaje blasfemo que empleas" (Juan 10, 31-33).

El desenlace era de prever: Jesús fue condenado a muerte por el Supremo Tribunal Religioso de Israel a causa de su condición de Blasfemo: "El Sumo Pontífice se rasgó su vestidura y exclamó: "¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ahora ya habéis oído la blasfemia. ¿Qué opináis?" Ellos replicaron diciendo: "Es reo de muerte" (Mateo, 26, 65-66).

¿Una teología neutral?

Como vemos, es inútil rasgarse las vestiduras porque entre los cristianos se habla de "teología de la violencia" o de "teología de la revolución". Creo que mayor escándalo debería provocar una "teología del pecado".

Ahora bien, como acabamos de ver por esta brevisima incursión en los textos bíblicos, que se manejan en una "teología del pecado", esta teología no adopta una postura neutral, aséptica y equidistante frente a toda clase de pecados. Yo diría que la teología del pecado es una teología parcial: hay pecados y pecadores, que se asumen y con los que, en cierto sentido, se coquetea; y pecados y pecadores, frente a los cuales se toma una postura de distancia y separación. Jesús no negaba que en aquel mundo de "pecadores", con cuya amistad se gozaba, hubiera muchas cosas torcidas. No, era un mundo enfermo, que había que curar; pero era un mundo que tenía cura, ya que poseía unas virtualidades regeneradoras en su propio organismo.

Por el contrario, el otro mundo —el mundo hipócrita y farisaico—, que se autoproclama justo y puro, no tenía cura, mientras siguieran en aquella situación. El mismo Jesús nos dio una regla áurea para distinguir estas dos líneas paralelas inencontrables: "Todo pecado y blasfemia serán perdonados a los hombres, a excepción de la blasfemia contra el Espíritu de Dios. Esa es imperdonable. Quien diga algo contra el Hijo del Hombre, encontrará perdón; pero quien diga algo contra el Espíritu Santo, ése no encontrará perdón ni ahora ni en el futuro" (Mateo 12, 31-32).

El diagnóstico de Jesús es claro: el "pecado contra el Espíritu" es el pecado que se presenta como virtud. Este tal es lógicamente incurable, ya que se cierra todo acceso posible a la "penitencia", única vía para el acceso a la curación.

Cuando el pecado pierde su verdadero nombre y se

cubre indebidamente con el ropaje de la virtud, entonces es inútil de exhortar a la penitencia, compartir la situación pecaminosa con los propios pecadores e intentar una superación del mismo pecado.

Hablando más claro: cuando a la represión organizada se le llama "democracia", al imperialismo económico y político "defensa de la civilización cristiana", a las guerras fratricidas "cruzadas", al hambre artificialmente provocada por las oligarquías mundiales "subdesarrollo", a la violencia de los grupos de presión en el poder "orden establecido", a los asesinos del pueblo a sueldo "agentes del orden", etc., etc., entonces la confusión es enorme, y una buena "teología del pecado", siguiendo la clarísima línea de conducta de Jesús, tiene que inclinarse a tomar distancia frente a ese mundo hipócrita, contra el cual un discípulo de Cristo no puede menos que luchar decididamente, aceptando de antemano el riesgo de volver a ser condenado como "blasfemo", como enemigo de la civilización cristiana, como compañero de viaje de todos los "pecadores y paganos", que hoy ocupan el mismo lugar histórico que sus antepasados de la época de Cristo.

Cristianos y guerrilleros

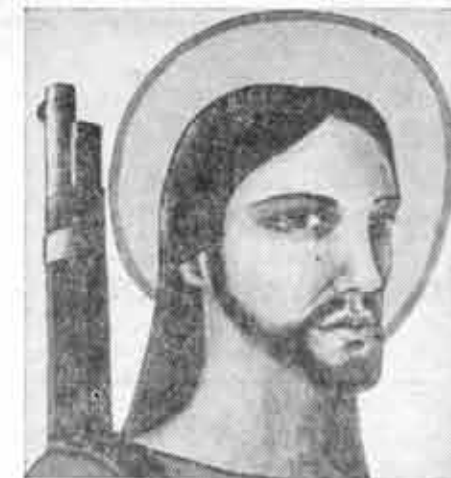
Cuando en los últimos años muchos cristianos fervientes —sobre todo, en América Latina— se han unido a las guerrillas de aquellos países, la sociedad farisaica se ha rasgado las vestiduras y ha intentado borrar del mapa con su anatema a los "blasfemos" que se han atrevido a profanar la sacralidad del "desorden establecido". Sin embargo, no han logrado llegar a los mismos resultados que obtuvo el Gran Consejo Pontifical en tiempos de Cristo.

Esto quiere decir que la sangre de Cristo no ha sido inútil. Hoy figuras como la del P. Camilo Torres en Colombia no han podido ser borradas del mapa cristiano, a pesar de los anatemas abortados, que contra ellos han intentado muchos de los que pretenden ser personas altamente representativas en las iglesias cristianas.

Naturalmente, cuando hablamos de "teología de la violencia", seguimos los cristianos creyendo que la violencia es mala, pecaminosa; pero nuestra reflexión teológica nos lleva a distinguir claramente dos clases de violencia: la violencia primordial y originante, que un poder opresor instala en la sociedad y que generalmente se encarna en el ámbito socio-económico, y la violencia derivada, generada por la contenida "cólera de los pobres", y que estalla como una inevitable necesidad de supervivencia "in extremis".

Ambas "violencias" son malas; ¡ojalá no existiera ninguna de las dos! Pero la violencia primordial reúne todas las características del "pecado contra el Espíritu": se reviste de orden y de legalidad, se autoproclama precisamente lo contrario: mansedumbre. Frente a esta "violencia primordial y desencadenante" los cristianos tienen que tomar claramente distancia, denunciarla proféticamente y no llegar a ningún entendimiento ni concordato: es una enfermedad que no tiene cura.

Respecto de la violencia derivada, la violencia que



inevitablemente realizan los pobres en su desesperado intento de sobrevivir, los cristianos tienen que adoptar la actitud que Jesús adoptó frente a aquellos "pecadores y paganos", de los que nos habla el Evangelio. Ese mundo "pecador" es un mundo oprimido, ciertamente enfermo, pero que tiene posibilidad de curación. Hay que mezclarse con ellos, aun a riesgo de que la sociedad bienpensante lance sus más virulentos anatemas, con el pretendido derecho a la interpretación de los más altos valores del espíritu.

Ni rey ni guerrillero

En una palabra: no es honesto denunciar parcialmente el intento de asimilar a Cristo a un guerrillero, sin al mismo tiempo reprobar esa imagen de "Cristo rey", en cuyo nombre se ejerce frecuentemente la única violencia que no puede contar con la comprensión evangélica: la violencia de los opresores y explotadores.

Es verdad que Cristo se proclamó rey, pero "su reino no es de este mundo" (Juan 18, 36). Y esto se lo dijo precisamente a Pilato, el representante del mayor Imperio de la época.

Con ello pretendía Jesús cerrar radicalmente el camino por si algún día se cayera en la tentación de "integrar" a Jesús en el macrosistema del gran Imperio. Desgraciadamente cuatro siglos más tarde un Emperador romano consiguió con la Iglesia lo que sus antecesores no lograron con Cristo. A partir de entonces la iconografía "cristiana" se manchó con la imagen de un "Cristo rey", que exhibía atributos imperiales: una buena parte de la imagería bizantina, que ha llegado hasta nuestros días, está montada sobre esta concepción de "Cristo rey".

¿Por qué el Cardenal Caggiano no denuncia esa imagen torcida de Cristo?

Yo no creo tampoco que haya que representar a Cristo bajo la imagen de un guerrillero. El fue solamente un profeta. Pero su actitud profética se presta mucho más para que se la caricaturice en "guerrillero", que no en "rey" o "presidente constitucional".

José Ma. González Ruiz

Chile

Los cristianos en la construcción del socialismo

Uno de los temas candentes de la actualidad política chilena es llevado al tapete del Senado de la República por el senador del MAPU, Rafael Gumucio. Se trata de la defensa de los 80 sacerdotes revolucionarios que se han colocado en forma firme y decidida del lado del proceso de liberación que el pueblo hermano está viviendo.

"En la hora actual —dijo Gumucio— pasa a ser imperativo que los trabajadores cristianos integren la izquierda, abandonando cierta complicidad con la burguesía para intentar hacerla menos derecha. A ese intento va dirigida desde un ángulo sociológico la declaración de los ochenta sacerdotes chilenos".

Más adelante, Gumucio señala: "El diálogo cristiano-marxista ha permitido que en el juego de las ideologías se hayan acercado las posiciones en lo referente a la visión del hombre y su destino, pasando las diferencias a un nivel filosófico. En realidad la práctica de la lucha por la liberación económica ha desplazado la vieja discusión sobre materialismo dialéctico. Una concordancia en lo concreto y coyuntural no se verá entorpecida por las visiones distintas del hombre, sea que esa visión esté sujeta a las expresiones particulares de un modo de producción, o bien el hombre total sea algo más que esa expresión productiva al recibir también un don divino que administra libremente".

Ya en el mes de setiembre del año pasado, un grupo

¿Qué es lo que lleva a ochenta sacerdotes a reunirse y comprometer su apoyo al proceso de transformación que se ha iniciado en Chile?

G. A. Todos nosotros estamos inmersos de una manera u otra en los problemas sociales que vive el pueblo chileno. Nos propusimos analizarlos para conocer las causas de fondo que los originan. Lo hicimos aplicando las categorías del marxismo como método de interpretación histórica. Nuestro análisis en este punto es sociológico y al hablar de luchas de clases queremos depurarnos de elementos ideológicos de nuestra cultura burguesa, que ligan este concepto al odio, a la violencia y a la traición que provendría del pueblo, ocultando la realidad de que es éste último quien sufre la lucha de clases de parte de los capitalistas, en los salarios de hambre, la cesantía, la represión, etc. En verdad la lucha que libra hoy la clase proletaria en Chile no se da en la violencia y la sangre, se da más

de 20 sacerdotes se presentaron al domicilio del reciente presidente electo, Salvador Allende, para felicitarlo y entregarle un documento en el que recalcan que: "como pastores queremos contribuir a la tranquilización de nuestras comunidades atemorizadas por las nuevas formas de la campaña del terror" impulsada por la propaganda de la derecha.

Es a partir de este grupo inquieto, que se sigue reuniendo a través del año para poner en común los problemas sociales de sus comunidades, que se gesta la idea de una reunión de carácter nacional. "Esto que nace del seno del mundo católico y cristiano tiene una especial significación, porque muchos de los principios humanistas del socialismo tienen contactos, vinculaciones y coincidencias con los principios del cristianismo. Tanto para Chile como para el mundo para afianzar la paz, la justicia, la igualdad y construir una sociedad mejor es hondamente positivo un acercamiento y una acción común entre socialistas y cristianos".

Con estas palabras, el ministro del Interior, José Tohá, da todo su apoyo a esta iniciativa que culmina en los tres días de jornada de trabajo de los curas vinculados a los sectores obreros y campesinos.

"Cristianismo y Revolución" conversa con el padre Gonzalo Arroyo, principal promotor de este encuentro cuyo objetivo fue definir la "participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile".

bien en el campo económico y en la acción política y manifiesta los intereses antagónicos que provienen básicamente de la estructura productiva. El cristiano que se compromete en ella, no lo hace por odio sino por amor, por liberar al oprimido de su servidumbre humana y también al opresor de su pecado.

C y R — ¿Cómo ven Uds. la participación de los cristianos en el actual proceso socialista chileno?

G. A. Los cristianos deben ayudar al desarrollo de una mayor conciencia de clase para movilizar al pueblo. Precisamente nuestra declaración apunta a los oprimidos por el sistema capitalista que engendra injusticia, a la clase trabajadora que hoy no está suficientemente unida y aún está separada por situaciones partidarias que no corresponden a sus intereses comunes. Son los trabajadores los únicos capaces de movilizar su-

as poderosas fuerzas sociales y de asegurar un proceso de cambios estructurales hacia el socialismo, que necesariamente comportan fuertes resistencias de parte de la clase afectada y aún riesgos de retroceso político e institucional para caer en formas represivas y en una nueva sujeción al capitalismo internacional.

De ahí nuestro compromiso con un proceso en marcha que corresponde a las aspiraciones profundas de los trabajadores con cuyos intereses nos identificamos como nos lo pide nuestra fe cristiana.

C y R — ¿Tienen Uds. algún sustento teológico en la determinación que han tomado?

G. A. Como lo decimos en el documento: "La razón profunda de este compromiso es nuestra fe en Jesucristo..." Partimos de la base teológica de que la fe no puede ser abstracta, sino que surge de una exigencia de comprometerse en la liberación del hombre. Indudablemente es un proceso de liberación política, de los condicionamientos socioeconómicos que lo oprimen. Sin esa dimensión política de liberación la fe es incompleta... Prefiero no extenderme sobre este tema y referirnos a la carta que nos han enviado doce profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Católica.

C y R — ¿Cuáles son las definiciones que resultan de estas jornadas, y en base a ellas cómo se plantea la acción futura de este grupo sacerdotal? Piensan convertirse en un movimiento de incidencia política?

G. A. Las resoluciones las damos a conocer en el documento final, y a mi juicio lo más importante ha sido el convencimiento general de todos nosotros de que el socialismo es el único modo de escapar al subdesarrollo.

La pregunta sobre si es lícito o no al sacerdote participar directamente en política tiene poco significado dentro de una perspectiva de una Iglesia latino-americana que muestra signos de desintegración, porque la sociedad capitalista está también en desintegración. La pregunta debe replantearse en el sentido de tratar de establecer en qué forma es conveniente que lo haga. Nosotros no pensamos convertirnos en un movimiento ligado en cierto modo a la Iglesia, pero con fines políticos, como puede ser el de Iglesia Joven aquí en Chile. No pretendemos ser un grupo organizado sino, más bien, un movimiento de sacerdotes y laicos ligados más estrechamente a la Iglesia y que buscan más explícitamente fines pastorales. De hecho pueden tener cierta influencia política sobre todo si arrastran tras de sí el apoyo de la Jerarquía en ciertas coyunturas históricas claves. En este sentido nos vemos más identificados al ONIS del Perú y Tercer Mundo de Argentina. Creo que es en la última posición en la que se puede desarrollar una acción de concientización política de más largo aliento.

Pero también creo que hay una opción política directa abierta al sacerdote: es la que adopta en forma individual al afiliarse directamente a movimientos y partidos políticos. Camilo Torres es el prototipo de esta opción política. Es el que abre la brecha inicial de los sacerdotes que estiman que una exigencia personal los lleva a una militancia pública en la lucha revolucionaria.

Apoyo sacerdotal a la UP

Un grupo de 80 sacerdotes que convivimos con la clase trabajadora nos hemos reunido para analizar el proceso actual que vive Chile al iniciar la construcción del socialismo. La clase trabajadora permanece todavía en condiciones de explotación, que implican desnutrición, falta de vivienda, cesantía y escasas posibilidades de acceder a la cultura. Hay una causa clara y precisa de esta situación: el sistema capitalista, producto de la dominación del imperialismo extranjero y mantenido por las clases dominantes del país.

Este sistema, caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción, y por la creciente desigualdad en la distribución de los ingresos, convierte al trabajador en un mero engranaje del sistema productivo y fomenta una asignación irracional de los recursos económicos y una transferencia indebida de los excedentes al extranjero; esto genera estancamiento e impide al país salir del subdesarrollo.

Una situación tal no puede tolerarse por más tiempo. Constatamos la esperanza que significa para las masas trabajadoras la llegada al poder del Gobierno Popular y su acción decidida en favor de la construcción del socialismo. Esta institución del pueblo no es errada.

En efecto, el socialismo, caracterizado por la apropiación social de los medios de producción abre camino a una nueva economía que posibilita un desarrollo autónomo y más acelerado así como supera la división de la sociedad en clases antagónicas. Sin embargo, el socialismo no es sólo una economía nueva; debe también generar nuevos valores que posibiliten el surgimiento de una sociedad más solidaria y fraterna en la que el trabajador asuma con dignidad el papel que le corresponde.

Nos sentimos comprometidos en este proceso en marcha y queremos contribuir a su éxito. La razón profunda de este compromiso es nuestra fe en Jesucristo, que se ahonda, renueva y toma cuerpo según las circunstancias históricas. Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en estos momentos en Chile es participar en el proyecto histórico que su pueblo se ha trazado.

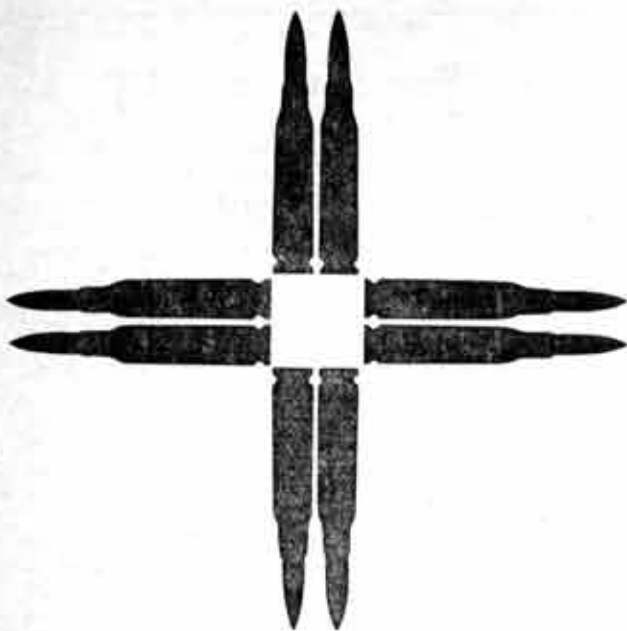
Como cristianos no vemos incompatibilidad entre cristianismo y socialismo. Todo lo contrario. Como dijo el Cardenal de Santiago en noviembre pasado "en el socialismo hay más valores evangélicos que en el capitalismo". En efecto, el socialismo abre una esperanza para que el hombre pueda ser más pleno y por lo mismo más evangélico. Es decir, más conforme a Jesucristo que vino a liberar de todas las servidumbres.

En este sentido es necesario destruir los prejuicios y las desconfianzas que existen entre cristianos y marxistas.

A los marxistas les decimos que la verdadera religión no es opio del pueblo. Por el contrario es un estímulo liberador para la renovación constante del mundo. A los cristianos les recordamos que nuestro Dios se ha comprometido con la historia de los hombres y que en estos momentos amar al prójimo significa fundamentalmente luchar para que este mundo se asemeje lo más posible al mundo futuro que esperamos y que desde ya estamos construyendo.

No desconocemos las dificultades y los recelos mutuos, causados en gran medida por circunstancias históricas pasadas que hoy día han dejado de tener vigencia en Chile. Todavía queda un largo camino por recorrer; pero la evolución que se ha realizado en medios marxistas y cristianos, permite hoy una acción común por el proyecto histórico que el país se ha dado.

Esta colaboración será facilitada por un lado, en la medida en que el marxismo se presente cada vez más como un instrumento de análisis y transformación de la sociedad, y por



el otro, en la medida en que los cristianos vayamos depurando nuestra fe de todo aquello que nos impida asumir un compromiso real y eficaz.

Por lo mismo, apoyamos las medidas que tienden a la apropiación social de los medios de producción, tales como la nacionalización de los recursos mineros, la socialización de los bancos e industrias monopólicas, la aceleración y profundización de la reforma agraria, etc.

Creemos que el socialismo se construye con muchos sacrificios e implica una tarea solidaria y constructiva para vencer el subdesarrollo y crear una nueva sociedad. Esto, sin duda, provoca fuertes resistencias de parte de aquellos que pierden sus privilegios. Por esta razón la movilización del pueblo es absolutamente necesaria. Constatamos, con cierta preocupación, que no se ha logrado aún en la medida esperada.

Creemos también indispensable echar las bases para la construcción de una nueva cultura que no sea ya reflejo de los intereses capitalistas, sino la expresión real de los valores genuinos del pueblo. Sólo así podrá surgir el Hombre Nuevo, creador de una convivencia efectivamente solidaria.

Constatamos que hay grupos significativos de trabajadores, que estando a favor de los cambios y siendo favorecidos por ellos, sin embargo no se incorporan activamente al proceso actual iniciado. La unión de todos los trabajadores, cualesquiera sea su opción partidista, es decisiva en esta única oportunidad que se le da a nuestra patria para lograr sustituir el actual sistema capitalista dependiente y hacer avanzar la causa de la clase trabajadora en toda América Latina.

La falta de conciencia de clase de estos trabajadores es fomentada por los grupos dominantes, sobre todo a través de los medios de comunicación y de la acción partidista, infundiendo recelos, temores y finalmente resistencia y pasividad. Es necesario reconocer que no todo lo que se hace es obligadamente positivo y eficaz. Pero al mismo tiempo afirmamos que la crítica debe realizarse desde dentro del proceso revolucionario y no, desde fuera de él.

En esta hora, de riesgos pero también de esperanzas, a nosotros sacerdotes como a cualquier otro cristiano, nos corresponde hacer modestamente nuestro aporte.

Santiago de Chile, 16 Abril 1971

Carta de los profesores de teología

Doce profesores de teología de la Universidad Católica dirigieron la siguiente carta a 80 sacerdotes, con motivo de "La participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile":

Santiago, 23 de abril de 1971.

"Queridos amigos:

Hemos recibido con gran satisfacción la declaración publicada por Uds. después de las jornadas sobre "La participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile", con fecha 16 de abril. Hemos conocido también las reacciones que ha suscitado. Consideramos que las jornadas realizadas como la declaración emitida por Uds. constituyen un hecho de significación altamente positivo. Es por ello que nos hemos decidido a expresar nuestro acuerdo con lo planteado por Uds.

No podemos sino estar de acuerdo en que las condiciones de explotación en que viven las clases trabajadoras y que adquieren dramática realidad en la escasez, desnutrición y miseria de obreros y campesinos son el resultado del sistema capitalista dependiente que existe en Chile. La causa de tal situación de dependencia no es otra que el imperialismo que, aliado a la clase dominante, ha actuado sobre nuestra economía extrayendo excedentes y produciendo una estructura económica interna desequilibrada e incapaz de desarrollarse. Tal es la situación histórica concreta que Chile vive, situación de injusticia, que puede llamarse de "violencia institucionalizada" (Medellín 2,16). Ante esta situación de casi universal frustración de legítimas aspiraciones que crea el clima de angustia colectiva que estamos viviendo (cf. Medellín 1,1), no basta ya el mero tomar conciencia o la pura reflexión. Hay una urgencia imposterable de acción solidaria con el oprimido, cualquiera sea el riesgo que corra el compromiso cristiano. El no actuar, el no decir nada, implica ser

cómplice de la opresión del hombre.

El capitalismo genera contradicciones que no pueden ser resueltas dentro de los marcos del mismo sistema capitalista. De ahí que, al igual que Uds. nos sentimos comprometidos con el proceso de construcción de una nueva sociedad en Chile. Tal proceso significa encaminarse hacia la superación de clases que caracterizan a nuestra actual sociedad, significa emprender un camino hacia el desarrollo de nuestra economía, así como también construir una sociedad que se oriente a hacer más libre, justa y humana la vida de los hombres.

El proceso de construcción del socialismo es la vía concreta y real que hoy se da en la historia de nuestra sociedad para superar la injusticia y la miseria. Por otra parte, no puede negarse que tal proyecto está encabezado por partidos de orientación marxista. Esto hace que sea obvia la necesidad para los cristianos de colaborar con los marxistas. Sería una ingenuidad, una superficialidad y carencia de sentido de la historia el pretender en la actualidad construir una sociedad libre y socialista, al margen de estos partidos marxistas. Además es ya un hecho notorio que día a día aumenta el número de cristianos seriamente comprometidos con los partidos de orientación marxista en la construcción del socialismo en Chile.

Pensamos que la declaración de Uds. es significativa, por que afirman que "la razón profunda de este compromiso es la fe en Jesucristo". Ello constituye un testimonio de que la fe cristiana es ante todo una fuerza crítica que hace que el hombre se abra al futuro como futuro de libertad. En contra de lo que algunos han pensado, esto significa "desideologizar" la fe. La fe cristiana está permanentemente amenazada de transformarse en ideología y la historia nos lo demuestra fehacientemente. El camino de la

desideologización es devolver a la fe su criticidad sobre el statu quo.

La revalorización de la dimensión crítica de la fe requiere también que los cristianos hagamos nuestra propia autocritica, en la medida en que activa o pasivamente hemos forjado y mantenido estructuras que oprimen y alienan al hombre.

La auténtica fe cristiana toma cuerpo en un compromiso con la historia. No con una historia abstracta y vaga, ni solamente con la historia pasada, sino con el presente histórico que vive el hombre. El Evangelio nos dice que el presente es decisivo y que en el presente hay que optar imposterablemente por el prójimo. En nuestro Chile actual, tal opción no puede ser ajena a los problemas de la estructura social ni al proceso político que está teniendo lugar.

Es por ello que el compromiso político con la construcción del socialismo tiene para los cristianos una dimensión teológica. Ello no implica anatematizar otras opciones políticas. Ni Uds. ni nosotros pretendemos hacerlo. Tampoco significa entender el compromiso como una entrega ciega, lo cual sería despojar una vez más a la fe de su criticidad. La fe cristiana urge a un compromiso con el hombre oprimido (Mt. 23), sin indicar por tanto la construcción del socialismo. Ciertamente hay que considerar el riesgo de caer en un clericalismo de izquierda. Pero no por evitar riesgos se puede dejar de actuar. Si se examina más profundamente este riesgo puede verse que en la actualidad es menor de lo que fue años atrás.

Ciertamente es válido afirmar que todos son salvados por la gracia de Dios, tanto los ricos como los pobres. Es también válido que el amor cristiano es universal. Debemos amar a los amigos y a los enemigos. Pero esto no significa negarle a la salvación su carácter de proceso histórico. La salvación se realiza en la historia. Si se reduce el amor cristiano a una dimensión puramente "profunda" y "universal" se hace ineficaz. Más aún, puede llegar a ser el mismo amor, la causa y justificación de muchos odios e injusticias. El amor cristiano fiel al evangelio es una fuerza po-

lítica libertadora. Debe liberar al pobre de su miseria y su dependencia. Debe liberar al rico, aún con un amor violento, de su egoísmo y de sus formas de vida, conscientes o inconscientes, de opresión continuada y a veces brutal de los más desposeídos.

La lucha de clases no es un concepto, es la más cruda realidad. Prescindir de ella sería justificar la situación actual de miseria e injusticia. Nosotros aceptamos la realidad para superarla con un amor que transformado en fuerza política libere a pobres y ricos y acelere el día cuando ya no se escuchará el grito angustiado de los que sufren.

Se ha reprochado a Uds. el estar cayendo en un "clericalismo de izquierda" y el provocar "desorientación en los cristianos". Creemos que ambas acusaciones son injustas. En la cultura latinoamericana el sacerdote ha tenido y aún sigue teniendo un papel de importancia para la imagen que proyecta el cristianismo. Tradicionalmente muchos sacerdotes han estado comprometidos con los sectores que se benefician con la mantención de status quo social. Si ahora los sacerdotes callaran, el cristianismo seguiría proyectando esta imagen. De ahí que no puedan callar. Hacerlo también sería hacer política. Así, es más bien el callar lo que desorientaría a los cristianos que están comprometidos con la construcción del socialismo. Ciertamente hay que considerar el riesgo de caer en un clericalismo de izquierda. Pero no por evitar riesgos se puede dejar de actuar. Si se examina más profundamente este riesgo puede verse que en la actualidad es menor de lo que fue años atrás.

Es menor como consecuencia del proceso de secularización que existe en nuestra cultura. No puede pensarse que sea la opción política de un grupo de sacerdotes lo que hoy motivará y dará contenido a la postura política de los laicos. Sobre todo este riesgo es menor, porque en el compromiso de los cristianos con la construcción del socialismo no se está identificando la fe con estructuras o proyectos políticos de carácter "constantiniano".

El constantinismo es la tentativa realizada por cualquier ti-



Hay una urgencia imposterable de acción solidaria con el oprimido, cualquiera sea el riesgo que corra el compromiso cristiano.

po de poder (social, económico, político), de apoderarse del nombre de "cristiano".

El compromiso de los cristianos con la construcción del socialismo de ningún modo es un intento de construir un "socialismo cristiano" o de proponer una "vía cristiana hacia el socialismo". En este sentido la declaración de Uds. es un paso más en la superación del "constantinismo" y de cualquier clericalismo político. Ese clericalismo se caracteriza además por perseguir la obtención de ciertos privilegios para la Iglesia de parte del poder político.

Es evidente que en la declaración de Uds. no hay nada de eso.

También consideramos positiva la declaración porque ella abre un diálogo de gran importancia al interior de la Iglesia. La Iglesia no es ajena al fenómeno de las clases. Ello significa que en su interior existe un lugar para los que hemos tomado este tipo de compromiso. La Iglesia debe valorar esta oposición entre cristianos y es esta dialéctica lo que permitirá que nazca una Iglesia renovada. Por otra parte, todo esto implica la necesidad de realizar un esfuer-

zo para elaborar una teología para nuestra realidad. No se pueden dar "soluciones" teológicas a priori al conjunto de problemas que el presente y el futuro de nuestra sociedad suscitan. La teología es fruto de una reflexión sobre la existencia real, a la luz de la palabra de Dios. El momento presente hace surgir una serie de problemas como ser, por ejemplo, el carácter y forma del compromiso de los cristianos, la relación entre marxismo y cristianismo, las nuevas maneras de analizar la realidad, etc., que sólo podrán ser aclarados una vez que exista una mayor experiencia cristiana al respecto. Los saludamos afectuosamente.

Pablo Richard G., Eugenio Rodríguez F., Diego Yrarraval C., Francisco López F., Fernando Castillo L., Cristián Johansson, Antonio Benítez, Juan Noemí C., Carlos Welsh, Gloria Wormald, Juan Bulnes A., Theo Hansen, vicedecano.

Profesores de teología de la Universidad Católica de Chile.



Revolución peruana y peruanismo

"Porque somos conscientes de que la transferencia de poder de los minúsculos grupos oligárquicos a las masas populares es condición insoslayable para la implementación de nuestro proceso revolucionario y para garantizar su fortalecimiento, futuro y supervivencia."

Este Estado Revolucionario que todos tenemos el deber de construir, alejado doctrinaria y políticamente del concepto de simple gestión desarrollista al servicio de un estrato social parasitario y explotador que deje intocado el cambio estructural de la sociedad peruana y marchando hacia la concepción de un Estado representante indiscutible de la sociedad en su conjunto y enmarcando la actividad revolucionaria de las masas trabajadoras del Perú en esta hora histórica, puesto que, vista en su real perspectiva, dicha fuerza de trabajo constituye la columna vertebral de nuestro proceso."

Gral. Fernández Maldonado
Ministro de Energía y Minas
6/febrero/71

Sin dar participación a las masas populares la Fuerza Armada del Perú se lanza a un proceso revolucionario que altera fundamentalmente el sistema vigente hasta octubre de 1968 y rompe drásticamente con la colonización monopólica. La reivindicación práctica de la soberanía nacional; la intervención del Estado en el ámbito de las finanzas transfiriendo su propiedad a la Nación; la reforma agraria que empieza expropiando a la oligarquía azucarera y ahora avanza sobre las áreas controladas por los gamonales y otros sectores de la burguesía rural; el control cambiario, financiero y del comercio exterior; la ley de industrias y la comunidad industrial; la ley de pesca, etc.; muestra una experiencia que, con evidentes dificultades y aun con errores, avanza de manera incontenible.

La forma antipolítica que adopta la Revolución es consecuencia del rechazo integral del régimen imperante hasta el 3 de octubre de 1968. La Fuerza Armada ataca a todo el sistema político, porque la "civilidad" y los políticos, sin excepción, estaban comprometidos con la corrupción y la entrega del país. Los intereses de los partidos mayoritarios coinciden con los del imperio, que utilizó al régimen liberal como intermediario "democrático" para sus negocios. En la actualidad estos mismos intermediarios reclaman la vuelta a los cuarteles como necesaria para la rehabilitación de sus antiguos patrones.

La profundización de la Revolución todavía no se ha completado con la constitución de un frente orgánico de masas. Esto no significa ausencia de apoyo popular que la Revolución tiene y mucho, sino el carácter pasivo e inorgánico del apoyo. La concentración del 3 de octubre del año pasado por su carácter multitudinario y la composición social de los que participaron en ella confirma que el pueblo trabajador espera y reclama la continuación del proceso.

La Comunidad Industrial es el germen de una novedosa organización de la clase trabajadora industrial que se fortalece y complementa con la Comunidad Pesquera. A través del sistema de la Comunidad, la propiedad del capital paulatinamente cambia de manos, transformando el régimen de propiedad privada en uno que avanza hacia la autogestión. Este proceso recién comienza y es muy aventurado prever los pasos sucesivos.

En el campo, el problema es la masa rural históricamente marginada económica, cultural y políticamente, que la Revolución ha decidido integrar como sector activo principal del proceso. La cooperativización del agro es el mecanismo económico adoptado por el gobierno, y a través del mismo se han desatado fuerzas incontenibles que impulsan a profundizar permanentemente el proceso. En el mes de febrero la Sociedad Agraria de la ciudad de Piura en el norte del país fue ocupada por los campesinos de las cooperativas que expulsaron a los terratenientes. En Huando, una finca subdividida por la familia propietaria entre sus allegados

fue la causa de una gran movilización popular que culminó con la nacionalización de la misma. El indigenismo como filosofía de la Revolución Peruana es la reivindicación histórica de la clase campesina nativa que soporta varios siglos ininterrumpidos de explotación. El proyecto de reforma de la educación avanza también en esa dirección.

Enumerar los logros de la Revolución no es el objetivo de esta nota, nos queda señalar que las transformaciones reciben una gran oposición no solo de las clases perjudicadas sino también de grupos que no entienden que sea el Ejército y no el "partido revolucionario de vanguardia" que encabeza el proceso. Por otra parte el gobierno revolucionario encuentra en la estructura burocrática heredada uno de los frenos más serios que se expresa por el estilo autoritario y negligente en la aplicación de las directivas centrales. La burocracia boicotea permanentemente las medidas del gobierno y, en tanto forma parte del mismo, permite transferir al Ejecutivo central la responsabilidad de sus medidas saboteadoras. Finalmente, es evidente que la Fuerza Armada no es una institución monolítica y coherente y que internamente se impone una línea que debe afirmarse todos los días frente a una tendencia modernizante que supone que las tareas de actualización de la sociedad tradicional para adecuarla a la época que vivimos ya se ha cumplido. Esta tendencia tiene exponentes dentro y fuera del gobierno, estos últimos funcionan como críticos. El discurso de Velasco, que transcribimos aquí, es también una respuesta a estas tendencias.

Si nos referimos a los "peruanistas" que abundan en la Argentina el panorama es totalmente distinto. Cuando se aplaude acriticamente el llamado "modelo peruano" no se está apoyando la Revolución sino que se hace la apología de las limitaciones y dificultades, internas y externas, que está superando paso a paso. La primera limitación es el carácter desde "arriba" que se postula por los peruanistas como excelente para poder "revolucionar" la sociedad argentina sin concesiones "populistas". Esto que es comprendido por los peruanos y asumido como limitación, aquí tiene sostenedores que piensan que es un gran invento. Otra limitación es la contradicción interna que obliga a actuar prudentemente para afirmar las medidas que se toman. La prudencia resulta de fuerzas contrarrevolucionarias que no han sido destruidas, los peruanistas al hacer la apología de la prudencia no apoyan al proceso sino a aquellos que lo enfrentan.

Aplaudir a la prudente política exterior de la Revolución Peruana, no es apoyar su carácter revolucionario, sino claudicar ante las limitaciones y presiones del imperialismo que impone "prudencia" a la política exterior revolucionaria. Pensar que esa es la política correcta en un continente liberado es no comprender que ella es el manejo inteligente de la situación internacional en condiciones reales de debilidad.

La "comunidad industrial" no es el germen maravilloso de la nueva sociedad sino el difícil camino que debe recorrer el Estado revolucionario para construir la sociedad nueva e integrar orgánicamente a las masas, que actualmente encuentra frenos importantes dentro y fuera de la institución militar e impide seguir otro camino para socializar los medios de producción.

Una visión crítica del proceso nos permite ver claramente que el camino iniciado hace dos años y medio se viene recorriendo sin pausas, que Perú de hoy tiene poco que ver con el antiguo país oligárquico, que en las condiciones de avance revolucionario los errores son superados paulatinamente. Pero es esa visión crítica la que mejor puede apoyar y entender a la revolución y no la apología acrítica que intenta imponer en nuestro país caminos imposibles de practicar, que en los hechos se convierten en el sostenimiento de la vieja situación que los peruanistas defienden aún sin darse cuenta. El reportaje a Héctor Bejar, militante revolucionario que no precisa presentación, es una muestra de cuál es el enfoque político correcto y lúcido que debe asumirse frente a la novedad histórica de una revolución como la del Perú.

Roberto Carri

1. Velasco: La revolución no es modernización

Discurso pronunciado por el señor Presidente de la República, general de división EP. Juan Velasco Alvarado en la inauguración de la segunda reunión del Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 8-2-71.

Señoras, Señores:

El pueblo y el gobierno del Perú les dan la bienvenida. Pero la nuestra no puede ser una voz protocolaria de saludo. Ella es la voz de un pueblo y de un gobierno comprometidos en una tarea de profunda transformación nacional. Por tanto, es una voz que plantea problemas, que señala urgencias, que demanda soluciones y que expresa con claridad

cuál es la posición del Perú frente a los grandes interrogantes que encaran nuestros pueblos. Es, en síntesis, la voz de una Nación que ha escogido un ya irrenunciable camino de lucha para desterrar de su suelo todas las formas de atraso y de miseria, de injusticia social y dominio extranjero, de explotación y privilegio.

Y es preciso que ustedes sepan de los conductores mismos de esta gran experiencia peruana cuál es su sentido verdadero y cuáles son sus propósitos más hondos. Porque sólo de esta manera se podrá comprender con lucidez y con justicia la nueva política educacional que estamos emprendiendo. Y porque sólo así también podrán ustedes ponderar la magnitud, a veces increíble, de los intentos hechos allende las fronteras del Perú para tergiversar y para deformar la imagen y la naturaleza de nuestra Revolución.

Concebimos la problemática peruana como totalidad. Esto implica tener una visión integral e integradora de sus manifestaciones sociales, económicas y culturales. E implica también reconocer que las relaciones estructurales determinan en última instancia la intensidad, la gravitación y la naturaleza de las cuestiones fundamentales que encara nuestro pueblo. Dentro de una perspectiva así resulta inevitable admitir que es la esencia estructural del ordenamiento socio-económico la que condiciona y determina el modo de ser de todos los fenómenos fundamentales que afectan a la nación peruana. Y por tanto, el punto de partida es para nosotros el reconocimiento lúcido de cuál es el carácter definicional de nuestra sociedad. Este carácter definicional más profundo lo encontramos en la doble condición del Perú tradicional como país dependiente y subdesarrollado.

Todos los problemas básicos de nuestro pueblo están referidos a esa doble raíz estructural cuya cancelación es el objetivo político central del proceso revolucionario peruano. Ninguno de los problemas fundamentales del Perú podría haber sido resuelto en ausencia de una acción nacional encaminada a luchar militantemente contra el subdesarrollo y la secular subordinación del Perú a centros foráneos de poder. Por eso el prerequisite de cualquier acción solucionadora tenía que ser la puesta en marcha de un proceso transformador que tuviese como objetivo central la superación definitiva del subdesarrollo y la dependencia.

Las reformas básicas del Gobierno Revolucionario del Perú están orientadas a lograr ese objetivo fundamental. Ellas, asimismo, responden a la concepción de conjunto a que aludi hace un momento. Porque estamos convencidos de que ningún problema de magnitud nacional en nuestro país puede ser exitosamente resuelto de manera aislada, sin referencia al contexto global del que necesariamente es parte. En este sentido, preciso recordar que el modo de ser estructural de la sociedad en su conjunto se refleja, por decirlo así, en la realidad parcial de los elementos que la forman.

Este carácter integral e integrador de nuestra política es inseparable de la naturaleza revolucionaria del Gobierno que hoy rige los destinos del Perú. Muchas veces hemos dicho, y ahora lo reitero, que no estamos interesados en una política de modernización que introduzca reformas incrementales en el ordenamiento tradicional para, en final de cuentas, conservarlo. Estamos, por el contrario, hondamente comprometidos con una posición radicalmente distinta: nuestro objetivo es transformar las bases de sustentación del sistema socio-económico tradicional. Esto supone modificar sustantivamente las relaciones de poder económico, político y social que prevalecieron hasta el advenimiento del régimen revolucionario. Y supone también poner en marcha un proceso de vastos alcances temporales que nosotros no habremos de culminar y que será una tarea nacional renovada y permanente a lo largo de muchos años. Comprendemos muy bien la inmensa complejidad que conlleva el esfuerzo de rehacer la realidad total de una nación. Conocemos sus riesgos. Reconocemos nuestras limitaciones. Pero por encima de todo esto están la convicción de que esta tarea debe ser realizada y la decisión de emprenderla venciendo todos los obstáculos.

A esta perspectiva obedecen la formulación de la política educacional que hoy suscribe el Perú y la orientación de la reforma educacional que encarna esa política. El fenómeno educacional no se desenvuelve en el vacío; forma, por el contrario, parte de la textura más profunda y vital de nuestra sociedad. Como cualquiera otro de los sistemas institucionales del país, el educativo reflejó en su estructura y en su funcionamiento las características definitorias del orden social, económico y político del Perú tradicional. Tal sistema fue en esencia discriminador y selectivo, incapaz de plantear y resolver los problemas educacionales más agudos de la inmensa mayoría de peruanos. No es que careciera de méritos y aciertos, sino que tales méritos y aciertos jamás alcanzaron a cubrir, ni cualitativa ni cuantitativamente, las demandas reales de la nación peruana. Y como parte integrante de un ordenamiento socio-económico global, el sistema educativo tradicional estuvo diseñado para contribuir al sustento y a la perpetuación de tal ordenamiento. Por eso de él no podía esperarse la solución de nuestros problemas educativos básicos, ni tampoco que se alejara sustantivamente de la orientación que necesariamente le impuso el orden global del que formaba parte. Por ende, nuestra recusación del sistema educativo tradicional es parte y consecuencia necesaria de la recusación que hacemos de ese sistema total de la sociedad peruana que la Revolución ha empezado irreversiblemente a superar.

La reforma educacional de la Revolución aspira a construir un sistema educativo que satisfaga las necesidades de toda la nación, que llegue hasta las grandes masas campesinas, siempre explotadas y siempre mantenidas deliberadamente en la ignorancia, que cree una nueva conciencia de los problemas básicos de nuestro país en todos los peruanos, y que contri-

buya a forjar un nuevo tipo de hombre dentro de una nueva moralidad social que enfatice los valores de la solidaridad, del trabajo, de la creación, de la libertad auténtica y de la justicia social como quehacer, responsabilidad y derecho de todos y cada uno de los hombres y mujeres del Perú.

Como toda la obra que estamos realizando, la Reforma Educativa debe ser entendida a partir de su esencia procesal. Su éxito será resultado del empeño de toda una nación. En ella deben participar creadoramente los estudiantes, los maestros, la sociedad toda. Porque sólo de esta manera será posible superar definitivamente un deformante y estrecho enfoque pedagógico. Los problemas cruciales de la educación no son en forma alguna quehacer exclusivo de la pedagogía. No se trata únicamente de hacer enseñanza, sino fundamentalmente de hacer nuevos hombres. No se trata sólo de modificar los currícula y las formas de organización. Se trata de darle un nuevo contenido a la educación y de orientarla para la conquista de objetivos cualitativamente distintos a los que persiguiera en el pasado un ya obsoleto sistema educativo.

Nuevos contenidos, nuevos valores de orientación, nueva forma organizativa, nuevas finalidades, en suma, nueva esencia, es lo que nuestra reforma debe crear en el Perú. Y esto supone necesariamente nueva mentalidad, nuevas actitudes, nuevos comportamientos, es decir, nuevos hombres para conducir un proceso cuya médula misma tiene que ser su alta capacidad creadora, su flexibilidad, su realismo y el compromiso profundo con su sentido de contribución que desde el campo educativo debe enriquecer y afianzar el proceso total de transformaciones revolucionarias en el Perú de hoy.

Esta reforma educacional, en extremo difícil pero esencial para el éxito de la labor que estamos realizando en el Perú, comienza este año. Su iniciación se inserta en el conjunto de las grandes tareas contempladas en el Plan Nacional de Desarrollo, toma en cuenta las limitaciones derivadas de la necesidad de emprender programas de crucial importancia en distintos campos del desarrollo económico, y realista mente respeta los límites que fija la disponibilidad de recursos financieros y humanos actualmente al alcance del país. Por su inmensa significación, la reforma educacional debe, sobre todo en sus etapas iniciales, estar rodeada de las máximas seguridades de éxito. Este año nuestro esfuerzo se concentrará en la aplicación de medidas fundamentales que tiendan a darle a la reforma una base de cimentación sólida, profunda y perdurable. Dentro de esta perspectiva las acciones que la reforma contempla en su etapa inicial enfatizan los campos de la reestructuración administrativa y organizacional del sistema, su modificación funcional en base al concepto de nuclearización, el entrenamiento y reentrenamiento de docentes, el desarrollo de programas experimentales en diferentes partes del país, y la preparación de nuevos currícula y textos educativos.

La gradualidad en la aplicación de la reforma en manera alguna significa lentitud en su proceso. El

Gobierno Revolucionario comprende muy bien la trascendencia de esta reforma para el presente y el futuro del Perú. Estamos enfrentándola con un indesviado sentido de responsabilidad, con plena conciencia de que no contamos ni jamás contaremos con las condiciones y elementos ideales para su cumplimiento. Nuestra formación revolucionaria nos impide caer en el fácil terreno de las actitudes quiméricas y de los comportamientos de ilusión. Sabemos muy bien cuán difícil habrá de ser mantenernos constantemente próximos, en los hechos, a las postulaciones teóricas de la reforma. Serán inevitables las fallas y vacíos. Nadie puede en conciencia exigir o esperar que este grandioso esfuerzo esté libre de ellos. Pero será indispensable tener todo esto constantemente en el plano más alerta de nuestra conciencia para garantizar que tales fallas y vacíos sean cada vez menores y menos importantes. Y sobre todo, a la vista de la real inmensidad de la obra que hemos acometido, será preciso mantener siempre una actitud de profunda confianza en la respuesta creadora y generosa de un pueblo que, liberado de la múltiple explotación que lo victimó por centurias, será a partir de hoy el estímulo, el vigilante, el ejecutor, el elemento fundamental de su propia transformación. El pueblo en suma, será el dador de la sabiduría que a sus servidores y dirigentes pudiera alguna vez faltarles.

Para nuestra reforma educacional reclamamos el mérito de ser una formulación autónoma, surgida de nuestra realidad para ser una respuesta a sus más angustiosos problemas. Y en esto ella obedece también al sentido profundo de la Revolución Peruana como proceso de veras nuestro. Lo cual no significa, sin embargo, desconocer nuestro compromiso con el mundo latinoamericano del que formamos parte, y con ese otro mundo más vasto y problemático que constituyen hoy todos los pueblos que en diferentes latitudes luchan por reencontrar su destino y afirmar su plena independencia nacional frente a la presión de las grandes potencias que compiten por la hegemonía económica y política del orbe. Por encima de la singularidad que, respondiendo a nuestra historia y la naturaleza de nuestra problemática de hoy, marca un rumbo distintivo y autónomo al proceso revolucionario del Perú, somos conscientes de compartir con otros hombres y otros pueblos un destino básicamente común en términos de una común oposición a todas las formas de dominio imperialista en los inseparables campos de la economía y la política. En suma, esta Revolución tiene conciencia de la imposibilidad de ser un fenómeno en total aislamiento y comprende muy bien el significado de lo que ella puede implicar en la experiencia de otros pueblos hermanos. Esto, obvio es decirlo, es consecuencia directa del propósito nacionalista que persigue superar todas las formas de dominio extranjero en salvaguardia de una soberanía por nosotros ya reconquistada e irrenunciable.

Nuestro enfoque de los problemas y de la responsabilidad de la educación en el Perú no podría, por todo lo anterior, desentenderse de una estimativa más

amplia referida a la problemática educativa y cultural del continente latinoamericano. Una óptica estrechamente nacional resulta insuficiente para entender los fenómenos más significativos de cada una de nuestras repúblicas. Su comprensión cabal, en consecuencia, depende en gran medida del reconocimiento de la profunda similitud que hace del conjunto de las problemáticas nacionales una grande y básicamente común problemática continental.

Quiénes son responsables de conducir y orientar la política educacional de nuestras naciones deben contribuir a la realización autónoma de toda la potencialidad creadora del hombre latinoamericano y al desarrollo, autónomo también, de una ciencia y una tecnología propias, capaces de eliminar el peligro que significaría acentuar la creciente dependencia de nuestro continente en este campo virtualmente decisivo en el mundo contemporáneo. Y creemos que este esfuerzo debe formar parte de una política cultural destinada a rescatar y vitalizar lo mejor del acervo histórico latinoamericano. El logro de una verdadera autonomía económica no sería completo sin la conquista de una comparablemente importante autonomía cultural.

Si América Latina va a ser capaz de forjar y afianzar una personalidad definida y propia en el mundo de hoy, será preciso desplegar un esfuerzo muy grande en el terreno de la educación y la cultura. Reconocer la significación de nuestros propios valores culturales, artísticos e intelectuales debe constituir el punto inicial de una política comprometida a reinvindicar y a engrandecer los méritos y la gran potencialidad creadora del pueblo latinoamericano. Ser auténticamente libre implica, en una dimensión fundamental, poseer una identificable y propia personalidad cultural. Y esto no se logra sin autenticidad, sin hundir las raíces en nuestra propia realidad, en nuestra propia historia, en nuestra propia vida, para de ellas forjar una manera de ser fidedignamente latinoamericana, es decir, una cultura que la sintamos nuestra, ni superior ni inferior, sino diferente a la de otros pueblos que sólo cuando la hayamos conquistado sabrán respetarnos plenamente.

La inmensa complejidad de este propósito jamás debe arredrarnos. Su conquista, en verdad, forma parte sustantiva de ese gran ideal de construir un mundo latinoamericano distinto y mejor, del cual con orgullo podamos sentirnos parte en la convicción de que él habrá de ser un mundo verdaderamente nuestro en todas las dimensiones de la vida, del espíritu y de la obra del hombre de esta tierra.

Desde este punto de vista, es mucho lo que los organismos de cooperación internacional pueden y deben hacer a fin de contribuir al esfuerzo de cada una de las naciones de América Latina. Pero es preciso que todos comprendamos que la ayuda financiera y técnica de tales organismos debe estar preferentemente destinada a satisfacer las demandas y las necesidades de los países de menos desarrollo relativo en nuestro continente. Porque cometeríamos un error muy grande si, lejos de procurar el más rápido acercamiento de nuestros pueblos, tendiéramos en

los hechos a incrementar las distancias que hoy existen dentro de nuestro continente. Tal error equivaldría a estimular en nosotros la desunión, vale decir, a negarnos históricamente como nación latinoamericana.

Señores Ministros:

He tratado de mostrarles cuál es nuestra posición frente a los grandes problemas que el Perú confronta y en particular frente a los problemas de la educación. Al hacerlo he actuado en la convicción de cumplir un deber de conciencia y de reconocer que en el fondo de todo acto educativo —y aquí asistimos a uno de ellos— hay un imperativo de verdad.

Señores:

En nombre del Gobierno Revolucionario del Perú declaro oficialmente inaugurada la II Reunión del Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Gral. Div. JUAN VELASCO ALVARADO
Presidente de la República

2. Béjar: Un compromiso crítico pero sin esquemas

—¿A qué atribuyes los orígenes de las guerrillas del 65?

—Las guerrillas del 65 tienen un origen que no es inmediato. Sus líderes se formaron mucho antes en el APRO y el partido comunista, haciendo la lucha estudiantil y bordeando la actividad sindical obrera y campesina. Su rebeldía antioligárquica marcha paralela con su rebeldía respecto de sus respectivas direcciones partidarias y data más o menos de 1956...

—¿Por qué?

—Porque ese año, al retirarse Odría de la escena, termina en el Perú una época de dictaduras al viejo estilo y comienza un ensayo de democracia liberal y parlamentaria que pone al

dejado ante el país, no sólo la esterilidad y corrupción del parlamentarismo burgués sino la complicidad y eaducidad del reformismo. Y a causa de esta comprobación, nos encontramos en posiciones similares Lucho de la Puente y otros dirigentes de lo que era en esa época el APRA rebelde, por un lado, y por otro Juan Pablo Chang, Guillermo Mercado, Lucho Zapata y otros compañeros que planteamos nuestras discrepancias en el partido comunista. El hecho de que esa confluencia no se materializa en una efectiva coordinación política fue una de las causas de nuestra derrota militar.

—¿De que manera fue un detonante el 59 cubano?

—Al hacer un llamado a la insurrección continental, la revolución cubana nos recordaba que nuestra tarea principal como revolucionarios es la lucha por el socialismo y no el juego parlamentario. Es curioso como lo que ahora parece algo tan fácil de comprender, tan de Perogrullo si quieres era, en aquel tiempo una conclusión a la que llegabas después de cierta evolución política que precisaba de mucho coraje, de mucha valentía, porque iba contra una práctica de treinta años en el movimiento comunista.

—Cuando te referías en general a tu participación en la guerrilla decías además que de alguna forma una de las causas de un fracaso fue la falta de una real confluencia entre los provenientes del APRA rebelde y los provenientes del partido comunista.

Digamos qué análisis harías, más global, sobre las causas del fracaso de la guerrilla.

—No se ha hecho aún el análisis completo y profundo que requiere el movimiento insurreccional del 65. Pienso que las causas de su derrota residen en la falta de una sincronización con las luchas campesinas, en el origen social de los líderes y en nuestra falta de lucidez política y preparación militar. Nuestra derivación hacia decisiones insurreccionales y posiciones antidogmáticas culminó cuando ya había pasado el gran ascenso de las luchas obreras y campesinas de 1962-63. Si hubiéramos coincidido con él, si por ejemplo el movimiento de Hugo Blanco en La Convención hubiera sido comprendido en toda su magnitud y no combatido por el reformismo y en cierto modo aislado por nosotros, quizá otra hubiera sido la suerte de las guerrillas en el Perú. Pero luego de la captura de Hugo, de la represión contra el campesinado y el repliegue de éste, nosotros aparecíamos a destiempo.

Por otro lado, la mayoría de los líderes guerrilleros provenían de la pequeña burguesía urbana y universitaria y por tanto tenían que hacer un aprendizaje muy duro en cuanto a su adaptación a las zonas rurales y a sus relaciones con el campesino. La fusión entre los estudiantes radicalizados y los campesinos rebeldes es altamente explosiva, pero no llegó a realizarse con plenitud, a pesar de que la gran mayoría de los pobladores simpatizaba y colaboraba con nosotros.

—Se ha hablado en general de todos los casos guerrilleros, en específico el caso del Perú, de la falta de compenetración, incluso en muchas ocasiones de una entrega de los guerrilleros por parte de campesinos de los lugares donde se estaba luchando. Fue estrictamente así o hubo una real compenetración con el campesino?

—Se trata de casos muy aislados, de elementos que siempre habían servido a los latifundistas, los que colaboraron con el ejército como guías y delatores. Lo que sucedió fue que no hubo tiempo para dar formas organizativas a la simpatía general que el campesinado sentía por nosotros.

—Debido a más de un fracaso hay en este momento una muy



Héctor Béjar, un militante revolucionario que participa en la revolución peruana.

grande polémica de revaloración del planteo foquista. ¿Cómo ves tú todo esto?

Evidentemente es necesaria una revaloración del planteo guerrillero pero hay que tener mucho cuidado en apresurarse a conclusiones generalizadoras y por lo tanto tan esquemáticas como los planteamientos que se critica. Durante la década que ha terminado los pueblos latinoamericanos han estado ensayando métodos de lucha para su liberación.

Esta es una etapa heroica y fecunda y de ninguna manera debe desecharse de un plumazo. Es una etapa de búsqueda práctica e ideológica en la que vamos arribando a una concepción socialista latinoamericana, a una toma de conciencia latinoamericana. En esa exploración multifacética, creadora, el foquismo ha jugado un gran papel y muchas de sus afirmaciones sobre el valor creador de la acción, la esterilidad de las jerarquías partidarias, etc., mantienen plena vigencia. Por eso, casi todos los antifocistas de hoy no son sino quienes pretenden nuevamente pasarnos el contrabando del reformismo dogmático con una cubierta de estéril radicalismo verbal.

Por otro lado, no olvidemos que allí donde la menor posibilidad de cambio es cerrada sistemáticamente desde el poder, el lugar de los revolucionarios sigue estando en la lucha armada guerrillera.

—Una de las críticas que más se oyen respecto al método de guerrillas es el aparente y para algunos teóricos tradicionales de la izquierda, real olvido de la lucha de masas y de los esquemas tradicionales de lucha de la clase obrera. ¿Cómo ves esto en el caso peruano?

—Si te refieres al 65, no se puede culpar a la guerrilla por su desvinculación con la lucha de masas en la ciudad porque hacerlo era una responsabilidad que correspondía al conjunto de la izquierda, es decir a los mismos teóricos que señalan este defecto. Por otro lado, no olvidemos que la guerrilla no es una táctica exclusiva o excluyente y que, por estar en contacto diario con los campesinos, los guerrilleros del 65 hicieron más labor de masas que la que durante toda su vida han efectuado los dirigentes de la izquierda tradicional.

—En el caso de otras guerrillas latinoamericanas la responsabilidad de las organizaciones partidarias de izquierda, fundamentalmente de los partidos comunistas, ha sido muy grave. En el caso peruano ha ocurrido algo similar?

—Cuando aquí se produjo el movimiento guerrillero habían numerosas organizaciones de izquierda marxistas: grupos troskistas, afiliados al maoísmo, otros mezcla de ambas cosas, y todos adoptaron la misma actitud de quien se queda al margen esperando a que la vanguardia tenga éxito para subir a la cresta de la ola, o a que fracase para hacer la crítica de los errores. Por eso atribuir responsabilidad exclusiva al partido comunista es superficial e injusto. Yo diría que la responsabilidad la tiene una concepción sectaria, dogmática, excluyente, según la cual el único depositario de la verdad es el partido, a la vez propietario y dirigente nato de todo movimiento que para merecer el calificativo de revolucionario debe cumplir el requisito de estar autorizado, impulsado, dirigido y controlado por él.

—¿Cómo valoras tú, dentro de América Latina, experiencias tan atípicas como la chilena y la peruana?

—Yo creo que en los años que corren y en los que van a venir, cada país va a dar su solución atípica. El caso chileno responde en forma inmediata a los factores que tradicionalmente han operado en la realidad política de ese país. Igual sucede en el caso peruano. Aquí hemos vivido una aguda colonización imperialista en todos los órdenes durante los regímenes de Odría, Prado y Belaúnde. Este hecho unido a la ausencia de una vanguardia política marxista con respaldo de masas, a la decadencia irremediable de la oligarquía tradicional basada en el latifundio que nunca contó con partidos propios; la decrepitud de las organizaciones que en su momento fueron populares, ha determinado que sea el ejército la institución que empieza a realizar las tareas anti-imperialistas que tan dramática situación exigía. Y esto ha sucedido así porque, a fin de cuentas, la fuerza armada no es una entidad abstracta, separada de la realidad nacional ni impermeable a las profundas contradicciones sociales de nuestra época.

—¿Qué diferencias fundamentales encuentras tú entre lo que era el Perú del 65 y lo que es el Perú de 1971?

—En el 65 éramos un país en trance de colonización. En el 71 somos un país en proceso de descolonización. La penetración de los monopolios empieza a ser cortada drásticamente y el Estado peruano comienza a asumir el control de sus propias decisiones.

—¿Qué validez real tiene el aserto de que este gobierno es en gran parte heredero de la lucha guerrillera?

—La guerrilla fue algo así como la explosión de una crisis que embargaba a todo el país, la manifestación heroica y casi desesperada de la profundidad de una crisis. Este síntoma puede haber influido en el equipo militar que realizó la intervención militar de octubre del 68, pero sería erróneo fijar este proceso como una herencia directa de la guerrilla porque han existido otros factores en juego.

—¿Qué deficiencias tiene el proceso actual?

—La fundamental está en el notable aislamiento del equipo dirigente respecto del pueblo. Como el proceso está siendo llevado adelante por el ejército, la desconfianza e indiferencia popular son explicable. La contrarrevolución hace todo lo posible por ahondar este abismo tratando de enfrentar a las fuerzas partidarias del cambio, es decir a gobierno y pueblo. Por eso el

gobierno debe abrir un diálogo fecundo y audaz con las masas populares, saltando por encima de las burocracias sindicales y partidarias, acudiendo a los obreros, estudiantes y campesinos en la explicación permanente de lo que este proceso significa y eliminando las actitudes autoritarias y represivas que deben adoptarse frente a la reacción pero no frente al pueblo. De lo contrario el proceso puede anquilosarse, detenerse, derivar hacia formas fascistoideas, generar el nacimiento de una nueva clase dominante ferozmente opuesta a cualquier cambio o simplemente puede ser derrotado por la contrarrevolución que puede estar en marcha.

—Tú decías que hay una responsabilidad nuestra, de los hombres de izquierda, de salvar esta valla. ¿Qué sensación tiene un luchador de la guerrilla y militante político de la izquierda, que ha enfrentado directamente a los militares en la guerrilla, al tener que plantearse la posibilidad de trabajar codo con codo con militares?

—Pienso que los revolucionarios no debemos repetir el error de los sectarios para quienes sólo es auténtica la revolución hecha por ellos. Ni repetir el error de los políticos marxistas que se quedaron con los brazos cruzados cuando las guerrillas. Si hay en estos momentos una batalla contra el imperialismo y un proceso revolucionario, nuestro deber es contribuir a ellos, independientemente de quien esté al frente. La historia nos reserva siempre sorpresas y no somos nosotros quienes debemos tratar de meterla en el cinturón de hierro de nuestros esquemas.

—Tú viviste desde el 3 de octubre de 1968 hasta el 23 de diciembre de 1970 preso bajo este gobierno. ¿Cuando tú analizabas desde adentro de la prisión y ahora que al salir pudiste tener todas las elementos de juicio, modificaste tu posición o por el contrario veías el proceso con la claridad que lo ves hoy?

—Evidentemente, para cualquiera que analiza el proceso hasta el Contrato de Guajone, todo concurría a demostrar que la expulsión de la IPC, la reforma agraria y el citado contrato podían inscribirse dentro del reacomodamiento de las relaciones de dependencia. Pero posteriormente, la reversión al Estado de los yacimientos cupríferos que la American Smelting pretendía monopolizar, la nacionalización del comercio exterior de los minerales, la nacionalización de la mayor parte de la banca, el control asumido por el Estado sobre nuestra moneda, la ley de industrias que reserva para el Estado la industria básica, los mecanismos de transferencia de la propiedad de las empresas a los trabajadores, todos estos hechos nos iban indicando ya en la prisión que era necesario cambiar de actitud. Hacerlo con franqueza no es fácil, sobre todo si se tiene en cuenta los profundos prejuicios políticos de nuestra izquierda, porque en nuestro país siempre se ha pensado que el revolucionario es quien nunca se equivoca, quien siempre puede prever científicamente todos los fenómenos.

Por eso cuando la realidad cambia, la gente tiende a persistir en los viejos esquemas, aún a sabiendas de que son anacrónicos. U otras veces cambia sin decir que lo hace y por qué.

—Entre los puntos básicos de la izquierda latinoamericana han estado siempre la Reforma Agraria, la nacionalización de la banca, las relaciones con todos los países del mundo, la nacionalización del comercio exterior, etc. Todos estos puntos están siendo realizados por el gobierno actual. ¿Entonces qué pasa con la izquierda? ¿Cuáles son ahora sus banderas?

—Yo creo que es urgente un cambio de mentalidad para contribuir a una revolución nacional independiente de cualquier centro de poder exterior y por lo mismo desalienada. Una revolución que sea auténticamente nuestra, es decir peruana y latinoamericana y que, por serlo, reivindique los grandes idea-

les originarios del socialismo. Creo en la posibilidad de construir en este país una sociedad donde sean los trabajadores mismos, sin intermediarios ni sustitutos, quienes ejerzan el poder. Esa es la gran bandera que corresponde a la izquierda de este país, la única por la que realmente vale la pena luchar y morir. Definitivamente no queremos para nuestra Patria, ni el actual capitalismo deshumanizado, ni el rígido y dogmático burocratismo que pretende ser el único modelo de socialismo. Si la izquierda marxista peruana comprende esto con honestidad y valentía, tiene un gran papel que jugar en este proceso.

—En el caso boliviano, la gente que estaba en prisión salió del país; salieron cuatro, solamente uno quedó adentro pero totalmente anulado políticamente. Tu caso en ese sentido es diferente porque tú planteaste la participación en el actual proceso...

—Bueno, yo creo que el caso es diferente. Tengo esperanzas en que lo más lúcido de la izquierda, lo menos comprometido con los intereses de desgastadas jerarquías partidarias, varíe de posición a medida que la dinámica del proceso se desarrolla en un sentido general progresivo. Tenemos que distinguir entre los minigrupos de dirección, casi todos traspasados por sus prejuicios sectarios y las bases de militantes y simpatizantes que lo siguen, casi siempre honestamente revolucionarios, dispuestos a la abnegación y al sacrificio y capaces de comprender plenamente lo que está pasando en el país. Soy un convencido de la posibilidad y urgencia de un diálogo entre los estudiantes, los obreros sencillos, los mineros, los campesinos, con los dirigentes más lúcidos y avanzados de este proceso, porque su propia subsistencia depende de él. Es necesario que ambas partes entiendan que el enemigo imperialista y oligárquico es muy poderoso, que tiene aún una gran capacidad económica y que dispone de grandes medios de desinformación. Y que por consiguiente no debe ser subestimado. Para derrotarlo definitivamente hay que unir y no dividir a las fuerzas comprometidas en el cambio, facilitar y no impedir la confluencia de la dirigencia de la revolución con la masa popular, saltar, si ello fuera necesario, por encima de ciertas jerarquías burocráticas que diciéndose marxistas son en realidad profundamente conservadoras porque se resisten a cambiar de esquemas y de óptica.

A los trabajadores y estudiantes que creyeron en la guerrilla como en una esperanza de salvación para el Perú tengo que decirles ahora, con absoluta claridad y franqueza que apoyo este proceso no por oportunismo ni por prebendas. Lo apoyo porque es una etapa de transformación que para culminar necesita la participación de las masas. Un proceso revolucionario puede empezar sin el pueblo, pero de ninguna manera puede culminar ni realizarse plenamente sin él. Tenemos que comprender este proceso aunque no haya empezado de acuerdo a nuestros esquemas, y debemos impulsarlo hacia adelante, con absoluta lealtad.

—¿Deseas decir algo más?

—Sí, que entiendo esta participación como un compromiso revolucionario que no puede ni debe limitar nuestra capacidad crítica, nuestra capacidad de rechazar lo que hace daño al proceso y apoyar lo que lo impulsa. Para que esta capacidad sea ejercida con lealtad debemos estar dentro de la revolución, es decir asumir las mismas responsabilidades y los mismos riesgos de quienes la dirigen, entenderla como nuestra; y no como objeto de laboratorio ni como instrumento de nuestros fines partidarios porque entonces, o nos habremos aislado en una estéril capilla intelectual o habremos convertido lo que debe ser una gran batalla contra la dominación extranjera y por un socialismo peruano, en una suicida competencia entre grupos de poder.



Por estar en contacto diario con los campesinos, los guerrilleros del 65 hicieron más labor de masas que la que hicieron los dirigentes de izquierda en toda su vida

BOLETIN DEL TERCER MUNDO



URUGUAY. El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) ha resumido los principales puntos de un programa revolucionario que no puede ser cumplido más que por un gobierno revolucionario inspirado en esta ideología.

El levantamiento de este programa no quiere decir que dejemos de apoyar cualquier otro programa de transición que tienda a los mismos fines, como los que han levantado la CNT y otras fuerzas populares. El MLN (Tupamaros) ha levantado una pequeña plataforma de 6 puntos que hubieran podido llevar al país a una normalización pero que fue rechazada por el gobierno. Incluía la restitución de las libertades, descongelación de salarios, reposición de los destituidos por las medidas de seguridad, liberación de los presos políticos, etc....

Nuestros principales puntos para la etapa de reconstrucción del país por un gobierno revolucionario son:

Reforma Agraria

1. Los grandes establecimientos ganaderos, las grandes plantaciones, los grandes tambos serán expropiados y su explotación será administrada por los trabajadores.

2. En el entendido de que la riqueza principal del país surge del campo se capitalizará y mecanizará su explotación para multiplicar su producción rápidamente.

3. La pequeña empresa rural será respetada a los que trabajan. Los trabajadores rurales que hoy tienen derechos precarios sobre la tierra, como los arrendatarios, trabajadores y medianeros, se les dará un derecho efectivo sobre ella: "La tierra para quien la trabaja".

4. Habrá mejor asistencia técnica para todos los produc-

tores rurales, así como fertilizantes, semillas, alambres y demás instrumentos para una mejor explotación.

Industria

1. Las grandes fábricas serán socializadas y pasarán a ser administradas por los trabajadores.

2. Se fomentará y protegerá la industria nacional, especialmente aquellas que utilizan materia prima nacional (carne, lana, curtos, oleaginosas, etc.) pero también toda aquella que tenga perspectivas seguras en el mercado interno y en el exterior.

Comercio

Las exportaciones e importaciones y el comercio exterior en general pasarán a ser administradas directamente por el gobierno.

2. El comercio mayorista, los grandes supermercados, almacenes, tiendas y mercados de carne, etc... serán socializados y administrados por sus trabajadores.

El Crédito

Tanto el ahorro como los préstamos serán centralizados por el Estado, que orientará las inversiones hacia los sectores productivos o hacia las construcciones que interesen a la sociedad.

Reforma urbana

1. Los grandes propietarios de viviendas serán expropiados de las que excedan las necesidades habitacionales de su familia, asegurándoles el techo a los que carecen de vivienda.

2. También serán expropiadas las mansiones de lujo, que serán afectadas a fines culturales u otros fines de utilidad pública.

3. Tendrán prioridad en la planificación económica, la construcción de viviendas higiénicas para familias que carecen de ellas.

La planificación

Tanto la producción como el comercio, el crédito, y la economía en general serán planificados minuciosamente de

manera de habilitar la producción, de eliminar la competencia y de eliminar completamente la intermediación superflua y la especulación.

Capital extranjero

Las grandes industrias, comercios y bancos en poder total o parcial de capital extranjero serán expropiados sin indemnización.

grandes laboratorios de productos farmacéuticos,



Retribución del trabajo

1. Se aumentará el nivel de vida de todos los trabajadores en base a la distribución equitativa de la riqueza del país y el aumento de la productividad nacional.

2. En la medida en que lo permita el aumento de la producción se instalará la norma distributiva: "A cada cual según sus necesidades".

La enseñanza

1. El Estado asegurará la total gratuidad de la enseñanza, manteniendo y proporcionando materiales a los estudiantes hasta la culminación de sus estudios.

2. La enseñanza se orientará hacia aquellas especialidades que tienen que ver con una producción altamente tecnificada.

3. Como en otros campos de la actividad nacional, se buscará la administración de la enseñanza por los propios interesados.

Salud pública

Se pondrá los mejores medios técnicos de atención al enfermo al servicio de todo el pueblo sin discriminaciones. Por ejemplo se expropiarán los sanatorios particulares y los

Vejez e invalidez

Toda persona imposibilitada para el trabajo será mantenida en todas sus necesidades.

Justicia

1. Los códigos actuales concebidos para la vigencia de la propiedad privada del régimen capitalista en general serán sustituidos por otros que tengan en cuenta los valores humanos esenciales.

BRASIL: Jean Marc Von Der Weid, ex preso político brasileño que formó parte del grupo de 70 enviados a Chile en canje por el embajador Suizo, hizo declaraciones a Prensa Latina; transcribimos parte de las referidas declaraciones:

¿Desde cuando se tortura en el Brasil?

Desde el golpe que derrocó a Goulart, en el 64, se comenzó a torturar en Brasil. ¿Qué alcance tenía entonces la tortura? no era generalizada: alcanzaba solamente a los presos políticos más importantes: dirigentes de organizaciones revolucionarias, de izquierda. ¿Con qué consecuencias? — Las torturas más violentas se hicieron en el Nordeste, contra los dirigentes de las Ligas Campesinas; algunos líderes campesinos murieron en las torturas. Cite algún caso. — José Ferreira, muerto en Paraíba, un estado del Nordeste, próximo a Pernambuco. Entonces hubo también numerosas detenciones. — Sólo en Río se detuvo a cerca de 50 mil personas. En esa época la Isla de las Flores fue utilizada por primera vez como campo de concentración. ¿Dónde está esa isla? — al fondo de la Bahía de Guanabara, próxima a la ciudad de Niterói, frente a Río. ¿Hubo alguna reacción en el país contra esas primeras torturas? — en el 65 había todavía cierta libertad en el país y el periodista Marcio Moreira Alves hizo una investigación y publicó un libro: "Torturas y Torturados" que provocó una fuerte reacción contra las torturas en todo el país. ¿Hubo alguna otra denuncia? — sí, el general Taurino de Rezende, director del departamento de Investigaciones de la Policía Militar, enterado de que su hijo Sergio había sido torturado en el Nordeste, renunció al cargo. Esto creó una crisis importante entre los grupos militares — los más fascistas y los menos fascistas — y también contribuyó a limitar las torturas.

En los años 65 y 66 ¿se torturaba? — las torturas, propiamente dichas, eran poco frecuentes en esos años. Se ejercía

la violencia policiaca contra las manifestaciones en las calles. Los detenidos en esas manifestaciones eran llevados a los cuarteles y pasados por el "corredor polaco".

¿Qué es el "corredor polaco?" — se hacía pasar al preso entre dos filas paralelas de policías que lo golpeaban con cachiporras. ¿Cuándo comienzan las torturas? — en el 68, año de muchas manifestaciones, recomienzan las torturas en las prisiones como forma de interrogatorio. Pero todavía la más común seguía siendo la violencia policiaca, indiscriminada.

¿Quién organiza el primer centro de tortura en la Isla de las Flores? — el CENIMAR, Centro de Informaciones de la Marina. ¿A quién se torturó allí? — primero a cuarenta o cincuenta militantes del MR-8 (Movimiento Revolucionario 8 de Octubre) y también del Partido Comunista Brasileño Revolucionario (PCBR). ¿Cómo eran esas torturas? — Sistemáticas y bárbaras: a Sergio Texeira, hijo de un dirigente del PCBR, lo torturaron en forma casi continua durante 50 días: se volvió loco, fue internado en un hospital psiquiátrico. ¿En qué fecha ocurrió esto? — mayo-junio del 69. Con posterioridad ¿se crean otros centros? — a par-



tir del mes de julio la tortura se generaliza. ¿A qué otros lugares, concretamente? — en Sao Paulo se organizó la O-BAN, Operación Bandeirantes. ¿En un cuartel? — el Cuartel General del Ejército, de Itapuera, en el centro de Sao Paulo. ¿En qué consiste la Operación Bandeirantes? — fue la primera centralización de todos los organismos represivos del país: el Departamento de Orden Político y Social (DOPS), la Policía Federal, el Servicio Nacional de Informaciones, los Servicios Secretos del Ejército, el CENIMAR, de la Marina, los Servicios Secretos de la Aeronáutica y el Escuadrón de la Muerte. ¿Este centro tenía...? — ramificaciones en todo el país. ¿Cómo se desarrolló la Operación Bandeirantes? — se torturaba sistemáticamente a todos los detenidos; el promedio de detenciones era de unas 4 mil personas por día. ¿Cómo se hacían esas detenciones masivas? — cada día se cercaba un barrio y se hacían allanamientos casa por casa: se detenía a cualquier sospechoso y, en general, se torturaba a todos. ¿A quiénes buscaban? — principalmente a los militantes de la Acción Libertadora Nacional (ALN).

El retiro de Costa e Silva, en setiembre de 1969 y su reemplazo por la Junta Militar compuesta por los jefes de los tres armas. ¿Qué consecuencias tuvo sobre las torturas? — ese fue el momento en que se torturó en forma más libre:

los grupos de seguridad hacían lo que querían. Por cuando yo fui detenido y llevado a la Isla de las Flores. ¿Y a partir de entonces? — podemos decir que a partir de entonces el caso de una persona que fuera detenida y no torturada, era realmente excepcional. En todo el tiempo que estuve en la Isla de las Flores supe de sólo tres casos de gente que no fue torturada. ¿Quiénes eran? — tres militantes del Partido Comunista Brasileño que se presentaron voluntariamente ante una convocatoria oficial — muy rara en Brasil —: los interrogaron y los dejaron en libertad, sin torturarlos. Los demás ¿todos? — todos. ¿Y cuánto tiempo estuvo usted en la Isla de las Flores? — prácticamente todo el tiempo de prisión: desde el 2 de setiembre del 69 hasta el 20 de noviembre del 70. Después de esa fecha hasta la de mi liberación, fui transferido para la prisión de la Policía de la Aeronáutica, en Galeão, Río. ¿Y durante el año 70? — igual, se torturó en forma sistemática, indiscriminada y bárbara, hasta a los simples sospechosos. Como dicen los torturadores: "nosotros sólo tenemos confianza en la verdad que sale de 'pau de arara', de los choques eléctricos: la 'verdad' de los que hablan sin torturas, para nosotros no es una 'verdad'. Esa es la filosofía de los torturadores: sólo confían en la tortura como método de interrogatorio. Primero se tortura, después se hacen algunas preguntas.



ESPAÑA. Sacerdotes españoles exigen una mayor independencia de la iglesia respecto del Estado.

Un grupo de sacerdotes del grupo denominado "Jesus Christi" (Jesuitas), se rebeló contra sus superiores. Cuando recientemente el general de la orden de los Jesuitas Pedro Arrupe inspeccionó las ordenes españolas, 45 sacerdotes se negaron a comparecer ante sus superiores. Motivo: El superior de los jesuitas que en esta condición visitaba España, realizó una visita al generalísimo. Arrupe dijo: "fue una visita realizada en los marcos de una extrema cortesía".

Los sacerdotes rebeldes —entre ellos 14 curas obreros de diferentes suburbios industriales de Barcelona—, vieron en esta visita una "lamentable y escandalosa" conducta. Pues de esta manera —así le notificaron— "se demostraba nuevamente la ligazón entre la iglesia oficial, la comunidad de los jesuitas y el régimen, que bajo la máscara del catolicismo, pisotea los mismos fundamentos de éste".

El Concordato de Franco con el Papado liga al poder político a la iglesia en una forma mucho más estrecha que cualquier otro país de Europa. Hasta ahora tiene el jefe de Estado el poder de nombrar nuevos obispos a medida que

se produce la necesidad de designaciones.

En momentos en que durante el año pasado regía el estado de excepción, se congregaron 280 religiosos frente al obispado de Barcelona, para pronunciarse contra "todo tipo de violencia, fundamentalmente contra la violencia de la que es responsable el sistema actual".

Meses después 200 sacerdotes también de Barcelona manifestaron a su obispo, "cuando tengamos que elegir estar con la jerarquía, el gobierno, o con el pueblo de Dios, elegiremos a este último". Actualmente los sacerdotes españoles se solidarizan activamente con los trabajadores que luchan por un sindicalismo libre y el derecho a la huelga; participan activamente con los comunistas y socialistas en las "comisiones obreras" que actualmente funcionan en la clandestinidad.

En la cárcel privada de Zamora están presos cantidades de curas vascos acusados de apoyar al movimiento autonomista. El 90% de los sacerdotes españoles, según una encuesta, no está de acuerdo con la orientación política y social de la iglesia actual. Según los estudiantes de la iglesia española, la diferenciación interna de la iglesia parece acentuarse cada vez más, tanto en el campo de las orientaciones sociales como en la teología.

CEILAN. Diferentes países colaborarán con el gobierno de Ceylán en la lucha contra los guerrilleros.

La primera ministra de Ceilán, Sirinavo Bandaranaike utilizó 10.000 de sus soldados y policías para sofocar el levantamiento de aproximadamente 20.000 jóvenes guerrilleros, estos habían logrado cortar la ruta que une Colombo con Kandy, la ciudad de los templos. Como consecuencia de esta acción y la toma de 40 puestos de policía, el gobierno implantó el estado de sitio y cerró las universidades. La neutralista Bandaranaike, acudió inmediatamente a la ayuda extranjera para sofocar la lucha. Cinco buques de guerra indios llegaron inmediatamente al puerto de Colombo, helicópteros indios y pakistaníes ya participan en la guerra civil. Los británicos enviaron armas y municiones desde el puerto de Singapur, los norteamericanos también intervinieron, suministrando al gobierno ceilandés seis "Jet-Rangers" además de piezas de repuesto y facilidades en el pago.

Los "guevaristas", como llama el gobierno a los miembros del Frente de Liberación Nacional habían apoyado a la primera ministra en las últimas elecciones. En ese momento la Bandaranaike propuso un plan radical de nacionalizaciones que la llevó al poder. El gobierno nacionalista de izquierda surgido de las elecciones nació apoyado por comunistas y trotskistas; una vez en el poder, se reconoció a la República Democrática Alemana, el Vietnam del Norte y Corea del Norte, se estabilizó la magra producción de petróleo del país y el comercio exterior. El socialismo que se había prometido llevar adelante no se efectivizó, no produciéndose en lo que hace a las condiciones económicas y sociales ninguna modificación. Existen 800.000 desocupados en una población de 12 millones de habitantes, sin tener en cuenta la enorme desocupación disfrazada. Los miembros socialistas del gobierno proceden

fundamentalmente de los sectores burgueses de la isla, muchos de ellos son dueños de plantaciones como la primera ministra Bandaranaike.

La situación económica se deteriora aceleradamente, la mayor parte de los bienes de consumo importados se podría producir internamente, dijo uno de los miembros de la oposición, Junius Dubajward: "Nuestra situación, se asemeja a la de Rusia previa a Stalin". Ceilán sufre del monocultivo promovido por la colonización británica, es el productor de té más importante del mundo. Este producto importa el 60% del comercio exterior, da trabajo a 800.000 ceilandeses y contribuye con el 15% del ingreso. Pero el precio del té disminuye constantemente en el mercado mundial, la imposibilidad de financiar el presupuesto nacional determinó que el gobierno se impusiera determinados planes de ahorro, prohibió las importaciones de bienes de lujo y limitó los viajes al exterior. Junto a estas medidas el gobierno intentó imponer otras de corte popular como el abaratamiento de determinados tipos de bienes de consumo primarios, planes de construcción de viviendas y disminución de las tarifas de transportes, etc.

A partir de esta experiencia de los sectores burgueses de Ceilán, la "pequeña burguesía" comienza a radicalizarse junto a los otros sectores explotados de la sociedad ceilandesa, y de estos sectores, surgen los militantes que comienzan a engrosar las filas de los actuales guerrilleros. El elemento político fundamental del Frente de Liberación Nacional lo constituyen grupos estudiantiles maoístas; su líder Rahuna Widschewira no pudo terminar sus estudios universitarios en Moscú por su simpatía hacia la revolución china. En este contexto, y al mismo tiempo que el gobierno lanza un ultimátum a los guerrilleros se anuncia que la Unión Soviética envía cinco cazas MIG junto con instructores y técnicos para ayudar al gobierno en su lucha contra los jóvenes combatientes revolucionarios.

COMUNICADOS COMUNICADOS COMUNICADOS

ERP: El sentido de nuestra guerra

Hemos hablado en el artículo anterior sobre nuestro ejército, un ejército del pueblo dirigido por la clase obrera, que tiene como misión llevar adelante una guerra revolucionaria contra nuestros enemigos: la Dictadura Militar, el Ejército y la Policía, los explotadores nacionales y extranjeros y el imperialismo yanqui. Decimos que es una guerra justa, una guerra del pueblo, porque es una guerra para terminar con las injusticias, con la explotación, con la miseria. Pero la dictadura, los explotadores, y los diarios y radios de su propiedad nos llaman "malvivientes", "delincuentes", "criminales", tratando de desvirtuar el carácter de la guerra, una guerra popular, y hacerla aparecer como una serie de actos criminales y perjudiciales para el pueblo.

El método que emplean es el mismo que utiliza para asustar a los niños, por ejemplo el cuento del "viejo de la bolsa" que indudablemente da buenos resultados [para los chicos menores de cinco años]. Pero para un pueblo como el nuestro que tiene ya una larga experiencia de gobiernos mentirosos, promesas incumplidas, hambre y explotación; esas mentiras no llegan a desvirtuar la creciente simpatía por la lucha armada iniciada en nuestro país. Veamos directamente lo que los explotadores llaman actos criminales y que para todo el pueblo son los episodios de la guerra popular.

Reparto de Alimentos y Utiles Escolares.
En numerosos lugares del país se han realizado este tipo de acciones. Consisten en apode-

rarse de un camión de alimentos (carne, leche, pollos, etc.) propiedad de alguna empresa y luego entregarlo a un barrio para que se repartían los productos, o en repartir útiles o guardapolvos comprados con dinero expropiado a los explotadores, es decir se trata de dinero que los grandes capitalistas poseen, guardado en los bancos, dinero que obtienen de la superexplotación de los obreros.

Los vecinos que reciben los alimentos y los niños que reciben los útiles son siempre nuestros hermanos que sufren más que nadie las consecuencias de la explotación. Todos son trabajadores, quizás más de uno son obreros de los frigoríficos u otras empresas alimenticias y no pueden casi nunca comer lo que ellos producen, por falta de dinero y menos aún comprarle a sus hijos útiles y elementos necesarios para la escuela. Entonces es completamente justo que se les devuelva lo que producen y no pueden consumir. Sabemos que con un camión no se termina el hambre para siempre, si no por uno o dos días. Y sabemos también que con el reparto de útiles no solucionamos los problemas de los hijos de todos los trabajadores. Pero es una buena forma de mostrar cuál es el camino de la lucha contra el hambre: *Expropiar y recuperar lo que el pueblo produce con su esfuerzo y otros se lo aprovechan.*

La realización constante de este tipo de acciones ayudará enormemente a comprender el significado de la guerra del pueblo: una guerra dirigida exclusivamente a servir los intereses de la gran mayoría trabajadora. Sabemos que en cada barrio al que llega un reparto, esta



comprensión del significado de la guerra popular se acentúa y poco a poco todo el pueblo llegará a sentir esta guerra como algo suyo, como la única salida a la explotación y a la miseria, como el único camino hacia la Argentina libre y socialista, donde haya pan, trabajo y libertad para todos.

Es por eso, porque sabemos que la gran mayoría del pueblo comprende que esta guerra es su guerra, que llamamos a sus hombres y mujeres a organizarse, comenzando por la formación de grupos de apoyo al E.R.P., grupos organizados de vecinos que pueden cumplir muchas tareas:

— Recibir los camiones de alimentos que expropia y reparte algún comando de nuestro ejército.

— Encargarse de la distribución de los alimentos: que sea igual para todos, que no haya vecinos que se aprovechen llevándose mayor cantidad de alimentos de la que necesitan.

— Expulsar del barrio a los delatores y alcahuetes de la policía.

— Ayudar a los comandos del E.R.P. a salir del barrio.

— Ayudar y refugiar a los comandos del E.R.P. en caso de que venga la policía a detenerlos o matarlos.

— No suministrar ningún dato o dar información falsa a la policía cuando interroga a los vecinos; por ejemplo decir que el comando escapó por otro lado, o darle los rasgos físicos de los miembros del comando al revés de lo que realmente eran.

Estas y muchas otras tareas más, que irán surgiendo de la imaginación popular pueden comenzar a realizar esos grupos de simpatizantes del E.R.P. Nos olvidamos de algo. Responder a la acusación por parte de la dictadura y de los diarios a su servicio, de que nuestras acciones son "actos criminales".

He aquí nuestra respuesta: Tienen razón señores, todas las acciones armadas del Ejército Revolucionario del Pueblo son "actos criminales". Pero son "actos criminales" contra vuestros sucios intereses, contra vuestras riquezas,



acumuladas de tanto explotar a los trabajadores, contra vuestra policía asesina y torturadora; en definitiva son todos "actos criminales" contra el régimen capitalista y el imperialismo yanqui responsables de todos nuestros males.

ERP: Justicia para los obreros del Swift

"Al pueblo: Tal como lo hemos difundido en comunicados anteriores, el señor Stanley Sylvester, puesto a disposición de la justicia popular, está siendo sometido a juicio revolucionario por el ERP. El señor Sylvester representa simultáneamente a los intereses de los enemigos del pueblo argentino: el imperialismo británico y el poderoso monopolio yanqui Deltac Internacional, del que depende el frigorífico Swift. Este opera en nuestro país desde principios de siglo. Durante todo este tiempo amasó sumas fabulosas de dinero, que producido por los trabajadores argentinos, engrosaron los bolsillos de los imperialistas extranjeros. Desde el inicio de sus actividades, empresas como el Swift, han influido en las decisiones de los gobiernos argentinos títeres. Sin la menor vergüenza, funcionarios de estos gobiernos, como Krieger Vasena, ministro de Economía de la dictadura militar de Onganía, son a su vez personeros de la Deltac, o de otros monopolios. ¡Y curiosamente estos señores son los que nos amenazan de ser «portavoces de ideologías foráneas!»! En la actualidad, Swift y



Deltec continúan en estrechas relaciones económicas con el presidente de turno, teniente general Alejandro Agustín Lanusse, cuya familia, además de otros negociados, es una de las principales propietarias de hacienda y proveedoras de ganado del frigorífico, como ya lo ha declarado el señor Sylvester en el curso de los interrogatorios. Pero donde más claramente se ve el carácter de pulpo chupasangre de esta empresa es en las condiciones de vida y de trabajo a que son sometidos los obreros de la carne, los peor pagados de la industria, sujetos a despidos y suspensiones arbitrarias. En los últimos meses, en su frenética ambición de mayores ganancias, organizaron en colaboración con la dictadura militar las maniobras con las carnes, transformando a éstas en un artículo de lujo para el pueblo. Para los obreros del frigorífico esto significó la pérdida de trabajo durante varios meses. El pago de la garantía horaria se reducía a 80 horas por quincena, que equivale a alrededor de \$ 20.000 por mes. ¿Viviría el señor Sylvester y su familia en la mansión de Fisherton con ese salario? Todos estos meses han significado angustia y desesperación para miles de familias humildes. Hoy día quedan muchos obreros suspendidos;

se adeudan salarios familiares, aguinaldos y quincenas. Todos los medios informativos se han apresurado a aclarar que no existen conflictos gremiales en el frigorífico. El hecho de que los "dirigentes sindicales" no convoquen a la lucha no se debe a la falta de conflictos sino a su papel de traidores a los obreros y cómplices de los explotadores. En el frigorífico existe un régimen de trabajo inhumano, los toques de producción son inalcanzables y exigen un esfuerzo peligroso para la salud y seguridad de los trabajadores. Se ven a diario compañeros con heridas en las manos, enfermos, que son enviados de vuelta al trabajo bajo amenaza de suspensiones o despidos. Los jefes de personal, supervisores, mayordomos, capataces y serenos están nucleados en una asociación que, en vinculación con la detención del señor Sylvester, se ha apresurado a hacer público "su repudio por tan condenable acción que atenta íntimamente contra los fueros de la persona humana". A pesar de estar ellos en situación de asalarados, actúan como policías contra sus compañeros. Estas personas, al igual que "dirigentes" como Cabrera y otros, que prefieren defender los intereses imperialistas y colaborar con la explotación, deben reflexionar seriamente sobre

las consecuencias que tendrá para ellos su traición al pueblo trabajador.

La detención del cónsul Sylvester tiene como fin comenzar a aplicar la justicia popular a una empresa imperialista que goza del apoyo de la justicia reaccionaria en sus delitos contra los trabajadores y las estafas al país. Llama la atención cómo esta justicia y su aparato policíaco-militar intentan desesperadamente recuperar la libertad para el secuestrado Sylvester mientras que observaron pasivamente o, peor aún, intervinieron directamente en el secuestro y asesinato de obreros y patriotas como Valles, Baldú, Martins, Zenteno y tantos otros. Esta acción es, también, parte de nuestro respaldo a los trabajadores de los frigoríficos que soportan la explotación de la empresa, la traición de sus dirigentes y la opresión de la dictadura militar títere. Es en función de todo esto que el Ejército Revolucionario del Pueblo reclama para la definitiva liberación del señor Sylvester:

1) Reincorporación de los trabajadores todavía suspendidos (notificación oficial con cifras como prueba); 2) pago de todo lo adeudado a los trabajadores; 3) reducción del tope de producción en todas las secciones; 4) cese del trato policial por parte de jefes, supervisores, mayordomos, capataces y serenos con los trabajadores; 5) atención médica y respeto a las partes por enfermedad; 6) disminución del frío en las secciones que ya han afectado la salud de numerosos compañeros y obligado a abandonar el trabajo a las mujeres embarazadas; 7) en carácter de indemnización a los trabajadores de la carne, por todos los perjuicios causados por las maniobras de los últimos meses, la empresa Swift deberá distribuir 25.000.000 de pesos en alimentos en barrios a determinar. 8) publicación completa por todos los medios de información de todos los comunicados del ERP.

Compañeros trabajadores, el esfuerzo que significa esta acción es parte de la lucha de los obreros en nuestro carácter de Ejército Revolucionario del Pueblo, surgido del

pueblo y por entero al servicio del pueblo. Queremos contribuir a la organización y movilización revolucionaria de los trabajadores. Sin la participación activa de las masas es imposible el triunfo, aun el más pequeño. La potencia del pueblo debe desplegarse en toda su actitud y su columna vertebral será el ERP, junto con las demás organizaciones armadas hermanas. Por encima de los dirigentes traidores deben surgir nuevas formas de lucha y organización, Comandos del ERP dentro de las fábricas, agrupaciones sindicales clandestinas ligadas al ERP y todas las formas posibles de prepararse para la lucha popular. Compañeros: La situación de hambre, miseria y explotación han acentuado las condiciones para la lucha. El virrey Lanusse nos ha declarado la guerra, respondamos con la guerra popular. Todo hombre y mujer del pueblo, todo patriota tiene su puesto de combate en el Ejército Revolucionario del Pueblo. No hay posibilidad de lograr justicia, trabajo y libertad hasta que el pueblo organizado, armado y sólidamente unido derrote al enemigo; el imperialismo yanqui, los capitalistas y sus fuerzas armadas y policíacas títere. Argentinos a las armas hasta hacer de cada ciudadano un combatiente, de cada barrio, fábrica y universidad una fortaleza. A vencer o morir por la Argentina. Comando Luis N. Blanco, Ejército Revolucionario del Pueblo.

Nota: Los barrios donde deben distribuirse los alimentos, frazadas, calzados y útiles escolares son: Bajo Saladillo, Bajos del Paraná, Barrio Triángulo (Villa Banana), Empalme Graneros, La Tablada (Sección 18ª), Villa Misericordia de la Ciudad Universitaria de Esmeralda hacia el río entre Pellegrini y 27 de Febrero Sección 6ª), Villa Gobernador Gálvez, Barrio Godoy y Villa Franchetti, barrio Portuario sobre el arroyo de Puerto San Martín. Además que se distribuya a cada obrero 2 frazadas y un bobo de provisiones (se refiere a los obreros del Swift). Los 25.000.000 se distribuirán en 10.000.000 en frazadas, 2.000.000 en aceite, 2 millones en azúcar, 1 millón en útiles escolares en las siguientes es-

cuelas: escuela de Pueblo Nuevo, escuela de Bajo Saladillo, escuela N° 1091, las 3 escuelas de barrio Triángulo, escuela de Embarcadero sobre la avenida de Circunvalación. El resto del dinero que se invierte en la compra y distribución de productos alimenticios. Debe darse la respuesta afirmativa en un plazo de 12 horas a partir de las 6 de la mañana del día 28 de mayo y se otorga un plazo de 48 horas para el cumplimiento de estas medidas. En caso de que la respuesta sea negativa, se tomarán las medidas que este tribunal revolucionario decida. "Ejército Revolucionario del Pueblo"



ERP: A los patriotas

"Algunos pocos discolos... pretenden mantener la discorde... tal vez con ideas depravadas cuyo fondo de malicia no penetran los incautos...". Lo que acabamos de transcribir no pertenece a declaraciones de Lanusse o de la Junta de Comandantes. Así se expresaba el virrey Cisneros hace 161 años para referirse a los patriotas que iniciaban la gesta revolucionaria en pos de la expulsión del colonialismo español. "Hoy como ayer, los patriotas que empuñan las armas para continuar aquella gesta, luchando contra el imperialismo yanqui por la "segunda y definitiva e irrenunciable independencia"... como dijera el "Che" Guevara, reciben las mismas calumnias, las mismas injurias, el mismo trato. Pero también hoy como ayer es todo el pueblo el que ha iniciado una guerra incontestable en pos de una Argentina nueva, justa, libre y socialista.

"El Ejército Revolucionario del Pueblo como parte de esa lucha ha comenzado a ejercer la justicia revolucionaria contra los explotadores en la persona del señor Stanley Sylvester. "Informamos al pueblo que el detenido se encuentra en buenas condiciones de salud. Se adjuntan fotografías obtenidas en su lugar de reclusión y una carta manuscrita dirigida a su esposa. Gloria a Luis N. Blanco, mártir de la dictadura asesina.

"A vencer o morir por la Argentina..."

Ejército Revolucionario del Pueblo

ERP: Advertencia a la barbarie policial

"Ante la carencia de difusión de nuestro comunicado N° 4, enviado el día de ayer al mediodía al canal 3 de la televisión local, adjuntando una cinta grabada con las declaraciones del señor Sylvester, el ERP se dirige al pueblo para reiterar los conceptos vertidos en aquel comunicado. Con el pretexto de dar con el paradero del señor Sylvester, detenido y puesto a disposición de la justicia revolucionaria, el pueblo asiste al espectáculo de la más absurda, ineficaz, indiscriminada y brutal represión policial. Los allanamientos, las detenciones, las torturas contra personas totalmente inocentes han levantado una ola de indignación y repudio. El pueblo se pregunta: ¿Por qué no se procede con igual afán cuando fuerzas policíacas o bandas por ellas organizadas secuestran y asesinan a mansalva a obreros y patriotas como Valles, Baldú, Martins, Zenteno y tantos otros? "El ERP comparte y respalda el repudio popular y anuncia que sus unidades no permanecerán impasibles ante la barbarie y los atropellos policíacos. Esta barbarie no es más que la verdadera cara de la moneda oculta tras las falsas declaraciones pacificadoras. Todos los argentinos que vivimos explotados y oprimidos y sufrimos ante la entrega descarada de la Patria al imperialismo por un puñado de milicos bien pagados, no

creemos en las farsas electorales, ni en las promesas de «Gran Acuerdo Nacional», «Paz Social», matizadas con bastones, gases y balazos. Sigamos el ejemplo del «Che» Guevara: de cada ciudadano un combatiente. De cada barrio, fábrica y universidad, una fortaleza.

"A vencer o morir por la Argentina.

Nota: Recordamos que a las 18 horas de hoy vence el plazo acordado para dar respuesta a las exigencias formuladas por el ERP.

"Ejército Revolucionario del Pueblo".

E. R. P. El valor de la vida humana

"Al pueblo: En el curso del cumplimiento de nuestras exigencias se ha visto el terrible drama de nuestra patria oprimida y nuestro pueblo explotado. Con todo el pueblo asistimos conmovidos a la desesperación de muchos de nuestros hermanos al no poder recibir nada de lo que les pertenece y que les arrancamos por la fuerza a



mos a solucionar los problemas que están padeciendo la clase obrera y el pueblo. Sabemos también que con las frazadas, los alimentos, los útiles escolares, no va a terminar la miseria de los trabajadores argentinos. Sabemos también que pronto el frigorífico volverá a las andadas como cuadra a toda empresa explotadora. Pero esta acción de justicia popular ha servido para mostrar claramente:

1) El inhumano sistema de explotación a que somete a los trabajadores una empresa monopolista de capitales yanquis como tantas otras que operan en el país y que nos tienen sometidos a esta situación de miseria y opresión. 2) Que los "dirigentes sindicales" al estilo de Cabrera y Compañía, son traidores y enemigos de la clase obrera y que con sus tratativas con los explotadores a espaldas del pueblo logran llenarse de dinero sus bolsillos negociando las huelgas y no convocando a la lucha para el mejoramiento de las condiciones de trabajo. 3) Ha mostrado también la complicidad entre la dictadura, los monopolios, las fuerzas policíacas y militares y la diplomacia imperialista británica. 4) Que las conquistas para el pueblo no se menden, se arrancan mediante la violencia. 5) Que la dictadura militar fítere y su aparato policiaco-militar son ineficaces para la represión de la invencible guerra revolucionaria que ya ha comenzado en nuestra patria. 6) Que sólo el pueblo unido, organizado y armado a través de una larga guerra revolucionaria, destruirá a sus enemigos, poniendo fin a esta sociedad injusta y logrará finalmente la construcción de una Argentina Nueva, justa, libre y socialista, sin explotadores ni explotados. Seguiremos el ejemplo del Che. Argentinos: A las armas, hasta hacer de cada ciudadano un combatiente, de cada barrio, fábrica y Universidad una fortaleza. Adelante con la guerra revolucionaria. A vencer o morir por la Argentina.

Ejército Revolucionario del Pueblo
Comunicado N° 6
Al Pueblo: Con el pretexto de la búsqueda de nuestro detenido, señor Stanley Silve-

ter, cónsul honorario de Gran Bretaña y gerente de Swift, puesto a disposición de la justicia popular, el pueblo asiste al espectáculo de la más absurda, ridícula, inútil y brutal represión policial contra personas absolutamente inocentes. Los allanamientos, las detenciones, las torturas suceden día a día, provocando el repudio de todos los sectores del pueblo. Respalamos este repudio y anunciamos que nuestras unidades no permanecerán impasibles ante tamaño atropello. Asimismo ponemos a disposición del pueblo una cinta magnetofónica con la grabación de parte del interrogatorio a que está siendo sometido el detenido. Adelante con la guerra revolucionaria. A vencer o morir por la Argentina.

Comando Luis N. Blanco.
Ejército Revolucionario del Pueblo.



Declaración de organizaciones y agrupaciones del Movimiento Peronista

El país ha asistido a un espectáculo grotesco. Un nuevo cambio de guardia de la dictadura militar, ha generado un gigantesco despliegue publicitario y de acción psicológica para intentar mostrarse como de "apertura popular". En realidad la lucha de los trabajadores y el pueblo, en especial las últimas y heroicas jornadas cordobesas, ha echado por tierra el anterior libretto que el régimen pretendía recomponer luego del desastre Onganía.

Se trata ahora de intentar la mezcla de la tecnocracia militarizada con elementos "rescatables" del liberalismo a los fines de volver a instrumentar a las burocracias de los partidos políticos tradicionales para frenar el auge popular. Para ello como siempre el objetivo es quebrar e integrar al Peronismo, a través de las tendencias que dieron origen al "participacionismo", al "colaboracionismo", al "dialoguismo", al "realismo", al "neoperonismo".

Frente a esta situación, las Organizaciones y agrupaciones del Movimiento Peronista declaran:

1) Que el golpe de estado de Lanusse expresa un continuado intento de someter por la fuerza al pueblo argentino a los intereses de la oligarquía y el imperialismo yanqui.

2) Que el nuevo golpe de estado, que quiere ser presentado como producto de la repentina vocación democrática de quienes durante cinco largos años fueron protagonistas principales de la dictadura represiva y vendepatria, es en cambio el resultado de las grandes luchas libradas por el pueblo argentino y por sus organizaciones revolucionarias. Por eso podemos afirmar que la dictadura ahora habla de elecciones simplemente porque no le queda otro camino para tratar de detener el creciente y victorioso avance de la lucha revolucionaria popular.

3) Que el Pueblo Peronista no ha olvidado las palabras del actual presidente que recordamos textualmente: "si Perón regresa al país uno de los dos deberá morir", el intento reciente de reactualizar el fallo del tribunal de honor de los generales gorilas contra el general Perón o las bravuconadas de Balbín que se transformaron en histeriano indigno cuando siendo gobier-

no el Radicalismo del Pueblo, participó como jefe del partido político gobernante en el acuerdo con el presidente brasileño y sus FF.AA., en una claudicación vergonzosa para impedir el retorno del general Perón. Asimismo no le ha pasado desapercibido el criterio norteamericano que no considera necesario un reconocimiento especial de este nuevo gobierno, por considerarlo una continuación del anterior.

4) Que la dictadura, con la finalidad de consumir la maniobra electoral intenta dividir al Peronismo. A este juego reaccionario se prestan ante todo quienes, oportunamente expulsados del movimiento, desde la dirección de la CGT y usurpando el nombre de organizaciones peronistas, no solamente frenan las luchas obreras, sino que intentan atar al Peronismo al carro del desarrollismo en traición abierta al general Perón, reeditando la funesta política vanderista. Que afirmamos sin lugar a dudas que las masas peronistas y la gran mayoría de sus organizaciones de lucha, no avallan la política electoralista del régimen y antes bien, hacen responsable ante el pueblo argentino a aquellos que la han convenido en una transacción sin principios, dando la espalda a las luchas del pueblo, a los mártires del pueblo, a los presos del pueblo, a quienes, como el general Perón, pagan con el exilio su larga lucha en defensa de los intereses populares. A ello se prestan las maniobras de una conducción local que hizo de la táctica de oposición conjunta con otros sectores a la dictadura una estrategia de conciliación que no garantiza una auténtica política revolucionaria con plena participación de las bases del Movimiento Peronista.

5) Que estamos dispuestos a defender la unidad del Movimiento Peronista contra todos aquellos que intenten desviarlo de los objetivos que le dio su nacimiento y que con su razón de ser histórica: la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, que solo podremos conquistar definitivamente a través del desarrollo de la lucha y la organización revolucionaria del pueblo, por la reconquista del poder y hacia la construcción del socialismo nacional.

6) En estas circunstancias como ayer, el Movimiento Peronista sigue exigiendo las siguientes reivindicaciones:

a) retorno inmediato e incondicional del general Perón al país y devolución del cadáver de Eva Perón.
b) libertad inmediata para todos los presos políticos y gremiales.
c) radical modificación de la actual política económica antipopular.
d) cese de todas las intervenciones a las organizaciones obreras; legalidad para todas las organizaciones políticas populares.
e) derogación del denominado "estatuto de la revolución argentina".
f) vigencia de la soberanía popular.
g) derogación de toda la legislación represiva en vigencia.



Organización Peronista 17 de Octubre (OP 17), Miguel Sotia; Movimiento de Bases Peronistas (MBP), Roberto Grabis; Juventud Revolucionaria Peronista (JRP), Gustavo Rearte; Agrupación Gremial Telefónica "Lista Marrón", Julio Gillán; Movimiento Peronista Mecánicos (MPM), Delfino Pérez; Agrupación Metalúrgica 17 de Octubre, Avelino Fernández; Agrupación Gremial del Tabaco "Lista Marrón", R. Ricot; Juventud Peronista Universitaria (JPU), Héctor Veslir; Comandos Estudiantiles Peronistas (CEP) Leonardo González; Organizaciones del Peronismo Revolucionario, Bernardo Alberte.

FAR:
Expropiación de armas de un camión del ejército gorila.

A Nuestro Pueblo:
Este nuevo golpe de nuestros comandos está dirigido a rescatar las armas que el Ejército

—brazo armado de la oligarquía— usa contra nuestro pueblo, y que éste a través de sus combatientes peronistas recupera para proseguir con mayor intensidad la construcción del ejército popular. Una vez más nos encontramos frente a un régimen que hace lo imposible —desde el 55 hasta hoy— para sobrevivir frente a los golpes que en los sucesivos cordobazos, rosarios, tucumanazos les propina un pueblo combativo y sus organizaciones armadas. Los cantos de sirenas de los actuales gorilas disfrazados de corderos, proponiendo "juego limpio", elecciones sin proscripciones y "libertad para todos", ya no engañan a nadie. Detrás de ese palabrerío se esconden las mismas maniobras de siempre; hoy, a través de su "cara nacionalista y su llamado electoral", no intentan otra cosa que mantenerse e incrementar sus privilegios a costa de la explotación del pueblo trabajador.

Pero hace mucho que los trabajadores dijeron... basta, fue un glorioso 17 de Octubre de 1945, esta fecha para nosotros no es historia pasada, es más que nunca un mandato de liberación que recogemos para construir definitivamente junto a nuestro pueblo, la Patria Libre, Justa y Soberana, tanto tiempo postergada. Como dice el ministro señor Mor Roig "no volveremos al pasado", nosotros tampoco volveremos al pasado, hemos aprendido en la sangre de nuestros hermanos masacrados en junio del 55, en los fusilados del 56, y en todos los presos, torturados, muertos y desaparecidos de esta segunda década infame, que no hay, ni habrá, jamás lugar en nuestra patria para la oligarquía y sus amos imperialistas.

Hoy tenemos claro que las minorías explotadoras no se suicidan. Deseñan del poder y la riqueza no lo entregarán por ningún medio si no se lo arrancamos. Para sostenerse ejercen cotidianamente la violencia opresora, y a esa violencia que se traduce en Miseria, Proscripción y Represión, el pueblo peronista le responde desde cada rincón de la patria, no suplicando, sino conquistando, mediante el combate en las calles, en las huelgas y en cada acción armada todo aquello de lo que ha sido despojado.

Mientras cumplimos con el mandato de nuestro pueblo de golpear más y mejor, les decimos no creer en sus pomposos anuncios, pero les exigimos el inmediato retorno del general Perón a nuestra patria. Con los trabajadores a la cabeza, la liberación definitiva de la patria está en marcha, nada ni nadie la detendrá. Libres o Muertos, Jamás esclavos. Por el Retorno del Pueblo y Perón al Poder. Hasta la Victoria Siempre. Comandos Ché Guevara y Evita.

F.A.R.:
(Fuerzas Armadas Revolucionarias)
24 de Abril de 1971.

F.A.R.: Copamiento de la subcomisaría de Villa Ponzatti (La Plata)
"En el día de la fecha el Comando Eva Perón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) copó la subcomisaría de Villa Ponzatti, en las inmediaciones de La Plata, y luego de reducir al personal policial se apoderó de 4 pistolas Browning High Power, calibre 9 mm., una escopeta calibre 16, un revólver calibre 22, municiones, uniformes, eorreaes y otros elementos útiles para la guerra revolucionaria. Se interrumpieron las comunicaciones telefónicas en la zona próxima al objetivo y se distribuyeron en el mismo lugar ejemplares del comunicado adjunto".
Al comenzar la retirada de nuestros efectivos, un miembro

de las fuerzas represivas hizo fuego sobre los mismos. Se entabló un combate como consecuencia del cual quedó herido el policía mencionado. Cabe destacar que el policía había llegado al objetivo una vez concluida la operación, con tiempo suficiente para apreciar la naturaleza de la acción, pues se habían efectuado pintadas con nuestras siglas. Una vez más advertimos a las fuerzas represivas que no deben entrar en combate contra nuestros comandos, pues éstos tienen una considerable superioridad militar. Libres o muertos, jamás esclavos. Por el retorno del pueblo con Perón al poder.

F.A.R.:
(Fuerzas Armadas Revolucionarias)
24 de Abril de 1971.

F.A.R.: Copamiento del Destacamento policial de Virreyes (Buenos Aires)
Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, como parte del movimiento peronista combatiente, procedieron el día 4 de abril de 1971 a copar el Destacamento Agente Otero, de Virreyes, provincia de Buenos Aires y a recuperar armas, uniformes y demás elementos útiles para la profundización de la lucha sin cuartel que el pueblo y sus organizaciones armadas vienen des-

F.A.R.:
Expropiación de armas de un camión del ejército gorila.

A Nuestro Pueblo:
Este nuevo golpe de nuestros comandos está dirigido a rescatar las armas que el Ejército

de las fuerzas represivas hizo fuego sobre los mismos. Se entabló un combate como consecuencia del cual quedó herido el policía mencionado. Cabe destacar que el policía había llegado al objetivo una vez concluida la operación, con tiempo suficiente para apreciar la naturaleza de la acción, pues se habían efectuado pintadas con nuestras siglas. Una vez más advertimos a las fuerzas represivas que no deben entrar en combate contra nuestros comandos, pues éstos tienen una considerable superioridad militar. Libres o muertos, jamás esclavos. Por el retorno del pueblo con Perón al poder.

F.A.R.:
(Fuerzas Armadas Revolucionarias)

F.A.R.: Copamiento del Destacamento policial de Virreyes (Buenos Aires)

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, como parte del movimiento peronista combatiente, procedieron el día 4 de abril de 1971 a copar el Destacamento Agente Otero, de Virreyes, provincia de Buenos Aires y a recuperar armas, uniformes y demás elementos útiles para la profundización de la lucha sin cuartel que el pueblo y sus organizaciones armadas vienen des-



arrollando para la liquidación del sistema social que nos explota en beneficio de la oligarquía y el imperialismo.

Hoy como nunca debemos golpear duro. La lucha de nuestro pueblo, que crece día a día, ha destruido los planes de los que hablan de revolución mientras reprimen sin asco, de los que llenan la boca de nacionalismo y los bolsillos de dólares como fruto de la entrega del país a los monopolios extranjeros.

Está claro que ha sido el alza de la lucha popular quien ha obligado al régimen a modificar sus planes y lo ha llevado a intentar una salida que pretende lograr un alivio de la tensión política, económica y social.

Ha sido el pueblo golpeando duro en los Cordobazos, en los Tucumanazos y en los Rosarios; ha sido el pueblo golpeando duro con sus organizaciones armadas quien ha hecho trizas la hasta ayer muy presuntuosa revolución argentina. Pero nadie se engaña. O mejor dicho nadie que quiera mantenerse fiel al mandato del pueblo puede engañarse.

Quienes ahora hablan de apertura política son los mismos que siempre han estado contra el pueblo. ¿Quién puede dejarse seducir por las promesas del general oligarca Lanusse que en 1951 conspiró contra Perón, que en 1955 y 1956 participó en las matanzas de nuestro pueblo; que fue figura destacada del "azulismo" con su recordado comunicado 150 en el que también se prometía elecciones sin proscripciones y respeto a la voluntad popular?

Advertimos que se trata de una nueva maniobra destinada a mantener la dominación de nuestro pueblo por la oligarquía y el imperialismo.

Desafiamos al régimen a que cumpla su promesa y de elecciones sin ningún tipo de proscripciones. Esto significa el retorno de Perón y del pueblo al poder, porque no hay duda que en comicios limpios el peronismo — como siempre — impondrá su abrumadora mayoría. Y en esto el pueblo será intransigente. Nada de maniobras o acuerdos politiqueros. Nada de súplicas complacientes. No han sido las súplicas ni las declaraciones las que han destruido a la revolución argentina.

El pueblo no cree que se haya



superado la antinomia peronismo-antiperonismo. Es precisamente esa antinomia la que aqueja al régimen desde 1955 y lo sigue haciendo hoy. Y eso porque el peronismo es el pueblo y el antiperonismo es el gorilaje, la oligarquía y el imperialismo. De nada valdrán los buenos oficios de aquellos que dicen representar a la clase trabajadora censuran sus gestos más combativos, mientras mendigan a las puertas de los ministerios el precio de sus patrióticos servicios. Ya no confunden; sólo volveremos a tener una patria justa, libre y soberana, si ésta sale de los puños y fusiles del pueblo organizado en ejército. Sin duda que la guerra será larga pero la victoria final inevitable.

Libres o muertos, jamás esclavos. Por el Retorno del Pueblo con Perón al Poder. Hasta la Victoria Siempre.

U.N.E.: Ante los nuevos "salvadores" de la patria

Como si se hubiera alterado el ciclo normal del anuario político argentino, la "profundización de la Revolución Argentina" de Mr. Levingston se resquebrajó completamente, mucho antes del lapso periódico de crisis mayo-septiembre que ponía en peligro la permanencia en el poder de la dictadura personal de los monopolios. Es así como abril del 71 es

Km 0 de una "nueva y gran perspectiva" para el pueblo argentino, que las F.A.A.A. del régimen ofrecen hoy, a ese pueblo que lleva décadas luchando, y al cual los estudiantes nos hemos unido en la última etapa.

Pero los trabajadores y el estudiantado nos preguntamos: ¿No son éstos los que en 1955 ametrallaron a la gente por las calles y fusilaron luego en el 56 a los militantes del pueblo?

¿No son los que a partir del 58 avalaron a un gobierno que subió engañando al pueblo y se dedicó luego a garantizar la introducción definitiva de los monopolios industriales, la entrega de las fuentes de energía y la represión a través del ejército con el Conintes?

¿No son quienes bajaron a ese mismo gobierno por el error de haber permitido elecciones provinciales en las cuales triunfa la mayoría a través de los candidatos peronistas?

¿No son los que en el 66 rompen con la farsa democrática que ellos mismos habían creado para gobernar directamente el país a través de las fuerzas armadas en base a la represión?

La respuesta es siempre: sí, son los mismos. Son los mismos y nos quieren hacer creer que han cambiado. Y lo que pasa es que no han cambiado, sino que tratan de darse otra imagen. Porque desde el 66 en adelante las Fuerzas Armadas están cada vez más vinculadas económicamente y militarmente al imperialismo yanqui.

Económicamente, garantizando como fuerza de ocupación del imperialismo en nuestro país, el sistema económico basado en la dependencia y la explotación, y auspiciando salidas desarrollistas, que pretenden hacer del país la moderna y eficiente colonia que los monopolios requieren para su más cómodo sometimiento. Militarmente, porque cada vez son más los asesores, las armas, las técnicas, las reuniones "interamericanas" que vinculan a las FFAA de los países latinoamericanos, en particular Brasil y Argentina, al Pentágono. Nosotros creemos que estos señores no se quieren ir si han decidido cambiar. Se quieren esconder,

quieren volver a gobernar desde abajo, para impedir el proceso de liberación, para impedir el cumplimiento de los mismos programas "antimperialistas" y "populares" que hoy permiten declarar.

Se quiere ir del poder formal para ocultar el fracaso de la llamada Revolución Argentina: ellos prometieron en el 66 el saneamiento económico del país, para lograr la paz social y la futura institucionalización. Y se plantearon los famosos "tres tiempos". Con el tiempo económico lograron la pérdida del valor adquisitivo de los salarios, el incremento de la deuda externa, el incremento del poder de compra de los capitales extranjeros, la desnacionalización de gran cantidad de empresas, la recesión y crisis de las empresas que no entraron en la órbita de los monopolios, la desocupación masiva. Por supuesto todo el peso de la crisis cayó sobre las espaldas de la clase trabajadora y la clase media que tiende a desaparecer, pauperizada.

Después le tocaba el turno al tiempo social, con "participación" del pueblo. Lástima para ellos de que pueblo participó, pero no como se lo esperaban: "cordobazo", "rosario", "viborazo", explosiones populares en Tucumán, Catamarca, el Chocón, Casilda, Corrientes, hasta en la misma Capital. Y simultáneamente, la acción de los grupos armados que a través de múltiples acciones, golpean al régimen se organizan e indican la ruta que no es el pedido servil ni la acción desesperada y desorganizada, sino la lucha orgánica de todo el pueblo para derrocar a los imperialistas y sus aliados.

Entonces llega la hora de cambiar de táctica y aparece en escena el Gral. Lanusse con el estandarte de "salvador de la Patria" a garantizar el tiempo político. Es el mismo del frustrado golpe gorila del 51, el mismo que garantizó la represión del cordobazo y el rosario y el que se permitió apoyar durante un tiempo a Onganía y durante otra etapa a la "profundización" de Levingston. Es que cuando se tienen la fuerza de las armas y el aval del Pentágono es fácil ubicarse: este aval es el que lo impulsó a "salvar" también a la hermana repú-

blica boliviana, auspiciando el golpe reaccionario de Miranda, frustrado por el avance de la movilización popular. Porque el "participacionismo" y la "argentinitización de la economía" no fueron opciones de ningún político lúcido en particular, sino distintas tentativas de permanecer en el poder de los cipayos aliados del imperialismo yanqui, que hoy tienen en Lanusse su embajador. Onganía y Levingston no fueron más que los chivos emisarios de distintas tácticas de una misma estrategia. Cuando el desmoronamiento no dejó otra salida, el natural desenvolvimiento de las cosas hizo que el jefe del Ejército asumiera formalmente el poder para jugar la última carta.

Pero el pueblo argentino, en particular la clase trabajadora, está cansada de ser quien apuesta a esas últimas cartas de las minorías privilegiadas. Desde el 55 a la fecha tiene bastante experiencia en faras golpistas con sus electoralismos proscripivos y tiene conciencia suficiente de que, como dijo su líder: *La salvación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.*

Porque es muy fácil para algunos políticos pretender borrar en una mesa contradicciones como peronismo y antiperonismo; como se refleja en las declaraciones de pretendidos peronistas y reconocidos gorilas, como respectivamente son Paladino y Balbín, firmantes del acuerdo "La Hora del Pueblo", acuerdo al cual sólo pueden llegar quienes desconocen que el camino popular de la liberación no se entrama en falsas salidas electoralistas, participacionistas y a espaldas de las luchas del movimiento popular. La realidad del pueblo no es la mesa de negociaciones políticas, y la conciencia peronista no es un sentimiento afectivo solamente, sino que es la expresión de la unidad de los trabajadores argentinos que desde el 55 hasta la fecha no han conocido sino la explotación la represión policial y militar y la lucha larga y sin cuartel muchas veces al margen y a pesar de los dirigentes y burócratas que pretenden frenarla.

También es muy fácil plantear en el programa de gobierno

(que si lo dejan asumirá en el 73) algunas medidas "populares", "reforma agraria" e "independencia de los organismos internacionales de créditos",... etc. como lo plantea el "Encuentro de los Argentinos", que más que ser encuentro de los argentinos, es el encuentro del antipueblo, del mismo antipueblo de Uriburu en el 30, Braden en el 45, Aramburu en el 55, Frondizi, Illia, Onganía, Levingston, Lanusse, etc.; del mismo antipueblo al que le resulta difícil asumir la clave de la realidad política argentina y actuar en consecuencia: *somos un país dependiente, tenemos una estructura capitalista y son las Fuerzas Armadas quienes garantizan el capitalismo y la dependencia.*

Contra esto no se puede luchar con pactos de dirigentes ni con artimañas para convencer a los militares. Por eso el pueblo no se engaña. Por eso entendemos que la lucha continúa. Porque sólo la organización del pueblo a todos los niveles es garantía del proceso de liberación.

Los estudiantes, ayer enrolados en las filas del antipueblo junto a Braden en el 45, con los gorilas fusiladores en el 55, hoy más que nunca nos encaminamos definitivamente a engrosar las filas de los únicos capaces de llevar hasta las últimas consecuencias la consigna de la liberación nacional y social: la clase obrera y el pueblo... Y ya no nos dejaremos engañar por quienes pretenden instrumentar la cultura para asegurar la entrega de nuestra Patria al imperialismo. En este sentido, debemos denunciar a los reformistas que, con sus planteos puramente "estudiantilistas" y dialoguistas, hacen consecuentemente el juego al parti-



pacionismo del régimen. A los mismos reformistas, llámense FUA de Córdoba o FUA de la Plata, cuya división más que obedecer a un auténtico compromiso con el pueblo, responde a la eterna pelea por la manija desde arriba, despreciando la única metodología válida para el movimiento estudiantil: *Unirse desde abajo a través de la discusión y acción dentro del marco de las luchas populares.*

El reformismo y el estudiantilismo conducen inevitablemente al participacionismo desde el momento que pretenden aislar al movimiento estudiantil en una "isla democrática" mientras el país es entregado y la clase trabajadora explotada.

En consecuencia, seguimos levantando bien alto las banderas que dicen *no al Participacionismo.*

Las luchas por el ingreso dicen a las claras cual es nuestra respuesta a la limitación dentro y fuera de la universidad.

Por todo esto y porque estamos convencidos que la universidad y la cultura serán del pueblo cuando el pueblo recupere el poder; desde el movimiento estudiantil argentino llamamos a todos los estudiantes a continuar en la acción y en el combate tras de nuestras banderas; y fundamentalmente tras las banderas de los trabajadores y el pueblo, en el camino de la construcción del socialismo y del hombre nuevo en una patria justa, libre y soberana.

Constitución de la regional Buenos Aires del "Movimiento Nacional contra la represión y la tortura"

Ante los atropellos de toda índole que la dictadura militar viene cometiendo contra los argentinos: ante los vejámenes y torturas a que son sometidos los militantes de la causa obrero-popular; ante la desaparición de destacados luchadores contra la barbarie de los servicios de represión, como Néstor Martínez, ante la prisión de militantes estudiantiles, a disposición del Poder Ejecutivo, sin que se les ins-



truya causa alguna; ante el cúmulo de leyes represivas que amordazan la expresión popular en todas sus formas, desde la Ley de Represión al Comunismo, —que instituye el delito de opinión—, la de zona de Emergencia, que deja la libertad de los ciudadanos a merced de los humores de algún miembro de las fuerzas armadas, hasta la institucionalización de la Pena de Muerte, la sensibilidad humana y conciencia política de los obreros, estudiantes y el pueblo argentino, no puede dejar de hacer sentir su más enérgico repudio en todas las formas y asumir el compromiso concreto de su lucha implacable contra este estado de cosas.

La violencia ejercida por quienes detentan el poder tiene, bien lo sabemos, sus causas estructurales: ellos la necesitan imperiosamente a fin de llevar adelante sus planes de entrega del país a los monopolios internacionales, de superexplotar a la clase obrera, de empobrecer aún más a los pequeños productores urbanos y rurales, en beneficio de los grandes terratenientes y frigoríficos, de impedir el acceso a la cultura de los sectores más humildes, limitando el ingreso a la Universidad y generando, —a partir de ella—, una mentalidad irracional y a su servicio, en los egresados. Para cumplir con todo esto, para llevar adelante la continuidad, necesitan acallar, como sea, la voz del pueblo en todas sus formas. Para ello necesitan encarcelar, torturar, secuestrar y aún matar a los más decididos luchadores obreros y estudiantiles, (como lo prueba el fusilamiento de los compañeros Diego Ray Frondizi y Manuel Belloni), a todos aquellos que se oponen más firme y decididamente a esa "transformación" de nuestra

Cristianismo y Revolución

Año IV

Nº 29

Junio 1971

Director fundador:

Juan García Elorrio

Directora responsable:

Casiana J. Ahumada

Registro Nacional de la

Propiedad Intelectual

Nº 910.110

Correspondencia:

Casilla de Correo

Nº 329

Correo Central

Buenos Aires

República Argentina

Fotografías:

Pepe Lamarca

Diagramación:

Olga

Cristianismo y

Revolución

acepta y ofrece canje

a publicaciones

periodísticas,

tanto nacionales como

extranjeras.

Es libre la reproducción

de cualquier material

publicado en la revista.

Se solicita citar la fuente.

Suscripciones a

10 números

(revistas y cuadernos).

Para el interior: \$ 20.—

Para el exterior:

Vía ordinaria: todos

los países: u\$s 6.—

Vía Aérea: Uruguay,

Chile, Brasil, Bolivia,

Paraguay y Perú:

u\$s 7.—

Resto de América:

u\$s 10.—

Europa: u\$s 12.—

DENUNCIA DENUNCIA

C y R DENUNCIA UNA
CAMPANA DE
HOSTIGAMIENTO



El día 26 de mayo Pepe Lamarca, fotógrafo de Cristianismo y Revolución, fue detenido en su domicilio por personal de la Superintendencia de Seguridad (ex Coordinación Federal), bajo el absurdo pretexto de la búsqueda del autor de las fotografías del cónsul británico y Gerente del Frigorífico Swift.

Ante la inconsistencia de la acusación el régimen represivo que impera en la República optó por ponerlo a disposición del Poder Ejecutivo. Actualmente se intenta aplicarle la ley anticomunista, cargo tan absurdo como el primero. Simultáneamente la Policía Federal ha comenzado una campaña de hostigamiento a nuestra Directora, Casiana Ahumada.

En realidad, detrás de estos hechos lo que se pretende es intimidar a Cristianismo y Revolución y en última instancia silenciar su labor de difusión de la lucha nacional y revolucionaria que libra el pueblo argentino, y en particular los sectores cristianos y peronistas.

Durante sus cinco años de labor periodística, a partir de su fundación por Juan García Elorrio, Cristianismo y Revolución no se ha dejado intimidar y no lo hará ahora. Exijimos la libertad de José Eduardo Lamarca, sobre quien no pesa ningún cargo concreto excepto ser un militante peronista comprometido con su pueblo y trabajar para nuestra revista.

Responsabilizamos asimismo al Ministerio del Interior y a la Policía Federal por la seguridad de nuestra Directora y recabamos la solidaridad del periodismo independiente de la Argentina, América Latina y el Tercer Mundo para lograr la inmediata libertad de nuestro colaborador.

Agustín Tosco, junto con Raimundo Ongaro, es de los que no concilian, y eso le vale cárceles, pero también algo mucho más importante: el reconocimiento y la adhesión de la clase trabajadora de su provincia y de todo el país.

El secretario general de la CGT tuvo la desfachatez de afirmar a la prensa que al encarcelar a Tosco y Ongaro el gobierno promocionaba dirigentes sin representatividad. En una conferencia de prensa conjunta efectuada por intermedio de sus abogados, estos dos auténticos líderes del sindicalismo revolucionario, detenidos en Villa Devoto, pusieron las cosas en su lugar: "No nos persiguen y encarcelan para promocionar a nadie. Si quisieran promocionar a alguien, lo mandarían preso al propio Rucci que, todos sabemos, es el primer destinatario de la promoción oficial en el campo sindical", agregando que ellos no se prestan mansamente "a la elaboración de una comedia institucional donde el pueblo no está".

El pueblo argentino demuestra hoy claramente dónde se encuentra la verdadera representatividad. Por un lado José Rucci, el "vendedor" resucitado, que el día 4 de junio con decenas de avisos en los diarios, 10.000 carteles murales y 5.000.000 de volantes, financiados con una graciosa cesión de fondos del gobierno por mil millones de pesos, no logró reunir en el Luna Park más de 10.000 personas, de las que 1.000 eran empleados de la burocracia de los sindicatos.

Por otro lado dirigentes como Agustín Tosco, que contribuyen a liderar un pueblo entero en dos Cordobas, sin recursos financieros, con su sindicato intervenido y remontando todo el peso de la represión oficial.

¿Quién se acordaría del Sr. Rucci si no tuviera el sello de goma de la CGT de Azopardo? Agustín Tosco ya no tiene el sello de goma de su sindicato, pero sigue siendo su dirigente y representante y por ello está preso.

patria, a quienes defienden el salario, la cultura y la dignidad de los trabajadores y el pueblo argentino.

Es por ello que existen presos. Los militantes que lo están. fueron detenidos por luchar junto a los obreros, estudiantes y el pueblo todo contra la dictadura militar, los monopolios y el imperialismo.

Ellos reclaman nuestra más activa solidaridad.

Debemos comprender cabalmente que la lucha por su libertad, la solidaridad humana y material con ellos, en la cárcel, así como la denuncia de la violencia ejercida por el régimen a través del asesinato y la tortura, son deberes irrenunciables del pueblo para con sus mejores hijos.

Somos conscientes de que a los rehenes de la dictadura no se los arrancaremos con golpes palaciegos, ni conciliando con nuestros enemigos al aceptar la participación que ellos quieren darnos en farsas electorarias.

La lucha por la libertad de los presos es parte inseparable del combate por borrar de nuestra patria el sistema social y económico opresivo, fundado en los detentadores del gran capital y ejercido por

las fuerzas armadas; por terminar con un régimen donde existen explotadores y explotados.

Somos conscientes también de que ello sólo será realidad cuando el pueblo, acaudillado por la clase obrera, instaure un gobierno que responda a los verdaderos intereses populares y nacionales y sea capaz de defenderlo con la fuerza de sus armas.

Parte inseparable de esa larga pelea es la lucha por las libertades populares, en cuyo marco inscribimos la asistencia a los presos políticos, estudiantes y gremiales.

Por ello convocamos a todo el pueblo argentino, —obrero, estudiantes, profesionales, empleados—, a la gran movilización nacional contra la represión y las torturas.

Que no quede atropello sin denunciar y su autor señalado ante la opinión pública. Que el pueblo conozca a los jueces que se hacen cómplices por acción u omisión. Que no les falte a las víctimas de la represión el calor de la solidaridad moral y material.

Que en cada fábrica, en cada escuela, en cada facultad, en cada oficina, en cada hospital, en cada asociación profesional,

que en todos los barrios de nuestras ciudades se constituyan grupos organizados para la denuncia y la solidaridad.

Constituimos así la Regional Buenos Aires del Movimiento Nacional contra la Represión y la Tortura, que queremos hacer patrimonio de nuestro pueblo. Plenos de fe en el resultado de nuestras luchas, reafirmamos que la violencia represiva es parte inseparable de un sistema que sólo le ofrece al pueblo privaciones y las enfermedades que aquellas engendran, analfabetismo, desalojos y villas miserias las que desaparecerán definitivamente cuando el pueblo en el poder suprima su causa más profunda: el dominio del capital monopolista y la sumisión al imperialismo.

Movimiento Nacional contra la represión y la tortura.
Regional Buenos Aires.

Movimiento de Acción Secundaria (MAS)

A los estudiantes secundarios y al Pueblo en general:

Frente a la llamada "reforma educativa" decimos,

1) Que es un nuevo medio para limitar el acceso del pueblo a la educación cada vez más, favoreciendo a la escuela privada y perjudicando en forma aún mayor a la escuela pública, primaria y secundaria.

2) Que esta reforma, importada y apadrinada por el ex ministro del Interior de Onganía, Dr. Borda, sirve para el enriquecimiento de funcionarios oficiales: el ministro de Educación, Dr. J. L. Cantini es director de la compañía española que imprime los libros para ella, el gobernador de Tucumán, profesor O. Sarrulle, puso ya dos colegios privados en esta Capital.

3) Que no sólo hay que barrer con ella sino también con el

Oswaldo Dilezza,
Capital Federal

Las viñetas que ilustran las secciones Boletín del Tercer Mundo y Comunicados corresponden a escenas de la conquista de México tal como fueron dibujadas por los mismos indígenas en el Lienzo de Tlaxcalla.



Cristianismo y Revolución

**ETAPA ACTUAL DE LAS
GUERRILLAS ARGENTINAS
UN PROGRAMA SOCIALISTA
REVOLUCION PERUANA Y PERUANISMO
IGLESIA: NO TENGAN
MIEDO MENSAJE DE PERON
CRISTO GUERRILLERO O CRISTO REY
CHILE
LOS CRISTIANOS EN EL
SOCIALISMO HABLA EL
PERONISMO DE BASE**